

**VIVENCIAS DE LA SEXUALIDAD EN LOS ADOLESCENTES DE LOS
GRADOS OCTAVO Y NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA JOSÉ
ARTEMIO MENDOZA DE LA CIUDAD DE PASTO**

**DEICY FLORALBA GOMEZ GOMEZ
MARIA ALEJANDRA IBARRA YEPEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
SAN JUAN DE PASTO**

2006

**VIVENCIAS DE LA SEXUALIDAD EN LOS ADOLESCENTES DE LOS
GRADOS OCTAVO Y NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA JOSÉ
ARTEMIO MENDOZA DE LA CIUDAD DE PASTO**

DEICY FLORALBA GOMEZ GOMEZ

MARIA ALEJANDRA IBARRA YEPEZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE PSICÓLOGAS

Asesora:

MG. PATRICIA GONZALEZ GOMEZ

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
SAN JUAN DE PASTO**

2006

Nota de aceptación:

Asesor.

Jurado A.

Jurado B.

San Juan de Pasto, Octubre de 2006.

DEDICATORIA

*A la memoria de mi Padre por su cariño y su afecto durante los primeros años de
mi vida.*

*A la memoria de mi Madre por su amor y su ejemplo, por educar la mujer y
profesional que soy hoy en día.*

A mis hermanos, por su apoyo constante en el logro de cada uno de mis sueños.

DEDICATORIA

*Papá y Mamá gracias por su invaluable amor y compañía,
Por sus consejos y palabras sabías que me ayudaron a crecer.
A María Fernanda y Juan Daniel por su cariño y sonrisas permanentes,
A todas las personas quienes me han brindado su amistad
Y apoyo incondicional todos los días de mi vida.*

AGRADECIMIENTOS

A la Doctora Patricia González, asesora de esta investigación, por su acompañamiento y apoyo constante en la consecución de nuestros objetivos. Agradecemos su calidad humana, sus valiosos aportes para nuestro crecimiento personal y profesional.

A la Psicólogas Carmen Alicia Martínez y Zeneida Ceballos, jurados de nuestro trabajo de investigación, quienes con sus apreciaciones contribuyeron al enriquecimiento conceptual del mismo.

A las directivas y docentes de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal, por su invaluable colaboración y ayuda en la elaboración y ejecución de este proyecto investigativo.

Al docente Jorge Arteaga, coordinador de convivencia de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal, por su apoyo incondicional en el desarrollo de cada una de las actividades desarrolladas en el transcurso de la investigación.

A los jóvenes adolescentes quienes a través de sus relatos nos permitieron acercarnos a sus historias de vida

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	9
ABSTRACT	11
INTRODUCCIÓN	13
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
Formulación	16
Sistematización	17
JUSTIFICACIÓN	17
OBJETIVOS	20
Objetivo general	20
Objetivos específicos	20
MARCO REFERENCIAL	21
Institución Educativa Municipal Artemio Mendoza Carvajal	21
Descripción general	21
Visión de la institución	21
Misión de la institución	22
Objetivos generales de la Institución	22
MARCO DE ANTECEDENTES	24
MARCO TEORICO	34
Adolescencia	34
Desarrollo físico	34
Desarrollo cognitivo	36
Desarrollo psicosocial	40
Sexualidad	45
Sexualidad humana	45

Sexualidad en adolescentes	47
Adolescencia y relaciones de pareja	49
Toma decisiones y adolescencia	51
Vivencias de los adolescentes frente a la sexualidad	52
Actitudes de los adolescentes frente a la sexualidad	55
Derechos sexuales	57
Trasgresiones sexuales	59
Violación sexual	59
Acoso sexual	61
Prostitución	62
Pornografía	63
Drogas y alcohol	65
Conductas sexuales de riesgo	66
Actividad sexual precoz (Edad de Inicio)	66
Embarazo en adolescentes	69
Enfermedades de transmisión sexual (ETS) y	
Síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA)	72
Madre y Padresolterismo	77
Padresolterismo	79
Proyecto Nacional de Educación Sexual	81
Educación sexual	83
MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL	87
METODOLOGÍA	90
Tipo de estudio	90
Enfoque de investigación	90

Unidad de análisis	91
Unidad de trabajo	91
Momentos de la investigación	91
Definición de la situación problema	91
Trabajo de campo	92
Análisis de los resultados	92
Técnicas de recolección de información	92
Entrevista en profundidad	92
Historias de Vida	93
Procedimiento	94
Categorías deductivas	94
RESULTADOS	97
Descripción de la población	97
Eje Persona	98
Eje Pareja	116
Eje Familia	136
Eje Sociedad	158
PROPUESTA	173
Objetivos	173
Objetivo general	173
Objetivos específicos	173
Justificación	174
Marco conceptual	174
Metodología	178
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	184

RECOMENDACIONES	195
REFERENCIAS	197
ANEXOS	204

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Diferencias entre acoso sexual y coqueteo.	62
Tabla 2. Categorías deductivas.	95
Tabla 3. Sensibilización	182
Tabla 4. ¿Qué conozco de la sexualidad?	183
Tabla 5. ¿Quién soy?	184
Tabla 6. ¿Qué significa una pareja en mi vida?	185
Tabla 7. ¿Cuáles son mis derechos sexuales?	186
Tabla 8. ¿Cuál es mi proyecto de vida?	186

LISTA DE ANEXOS

ANEXO A. Categorías Deductivas	210
ANEXO B. Formato de Entrevista Semi – Estructurada para los Estudiantes	213
ANEXO C. Formato de Entrevista Semi – Estructurada para los Docentes	214

RESUMEN

Esta investigación denominada “Vivencias de la sexualidad en los adolescentes de los grados octavo y noveno de la institución educativa José Artemio Mendoza de la ciudad de Pasto” tiene como objetivo comprender y analizar el sentir, el pensar y el actuar de estos jóvenes respecto a su identidad y orientación sexual, al significado de pareja, frente a las relaciones sexuales y finalmente en cuanto a las trasgresiones sexuales. Para este objetivo, el marco teórico contempla el abordaje de temáticas como la adolescencia, la sexualidad humana, las trasgresiones sexuales, los derechos sexuales, el madre y padresolterismo y la educación sexual, fundamentándose dentro de la teoría cognitivo – comportamental.

El paradigma cualitativo de tipo descriptivo - propositivo y con un enfoque fenomenológico, son los ejes metodológicos que guiaron el proceso investigativo. Se realizó el estudio teniendo en cuenta las vivencias frente a la sexualidad de una muestra representativa de adolescentes pertenecientes a los grados escolares mencionados, para lograr un abordaje amplio del fenómeno y una comprensión cercana a su realidad social.

La recolección de datos se realizó a través de dos técnicas básicas: la entrevista en profundidad y la historia de vida como técnica narrativa.

De esta manera, el proceso investigativo permitió describir el conocimiento escaso y superficial que los adolescentes manejan frente a la sexualidad humana: métodos anticonceptivos, relaciones sexuales, relaciones de pareja, madre y padresolterismo, trasgresiones sexuales, derechos sexuales y enfermedades de transmisión sexual. Además se comprendió que las vivencias de la sexualidad de los jóvenes se enmarcan desde los aspectos culturales y sociales del medio en el

cual interactúan diariamente, de sus respectivos roles de género, de sus modelos familiares y las pautas de crianza transmitidas de generación en generación.

ABSTRACT

This research denominated "Vivencias of the sexuality in adolescents of grades eighth and ninth at educational institution José Artemio Mendoza of Pasto city " it has as objective to understand and to analyze feeling, thinking and the act of this young people their identity and sexual orientation, to the meaning of couple in front of the sexual relationships and finally as for the transgressions sexual. For this objective, the theoretical mark contemplates the boarding of thematic as the adolescence, the human sexuality, the sexual transgressions, the sexual rights, the mother and father-solterism and the sexual education, being based inside the theory cognitive-comportamental.

The qualitative paradigm of descriptive - propositive type and focused phenomenology, those are the methodology axes that guided the investigative process. It was carried out the study keeping in mind the vivencias in front of the sexuality of a representative sample of adolescents belonging to the mentioned school grades, to achieve a wide boarding of the phenomenon and understanding they fence to their social reality.

The gathering of data was carried out through two basic techniques: the depth interview and the history of life like narrative technique. This way, the investigative process allowed describing the knowledge scarce and superficial that the adolescents manage in front of the human sexuality: birth-control methods, sexual relationships, relate of couple, mother and padresolterismo, sexual transgressions, sexual rights and illnesses of sexual transmission. Also it comprehend that the vivencias of the sexuality of those young they are framed from the cultural and social aspects of the means in the one which interact an daily, of their

respective gender lists, of their family models and the transmitted rules of upbringing of generation in generation.

**VIVENCIAS DE LA SEXUALIDAD EN LOS ADOLESCENTES DE LOS GRADOS
OCTAVO Y NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL JOSÉ
ARTEMIO MENDOZA DE LA CIUDAD DE PASTO**

INTRODUCCION

Si bien la educación sexual ha sido abordada desde diferentes disciplinas aún no ha sido asumida de manera integral y como parte esencial del ser humano, generalmente se la reduce a una explicación biológica de los cambios físicos que se presentan a lo largo del desarrollo evolutivo, dejando a un lado las vivencias que cada persona experimenta en su interacción constante con los demás.

El sentir, el pensar y el actuar de los adolescentes como personas que están en proceso de construcción de su identidad sexual no es trascendental en las cátedras de educación sexual, desconociendo sus necesidades e intereses en éste ámbito.

Desde el Ministerio de Educación Nacional se han planteado propuestas encaminadas a dar respuestas a las innumerables problemáticas por las cuales atraviesan los adolescentes en materia de sexualidad, puesto que hoy vemos como se incrementan las cifras de embarazos tempranos, abortos clandestinos, enfermedades de transmisión sexual, virus de inmunodeficiencia humana (VIH) o el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), muerte perinatal y su proyecto de vida se ve obstaculizado sobretodo si a esta edad deben asumir la responsabilidad de ser padres viéndose obligados a abandonar las instituciones educativas para buscar el sustento económico del nuevo ser.

Sin embargo, estos proyectos de educación sexual en la mayoría de los casos, no son contextualizados con la realidad vivida por los adolescentes, y

desconocen la influencia de los diferentes actores sociales como los padres, maestros, amigos, medios de comunicación, en el manejo de la sexualidad. Por consiguiente, el presente trabajo de investigación, se centró en la comprensión de las vivencias de la sexualidad de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución educativa José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto, teniendo en cuenta su condición de vulnerabilidad.

En este estudio, se trabajó con una metodología cualitativa-fenomenológica, por ser la más acorde para abordar este tema debido a las características complejas del mismo, las cuales están mediadas a partir de la experiencia de cada individuo. Así, se consideraron los aspectos biológicos, psicológicos y sociales enmarcados en la adolescencia; la concepción de sexualidad desde una perspectiva integral del ser humano; el proceso a través del cual se logra la identificación y orientación sexual; la influencia social y cultural en la adopción de un rol de género determinado.

El carácter propositivo de este trabajo se orientó a la elaboración de un programa preventivo de educación sexual que responda a las necesidades de estos jóvenes.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación sexual de los adolescentes en Colombia se ha convertido en un problema cada vez mayor para las Instituciones Educativas del País. Las consecuencias de una conducta sexual irresponsable son cada vez mayores, de acuerdo con el informe del Ministerio de Protección Social (2005), una de cada cuatro jóvenes adolescentes ha estado o está embarazada sin estar preparada ni física ni psicológicamente para asumir la maternidad. De acuerdo a sus características de muchacha adolescente que está estructurando su identidad ella y su pareja necesitan conocer primero sus cuerpos a cabalidad, su sexualidad desde un plano integral, no únicamente su genitalidad para que así puedan asumir con mayor responsabilidad el ejercicio de una vida sexual activa en el momento que le corresponda.

Los hombres adolescentes de hoy comienzan su vida sexual a temprana edad, ya no acuden a los lugares de lenocinio para este inicio sino que su primera vez la buscan con una amiga, vecina o con su novia, generalmente mayor que él. Pero no piensan en los riesgos, tienen relaciones sexuales de forma inmedatista, no hay una adecuada educación sexual que posponga la relación para un momento de responsabilidad y compromiso íntimo.

El no contextualizar la educación sexual y además no vincular a los padres, maestros y comunidad en general, hace que esta educación no resulte o los esfuerzos del gobierno hayan sido infructuosos hasta el momento. Se supone que con la ley 115 de 1994 y la instauración de los proyectos pedagógicos entre ellos el proyecto de educación sexual (Ministerio de Educación, 1994), se cumplirían las metas de educar sexualmente a la comunidad con equipos docentes especializados

y con la infraestructura necesaria, en horario contrario a la jornada académica normal, para así suplir las necesidades de los niños y jóvenes en esta materia.

Se observa últimamente que en las Instituciones Educativas se realizan talleres de educación sexual pero no son continuos, parece ser que estos se realizan una o dos veces al año sin conectarlos con las vivencias propias de la adolescencia, además no se ha hecho una evaluación y seguimiento claro de dichos programas (Cerón y cols., 2004). Al respecto, se percibe que la metodología empleada para desarrollar los proyectos de educación sexual se ha desarrollado desde el punto de vista del docente a cargo de ésta materia, desconociendo el pensar, sentir y actuar de los realmente implicados: los adolescentes.

Respecto a esta falencia, Arbeláez (2006, en prensa) coordinador del programa de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía del Ministerio de Educación comenta, "En realidad no llevamos trece años de educación sexual en los Colegios. Las experiencias han sido fragmentadas y discontinuas. En su opinión, el proyecto de 1993 no se ha podido afianzar, porque existe el temor a que la educación sexual conduzca a la emancipación sexual, lo cual es un error porque los estudios demuestran lo contrario: Sin educación, los jóvenes toman decisiones equivocadas" (p. A14).

La situación hoy es alarmante, por esto el presente trabajo de investigación se orientó a la comprensión de las vivencias de la sexualidad en adolescentes de ambos géneros de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa José Artemio Mendoza propiciando espacios que les facilitaron expresar lo que sienten y piensan frente a esta materia, de tal manera que la subjetividad de los mismos tuvo una relevancia significativa dentro de la investigación.

Formulación del problema

¿Cuáles son las vivencias de la sexualidad en los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto?

Sistematización del problema

¿Cuál es el sentir y el actuar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto con relación a su identidad y orientación sexual?

¿Cuál es el significado de pareja para los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto y los valores que le atribuye?

¿Cuál es el sentir y el pensar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto frente a las relaciones sexuales y sus implicaciones?

¿Cuál es el sentir y el pensar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto respecto a las trasgresiones de los derechos sexuales?

¿Cómo elaborar un programa preventivo de educación sexual para los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto?

JUSTIFICACIÓN

La formación integral de los adolescentes se ha descuidado desconociendo en la sexualidad el componente biopsicosocial que integra a todo el ser humano. Por tanto, la educación debe dirigirse a la formación en valores, las habilidades sociales, el conocimiento del cuerpo y su funcionamiento, el fortalecimiento de comportamientos y actitudes que busquen el desarrollo de potencialidades personales.

No obstante parece ser que no se ha asumido con el real compromiso que esta educación implica, lo cual se refleja en la irresponsabilidad de la conducta sexual que trae como consecuencia el incremento de embarazos no deseados, infecciones, incluso mortales, y en general un comportamiento sexual que genera soledad y no felicidad, que es lo que se espera.

Actualmente los Proyectos de Educación Sexual (Cerón y cols., 2004) que se llevan a cabo en las diferentes instituciones Educativas presentan varias falencias, entre ellas:

1. El no manejar un proceso constante desde los primeros niveles escolares hasta el bachillerato, dictar ésta asignatura solamente en un grado en particular, especialmente en grados correspondientes a la educación media.

2. Elegir temáticas al azar, sin tener en cuenta las necesidades específicas de los estudiantes.

3. Falta de capacitación de los docentes que dictan ésta área; lo cual ha conducido al desarrollo de Programas de Educación Sexual desarticulados del contexto social en el que se desenvuelven los adolescentes (Cerón y cols., 2004)

Al respecto es preciso tener en cuenta que la concepción cultural de la sexualidad en adolescentes ha cambiado puesto que actualmente ellos gozan de

mayor libertad y autonomía para actuar conforme a sus deseos e intereses en los diferentes ámbitos de su vida familiar, escolar y social.

Por consiguiente, es necesario que las Instituciones Educativas creen espacios de participación y reflexión que permitan plasmar las necesidades de los mismos, orientándolos hacia un proyecto de vida que les permita forjar su personalidad de una manera equilibrada y afectivamente estable.

En el caso específico de la sexualidad es necesario re-significar éste concepto favoreciendo la comprensión de la misma como parte fundamental del ser humano, capaz de educarse y formarse en valores y con responsabilidad.

De esta manera la propuesta de un programa de prevención se orientó hacia la formación integral del adolescente que considerando sus necesidades personales como: a) el conocimiento de sí mismo, b) sus gustos e intereses y c) sus motivaciones y aspiraciones.

De igual forma, la propuesta tratará de favorecer la búsqueda de una relación sentimental sana y la compañía de un grupo de amigos que apoyen la estructuración adecuada de su identidad; brindando así mismo, las suficientes herramientas para manejar adecuadamente su sexualidad de manera responsable, respetuosa y sana; evitando conductas sexuales de riesgo y por su puesto el embarazo no deseado.

OBJETIVOS

Objetivo general

Comprender las vivencias de la sexualidad en los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal de la Ciudad de Pasto.

Objetivos específicos

Identificar el sentir y el actuar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal de la Ciudad de Pasto con relación a su identidad y orientación sexual

Identificar el significado de pareja para los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal de la Ciudad de Pasto y los valores que le atribuye

Analizar el sentir y el pensar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal de la Ciudad de Pasto frente a las relaciones sexuales y sus implicaciones

Analizar el sentir y el pensar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal de la Ciudad de Pasto respecto a las trasgresiones de los derechos sexuales

Elaborar un programa Preventivo de Educación Sexual para los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal de la Ciudad de Pasto

MARCO REFERENCIAL

Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal

La presente investigación se realizó con los estudiantes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal inscritos en la sede central, del año lectivo 2005-2006. Por esta razón y para tener una visión global sobre la educación y los lineamientos pedagógicos con los cuales ésta Institución esta formando los nuevos bachilleres, se expone la descripción, visión, misión y objetivos curriculares de este plantel educativo.

Descripción general

La Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal, se encuentra en el Barrio Corazón de Jesús del municipio de Pasto, fue creada mediante el decreto No. 2744 del 7 de noviembre de 1979 emanado por el Ministerio de Educación Nacional, es de carácter oficial, ofrece las jornadas de mañana y tarde desde los años preescolares hasta bachillerato , la población atendida pertenece a las comunas diez, once y doce del municipio de Pasto catalogadas como uno de los sectores de mayores necesidades básicas insatisfechas.

Visión de la Institución

Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal, es una entidad oficial que tendrá múltiples y variados énfasis con la implementación de los bachilleratos técnicos, siempre actualizada y al tenor de los nuevos tiempos y exigencias del saber, para la cambiante sociedad que exige de ella una educación con pertinencia como única razón de su existencia.

Alcanzar este sueño, significa tener un propósito deseable y realizante, solo en la medida en que se rompa un viejo paradigma para crear otro, el del escenario dialéctico de: INSTITUCION-MAESTRO, ESTUDIANTE Y COMUNIDAD, para hacer

de ésta institución una organización humana como espacio de caracterización para el progreso.

Debe ser una institución con unas relaciones discutidas, pactadas, negociadas, socializadas y decididas democráticamente con cada uno de los actores; partiendo como referente fundamental en las necesidades de los estudiantes mediante un proceso de integración concertada.

Debe tener en la investigación permanente el motor del desarrollo pedagógico que consolide una calidad de vida de todos sus estudiantes.

Misión de la Institución

La Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza Carvajal, formará integralmente al niño, al joven y al adulto en los aspectos cognoscitivos, socio afectivos y culturales para una sana convivencia, cuyos propósitos son: Cimentar Valores, Acrecentar conocimientos, contribuir en el desarrollo, cuidado y goce del medio ambiente para desenvolverse en el mundo laboral; como también posibilitar el ingreso al ámbito universitario.

Debe hacer de la acción educativa un proceso de crecimiento del ser humano, del saber un patrimonio comunitario; de la ciencia una fuente para el mejoramiento de la calidad de vida humana y del conocimiento un camino para alcanzar el bienestar personal, familiar y comunitario de los residentes de la Comuna diez, once y doce.

Objetivos Generales de la Institución

Fomentar la integración de valores en nuestros estudiantes de tipo ético, intelectual, social, estético, cultural y religioso, para que el individuo sea un miembro vital dentro de la sociedad.

Desarrollar facultades intelectuales y aptitudes específicas del estudiante mediante mecanismos que estimulen la creatividad de éste.

Educar al estudiante en la prevención y conservación de la salud física y mental, para el normal desarrollo, individual y social, a través de la práctica del deporte y el uso racional del tiempo libre.

Integrar al estudiante dentro del núcleo: familia, colegio, comunidad, para hacer de él un miembro activo, comprometido y responsable en cada uno de los espacios donde se desarrolla.

Integrar al estudiante al desarrollo local y regional con su participación laboral, para una mejor calidad de vida.

Buscar mecanismos de integración entre padres de familia y comunidad con la Institución.

MARCO DE ANTECEDENTES

A partir de la revisión de las diferentes investigaciones realizadas en materia de educación sexual tanto a nivel de pregrado y postgrado en las diferentes universidades de la ciudad, es posible establecer tres categorías de análisis de acuerdo al objetivo que persigue cada una de ellas.

La primera hace referencia a la creación de Propuestas Pedagógicas en las que se plantea un Programa de Educación Sexual, dirigidas principalmente a los estudiantes y manejando temas relacionados con la genitalidad, las enfermedades de transmisión sexual (ETS), el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), y la prevención de embarazos no deseados.

Lo que se ve reflejado en la propuesta de prevención de embarazos en adolescentes del grado octavo de la Escuela Mixta Ciudadela de San Andrés de Tumaco, en la Especialización en Orientación Educativa y Desarrollo Humano de la Universidad de Nariño (Chamorro, López y Ruiz., 2000); cuyo objetivo fue identificar las causas y consecuencias de los embarazos en adolescentes, para posteriormente construir una propuesta de prevención, en el cual se desarrollan temáticas con los estudiantes acerca de planificación familiar, roles sexuales, autoestima y comunicación haciendo énfasis tanto en los riesgos y consecuencias del embarazo a temprana edad como en las reacciones de los diferentes miembros de la comunidad educativa respecto a esta problemática, esta investigación concluye que los embarazos se presentan por ausencia de un programa de educación sexual integral que parta de las necesidades e intereses de los estudiantes, además de esto se reconoce una falta de diálogo y comprensión entre padres e hijos, lo que aumenta la vulnerabilidad de la población adolescente.

Otro ejemplo de esta categoría lo constituye la Propuesta Pedagógica sobre Educación Sexual para los estudiantes de Colegio Nocturno Jorge Giraldo Restrepo del Municipio de Pasto, en la Especialización en Orientación Educativa y Desarrollo Humano de la Universidad de Nariño (González, Herrera y Pérez., 1998), cuyo objetivo es sensibilizar a los estudiantes en torno a la responsabilidad sexual a través del desarrollo de talleres que incluyen temas relacionados con el aborto, noviazgo y relaciones prematrimoniales.

Los investigadores concluyen que con los adolescentes se debe hablar en un lenguaje claro y sencillo, sobre sexualidad, abriendo espacios para la discusión crítica y reflexión sobre estos temas, teniendo como base el fortalecimiento de la autoestima que les permite adquirir más seguridad en sí mismos en todos los ámbitos de su vida.

Sólo un número reducido de investigaciones hace referencia a la educación sexual como parte de la formación integral del alumno, trabajando en muy pocas ocasiones con los demás integrantes de la comunidad educativa, como el programa de educación sexual titulado “Eres valioso, estímate”, elaborado por Caraguay, Delgado y Méndez (1995), en la Especialización en Educación Sexual de la Universidad Mariana, cuyo objetivo fue mejorar la autoestima de los adolescentes del grado sexto del instituto nocturno pedagógico de la ciudad de Pasto, generando espacios de autoconocimiento, aceptación y evaluación.

Los autores concluyen que las personas que logran un reconocimiento de sí mismo han aceptado sus fortalezas y debilidades, toman conciencia y se comprometen a darle una transformación positiva a su vida, basada en una buena autoestima que le proporcionará una sexualidad sana, equilibrada y armoniosa; además consideran que la familia debe ser un modelo de educación sexual, que

eduque en la armonía, la comunicación, el respeto, el amor, la confianza y la tolerancia.

Otro trabajo que integra a los padres de familia en la educación sexual de los estudiantes, es el elaborado por Rodríguez (1995), en la Especialización en Educación Sexual de la Universidad Mariana titulada “El afecto, motor fundamental en la construcción y reorientación en valores y actitudes frente a la sexualidad”, cuyo objetivo es modificar los comportamientos y pensamientos erróneos que tienen los padres de familia frente a la sexualidad, su investigación se desarrolló a partir de grupos de trabajo con todos los miembros de la comunidad educativa; finalmente concluyen que existe resistencia en parte de la población respecto al cambio de actitudes frente a la concepción de sexualidad, y además hacen hincapié en el papel de la familia en la educación sexual de sus hijos.

Estas propuestas pedagógicas se caracterizan por trabajar con poblaciones muy específicas lo cual no es generalizable para el resto de la comunidad, como la investigación denominada “Propuesta Pedagógica del Proyecto de Educación Sexual para la comunidad educativa de la concentración escolar Lorenzo de Aldana Jornada de la mañana del municipio de Pasto”, en la Especialización en Orientación Educativa y Desarrollo Humano de la Universidad de Nariño realizada por Goyes, Insuasty y Ortiz (1997), en esta investigación se evalúan tanto los conocimientos como las actitudes de los docentes, padres y estudiantes respecto a la sexualidad a partir de cuestionarios, para posteriormente desarrollar talleres con toda la comunidad educativa.

En la investigación anterior, se concluye que existe desconocimiento y confusión entre docentes y padres de familia frente a temas relacionados con la sexualidad; Goyes y cols. (1997) afirman que no hay personal capacitado para

educar sexualmente a los estudiantes y que se ha descuidado la dimensión psicológica, social y cultural de la sexualidad, limitándola a un enfoque biologicista. De esta manera, los grupos de estudio de investigaciones similares se centran en uno o dos cursos de las diferentes instituciones educativas del departamento de Nariño, lo cual no es significativo para estudios de gran impacto.

Teniendo en cuenta que las investigaciones revisadas se llevan a cabo a nivel de pregrado y postgrado, la duración máxima de las mismas es de un año; razón por la cual los programas diseñados solamente se evalúan al final de su aplicación mas no se realizan evaluaciones posteriores y continuas que midan el impacto del mismo en la población, que permitan demostrar el cumplimiento o no de los objetivos propuestos.

De esta manera si bien la educación sexual se ha manejado desde diferentes disciplinas, como la psicología, la enfermería, el trabajo social, la pedagogía, entre otras; se percibe que en las instituciones educativas no se ha adoptado un modelo concreto para educar sexualmente a su población: estudiantes, padres y docentes.

La segunda categoría de análisis hace referencia a fenómeno de Madresolterismo en adolescentes, como una consecuencia directa de la falta de programas estructurados de educación sexual. Estos estudios se centran principalmente en la caracterización psicológica de la madre y sus implicaciones en su calidad de vida, desconociendo el rol del padre y por ende su responsabilidad en la crianza del nuevo ser.

Se percibe que la metodología de las investigaciones se basa en estudios de caso, lo cual no genera conclusiones significativas para posteriores estudios, investigaciones de estas características la presentan trabajos como el denominado

“Caracterización Psicológica de las madres adolescentes de la Cruz Nariño” elaborada por Alvear, Herrera y Mora, (1999) en la Especialización en Orientación Educativa y Desarrollo Humano de la Universidad de Nariño, en la cual se narra las vivencias de un grupo de madres adolescentes que luchan día a día con el señalamiento y las críticas de la comunidad con la ausencia de la figura paterna y con las dificultades económicas que su condición implica.

Alvear y cols., (1999) concluyen que la mayoría de los casos de madres adolescentes se presentan en las familias de estratos sociales bajos que atraviesan por una profunda crisis de educación, de valores y medios económicos, además afirman que las adolescentes caen fácilmente en el abuso de su sexualidad confundiendo el amor con la genitalidad, cuando esta, según los investigadores supone una actitud racional y madura. Respecto a los medios de comunicación, expresan, que suministran información distorsionada acerca de la sexualidad.

Otra investigación con características similares se titula “Sentido y Proyecto de vida en Madres Solteras” (Hidalgo, Jojoa y Mesías, 1999), en la Facultad de Psicología de la Universidad Mariana, en la cual se abordan la apreciación de cuatro madres solteras frente a su condición, las creencias de los docentes frente al madresolterismo y finalmente hace referencia al rechazo familiar y de sus pares del cual son víctimas en algunas ocasiones.

Hidalgo y cols. (1999) concluyen que la preocupación no debe ser si existe o no el madresolterismo, sino por el contrario, se debe brindar apoyo a la madre para que pueda realizar su proyecto de vida. Además, afirman que es necesario brindar espacios de escucha y diálogo por parte de la familia, ya que muchos embarazos se dan por vacíos emocionales.

Así mismo estas investigaciones no tienen en cuenta propuestas de trabajo encaminadas a la atención psicológica de los padres adolescentes, convirtiéndose esta situación en una problemática de salud pública por falta de programas de atención oportunos.

Una tercera categoría hace referencia a la Sexualidad de los Adolescentes, es decir que la población en estudio la conforman generalmente los estudiantes, en pocas ocasiones se cuenta con sus padres y maestros, lo cual genera una desintegración para el desarrollo del proyecto de educación sexual, puesto que brinda informaciones incongruentes con su crianza, su contexto y su grupo de iguales, dificultando el logro de los objetivos de una manera conjunta.

Al respecto Burgos, Duarte y Gonzáles (1996) en la especialización en orientación educativa de la Universidad de Nariño, denominada “Aproximaciones a la sexualidad de los adolescentes en Pasto”, cuyo objetivo fue conocer el contexto cultural que rodea la primera relación sexual en un grupo de adolescentes de diferentes instituciones de la ciudad de Pasto; concluyen que el sexo es un tema tabú que se ejerce en la clandestinidad sin ningún tipo de protección lo cual incrementa los riesgos de enfermedades, embarazos y otras problemáticas.

Así mismo Burgos y cols. (1996) afirman que entre los adolescentes es frecuente el temor a un embarazo debido a la inadecuada educación sexual impartida en los hogares y en los colegios manifiestan que esta no es integral y además no se involucran a los adolescentes en la elección de las temáticas.

Otra investigación que hace parte de esta categoría es la elaborada por Ayala (1997), titulada “Comportamiento Sexual de los estudiantes del INEM de Pasto”, en la Especialización en Orientación Educativa y Desarrollo Humano de la Universidad de Nariño, en la cual se mide el conocimiento que los adolescentes

tienen frente a la masturbación, las primeras relaciones sexuales, la homosexualidad y los métodos de planificación familiar.

Ayala (1997) concluye que se percibe la sexualidad de una manera fragmentada, puesto que si se tiene en cuenta su componente biológico se descuida el psicológico y viceversa, y que los adolescentes manejan pensamientos creencias e ideas equivocadas respecto a las consecuencias de tener relaciones sexuales.

Después de un análisis minucioso de las categorías presentadas, es posible afirmar que su carácter es descriptivo y no ofrece alternativas ni programas que hagan frente a la problemática presentada.

Por otra parte, al formular propuestas pedagógicas no se tiene en cuenta a padres y maestros, desconociendo su aporte y experiencia en la consecución de los objetivos. Por tal razón, los programas son desarticulados y su alcance se mide a corto plazo, sin llegar a ser una solución real y efectiva en materia de educación sexual.

Igualmente, las investigaciones no proponen programas de capacitación y formación de los docentes en sexualidad humana, lo cual conduce a que esta área quede en manos de personas no especialistas en el tema.

Por otra parte, se desconoce en las propuestas pedagógicas el componente biopsicosocial de la sexualidad, descuidando la formación personal de los adolescentes; reduciéndola a la genitalidad y a las consecuencias de una conducta sexual irresponsable.

De esta manera es posible afirmar que la educación sexual no se ha asumido con la responsabilidad que merece, tanto desde los proyectos gubernamentales como desde las instituciones educativas, convirtiéndose en un

tema de nadie, negando la posibilidad a la población de vivir y sentir su sexualidad sana y responsablemente.

Dentro de la categoría de sexualidad de los adolescentes, es preciso citar la investigación realizada por (Ceron y cols., 2004), en convenio Inter-administrativo con la Dirección Municipal de Seguridad Social en Salud de la Alcaldía de Pasto y la Universidad de Nariño con los programas de Tecnología en Promoción de la Salud y Psicología en el año 2004, titulada “Conocimientos, actitudes y prácticas en sexualidad humana en comunidades educativas del municipio de Pasto”. Su objetivo general es analizar los conocimientos, actitudes y prácticas en sexualidad humana con comunidades educativas para identificar factores protectores y barreras que permitan proponer estrategias pedagógicas de promoción, prevención, vigilancia y control.

Concluyen que existen concepciones erróneas y limitadas frente a la sexualidad (imaginarios y falsas creencias centradas en la vergüenza, el pecado y la culpa) que convierten a la sexualidad en tabú.

El nivel de conocimientos correctos es inferior a las prácticas saludables y a las actitudes positivas, por ejemplo, afirman que el 16.5% de los adolescentes entre los 10 y 17 años inician su vida sexual y de ellos el 67.7 % no utiliza preservativos ni anticonceptivos, incrementando así el riesgo de un embarazo o contagio de infecciones de transmisión sexual (ITS) o VIH/SIDA en un 69.2 %. Es decir, que existe una disonancia entre los pensamientos, sentimientos y comportamientos de los adolescentes frente a la sexualidad.

Por otra parte, los investigadores concluyen que los profesores y padres de familia asumen la educación sexual como reproductividad y afectividad, siendo un proceso informativo y no formativo.

Además, este proyecto no se realiza de manera conjunta entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, haciendo que los objetivos que persiguen no se contextualicen con las necesidades reales de los adolescentes en materia de sexualidad.

Esta investigación ofrece propuestas alternas para abordar la educación de la sexualidad en adolescentes, expresan que es necesario crear redes sociales entre los integrantes de la comunidad educativa para que la sexualidad sea abordada desde sus diferentes dimensiones afectiva, reproductiva, erótica y de género, afirman que es necesario crear espacios de orientación, asesoría y seguimiento; partiendo de las necesidades de los estudiantes, brindando una continua capacitación a profesores, padres y estudiantes (Ceron y cols., 2004).

El estudio realizado es de tipo cuantitativo y descriptivo, abarca un porcentaje significativo de la población adolescente del municipio de Pasto, por lo cual sus resultados son confiables y se constituyeron en soporte de la presente investigación que se centró en la comprensión de las vivencias en sexualidad de los adolescentes.

Además este mismo grupo de investigadores extendió este trabajo hacia el Departamento de Nariño, abordando los conocimientos, actitudes y prácticas en Sexualidad Humana en diferentes municipios concluyendo respecto a la sexualidad que los conocimientos más bajos se presentan en cuanto a la reproductividad, y que tanto las personas de 10 a 14 años, como los solteros y quienes tienen primaria incompleta o ninguna escolaridad corresponden a la población con menor conocimiento.

Expresan que las personas de 10 a 14 años como quienes tienen primaria incompleta presentan mayores actitudes de riesgo; respecto a las prácticas en

materia de Sexualidad expresan que la edad de inicio de las relaciones sexuales corresponde a los 14 años y que las personas que tienen relaciones sexuales no reconocen la posibilidad del embarazo.

En cuanto a los métodos de planificación familiar afirman que tanto las personas de 10 a 14 años, como los solteros, quienes no han tenido hijos y quienes tienen niveles inferiores de escolaridad , corresponden a la población con menores niveles de conocimiento respecto a los mismos, con mayores actitudes y prácticas de riesgo.

Respecto a las Infecciones de transmisión sexual, y el VIH/SIDA; expresan que el grupo de 10 a 14 años, presenta menores conocimientos sobre este tema, con mayores actitudes y prácticas de riesgo. Cerón y cols. (2004) afirman que existen bajos niveles de aceptación de la vulnerabilidad frente a estas infecciones y que las mujeres presentan mayor porcentaje de riesgo frente a no aplazar una relación desprotegida.

MARCO TEORICO

Adolescencia

Desarrollo físico

De todos los estadios del desarrollo el mas importante, es, sin duda, aquel que transforma al niño en un ser adulto. Las razones de esa importancia son varias, por una parte, la diferencia entre el niño y el adulto es tan considerable que uno y otro son verdaderamente incomparables entre sí.

Es necesario retomar tener en cuenta los cambios estructurales que se presentan en la adolescencia, puesto que el niño que se convierte en adulto nunca volverá a ser niño de ninguna manera, todas las partes que lo componen se han transformado y han adquirido nuevas formas de funcionar, lo cual a su vez origina nuevos roles dentro de la sociedad.

“La adolescencia es un sistema complejo en el que simultáneamente se conjugan e inciden mutuamente factores sociales y psíquicos (afectivos), en un sujeto que tiene competencias intelectuales suficientes para pensar y razonar (ser argumentativo) sobre estos factores y que por tanto puede ser el mismo, el modulador de los acontecimientos que tocan con su vida” (Parra y cols., 1995, p.18).

Este periodo empieza desde los once o los doce años hasta los 19 o comienzos de los 20, pero ni el comienzo ni el fin están marcados con claridad. En general, se considera que la adolescencia empieza con la pubertad, considerada como el proceso que conduce a la madurez sexual o la fertilidad, es decir la capacidad de reproducción (Papalia y Wendkos 2001, p. 409)

La pubertad se presenta a partir de un incremento agudo en la producción de hormonas sexuales, entre los cinco y los nueve años, las glándulas adrenales comienzan a secretar grandes cantidades de andrógenos, que cumplen una función

importante en el crecimiento del vello púbico, axilar y facial. Unos cuantos años después, en las mujeres, los ovarios comienzan a producir estrógenos que estimulan el crecimiento de los genitales femeninos y el desarrollo de los senos. En los varones, los testículos incrementan la producción de andrógenos, en especial la testosterona, estimulando el crecimiento de los genitales masculinos, la masa muscular y el vello corporal (Papalia y cols, 2001, p.411).

Alrededor de los 13 años en promedio aparecen los signos de la madurez sexual, la menstruación en las mujeres y la producción de semen en los hombres. Biológicamente tanto el como la adolescente se encuentran preparados para concebir un nuevo ser, sin embargo a nivel psicológico aún no lo están, teniendo en cuenta que su formación personal como adultos está en proceso de consolidación (Papalia y cols, 2001).

Ahora bien, los cambios físicos no se presentan en todos los adolescentes bajo el mismo rango de edad; algunos madurarán mas temprano o más tardíamente que el resto de sus compañeros, debido a las diferentes condiciones ambientales en sus estilos de vida, por lo tanto es difícil generalizar acerca de los efectos psicológicos de la llegada de la pubertad porque ellos dependen de cómo interpreten los adolescentes y las demás personas de su mundo los cambios que la acompañan (Papalia y cols, 2001, p.416).

Es muy probable que los efectos de la maduración tardía o temprana sean negativos cuando los adolescentes son mucho más o menos desarrollados que sus pares, cuando no crean que los cambios son ventajosos y cuando se presenten varios acontecimientos tensionantes al mismo tiempo (Papalia y cols, 2001, p.417)

Teniendo en cuenta los objetivos de la presente investigación es en estas edades donde se hace necesario crear espacios donde los adolescentes puedan

expresar sus inquietudes y temores respecto a los cambios que están viviendo, dialogando con sus pares bajo la orientación de profesionales idóneos que sepan guiarlos y educarlos sexualmente.

Como se aprecia, los cambios físicos constituyen el inicio de una transformación a nivel cognitivo y social, teniendo en cuenta que la imagen que percibe de si mismo ya no refleja su mundo infantil. Es en este momento, donde él cuestiona su nuevo ser y su forma de relacionarse con los demás, lo cual le exige un tipo de pensamiento lógico y formal que facilite su identificación y adaptación a las nuevas circunstancias de su medio.

Desarrollo cognitivo

La adolescencia es el período durante el cual la capacidad de adquirir y de utilizar conocimientos llega a su máxima eficiencia. Para Piaget (citado en Papalia y cols, 2001) el adolescente pasa de la etapa de las operaciones concretas que caracterizan el pensamiento en los años de la niñez intermedia y en las últimas etapas de la misma, a la etapa de las operaciones formales, donde el adolescente adquiere varias capacidades nuevas importantes: "Puede tomar como objeto a su propio pensamiento y razonar acerca del mismo". Puede considerar no sólo una posible respuesta a un problema, o una explicación a una situación, sino varias posibilidades a la vez.

El pensamiento operativo formal le permite al joven distinguir entre verdad y falsedad, es decir, comparar las hipótesis con los hechos. La capacidad de generar hipótesis sistemáticamente y de compararlas con los testimonios aumenta enormemente la capacidad del adolescente para entenderse consigo mismo y con el mundo que lo rodea (Musen y cols, 1976, pp. 689-690).

Así pues, el pensamiento formal, fundamentalmente, es una orientación generalizada hacia la solución de problemas; el fundamento de esta orientación es la tendencia a aislar los elementos de un problema y explorar sistemáticamente todas las hipótesis de solución posibles, independientemente del número de hipótesis que se realicen.

El pensamiento formal es racional y sistemático; además el adolescente parece reflexionar en las reglas que posee y tiene conciencia de sus propios pensamientos, conciencia de lo que sabe (Musen y cols, 1976).

No es fortuito que la adolescencia sea la vez primera en que el niño comienza a pensar en sí mismo, en el papel que desempeñará en la vida, en sus planes, en la validez y la integridad de sus creencias. (Musen y cols, 1976, p. 509).

Estos presupuestos nos demuestran que el adolescente es un sujeto activo que observa, revisa, critica y discute situaciones cotidianas, evaluando constantemente su postura frente a la realidad y el entorno que lo rodea; alejándonos del estereotipo general del adolescente caótico y rebelde que no tiene un sentido de vida.

Sin embargo el logro de un pensamiento formal es un proceso arduo, que no se logra de la noche a la mañana, por el contrario es una construcción gradual que se alcanza en la medida en que el individuo afronta nuevas experiencias de vida y resuelve problemáticas de una manera satisfactoria.

Un teórico que nos habla respecto a esta transición entre el pensamiento concreto y el formal es el Psicólogo David Elkind (citado en: Papalia y cols., 2001, p. 429), quien en trabajos clínicos identificó comportamientos y actitudes inmaduros en el pensamiento adolescente los cuales hacen referencia a sus primeras aventuras en el pensamiento abstracto, caracterizándose por:

1. Tendencia a discutir: el adolescente busca constantemente la oportunidad de encontrar y demostrar sus nuevas habilidades de razonamiento.

2. Indecisión: tiene dificultad para decidir sobre situaciones sencillas debido a la diversidad de posibilidades que ofrece la vida.

3. Búsqueda de fallas en las figuras de autoridad: el adolescente ahora descubre que el adulto a quien una vez veneró y su mundo, se apartan de sus ideales; y se siente obligado a expresarlo.

4. Hipocresía evidente: con frecuencia los adolescentes no reconocen la diferencia entre expresar un ideal y hacer los sacrificios necesarios para conseguirlo.

5. Autoconciencia: Debido a la preocupación por su propio estado mental, con frecuencia los adolescentes suponen que los demás también están pensando en lo que ellos piensan: en si mismos.

6. Suposición de invulnerabilidad: Elkind (citado en: Papalia y cols., 2001, p. 430) emplea el término fábula personal para referirse a la creencia de los adolescentes según la cual ellos son especiales, su experiencia es única y no está sujetos a las reglas que gobiernan el resto del mundo. Esta forma especial de egocentrismo entraña mucho comportamiento peligroso y autodestructivo, por ejemplo: "otras personas pueden resultar involucradas en las drogas, yo no; yo no puedo quedar embarazada".

De esta manera el logro de un tipo de pensamiento lógico y formal, no solo le permite al adolescente evaluar el mundo exterior sino también su propio ser, cuestionando tanto su actuar como su pensar, frente a la nueva realidad que se le presenta, creando su propia filosofía de vida.

Al respecto es necesario retomar los planteamientos teóricos de Vygotski (1984) quien afirma que esta es una edad de transición entre el pensamiento infantil y el pensamiento lógico del adulto, caracterizándose por la formación de conceptos que le permitirá introducirse al mundo de la conciencia social objetiva, el mundo de la ideología social.

El adolescente empieza a manifestar su espíritu crítico y está en la constante búsqueda de una demostración clara de los principios que rigen en la cotidianidad, se interesa en cuestiones filosóficas, políticas, y el arte más abstracto. Se presenta el espíritu de contradicción que se manifiesta también en el contenido de su pensamiento. "La contradicción se evidencia entre la lógica y el romanticismo de sus ideas" (Vygotski, 1984, p. 305).

Además, Vygotski (1984) afirma que en esta edad se llega al desarrollo intenso de la autopercepción, de la autoobservación, al conocimiento profundo de la realidad interna, del mundo de las propias vivencias, es así como el adolescente en esta etapa progresivamente se forma una idea de sí mismo, construyendo su propia identidad.

Estos planteamientos teóricos orientan la comprensión de las vivencias de los adolescentes respecto a su sexualidad, teniendo en cuenta que son sujetos activos capaces de pensar respecto a sí mismos y respecto al mundo que les rodea.

Desarrollo psicosocial

Para que el adolescente se convierta verdaderamente en adulto, y no únicamente en un individuo maduro físicamente, en los escasos años comprendidos entre la niñez y la edad adulta, tiene que alcanzar gradualmente la independencia respecto a su familia; adaptarse a la maduración sexual; establecer relaciones

viables y de cooperación con sus compañeros, sin ser dominado por ellos; y decidir cuál será su vocación y prepararse para cumplirla.

Así pues, tiene que formarse toda una filosofía de la vida, un conjunto de normas y creencias morales orientadoras que puedan prestar algún orden y consistencia a las múltiples decisiones que tendrá que hacer y a las acciones que habrá de emprender en un mundo diverso, cambiante y, a veces, caótico. Antes de que el adolescente pueda abandonar sin temor la seguridad de su dependencia infantil respecto a otros, ha de poseer alguna idea de lo que es él mismo, de dónde quiere ir y de cuáles son las posibilidades de llegar (Musen y cols., 1976).

Para hacer referencia a la estructuración de la Identidad encontramos diferentes posturas epistemológicas, entre ellas la Teoría del Desarrollo Psicosocial planteada por Erikson (citado en: Papalia y cols., 2001, p. 447) en la que se ubica a los adolescentes en la quinta etapa, denominada Identidad versus confusión de identidad, donde los adolescentes forman su identidad no solo tomando como modelo a otras personas, como lo hacen los niños más jóvenes, sino también modificando y sintetizando identificaciones anteriores en “una nueva estructura psicológica, mayor que la suma de sus partes”. Para formar la identidad, los adolescentes deben determinar y organizar sus capacidades, necesidades, intereses y deseos, para expresarlos luego en un contexto social.

De igual manera esta se forma a medida que los jóvenes resuelven tres aspectos importantes: la elección de una ocupación, la adopción de valores en qué creer y por qué vivir y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria que le otorga un rol específico en su familia, en su grupo y en la comunidad (Erikson citado en: Papalia y cols., 2001, p. 448).

Este proceso le permite al individuo percibirse como un ser autónomo capaz de asumir las riendas de su vida, orientándolas hacia la consecución de sus propios objetivos e ideales que darán sentido a su existencia.

En este proceso de identificación la sexualidad ocupa un lugar importante en la vida del adolescente en la medida en que el ser humano se reconoce como un ser único y diferente de los demás, valora y estima aquellas características que ha construido como parte de sí mismo.

Si bien el proceso de construcción de identidad es individual no podemos dejar a un lado el contexto en el cual se desenvuelve el adolescente puesto que puede facilitar o entorpecer su consecución; así el papel de la familia es el de brindarle a sus hijos el aprendizaje y las experiencias que les permitan adaptarse al medio “los padres deben transitar una delgada línea situada entre el deseo de dar suficiente independencia a los adolescentes y protegerlos de los errores que puedan cometer debido a la inmadurez (Papalia y cols., 2001, p. 465).

Es importante tener en cuenta que aunque una de las principales actitudes del adolescente sea la de rechazar a su familia, en realidad la necesita allí, al alcance de la mano para compararse y diferenciarse, para buscar activamente los elementos (creencias, valores, ideales, modos de resolver problemas, formas de expresión, etc.) que va a tomar para seguir adelante en la vida de forma autónoma.

Entre los diferentes agentes socializadores encontramos como parte de la cultura, la familia, la escuela, los medios de comunicación, los amigos y el contexto social en general.

El primer escenario es la familia, es allí donde niños y niñas desarrollan el lenguaje, empiezan a moldear su personalidad, conforman su identidad sexual y su identidad de género por medio de la interacción afectiva con la madre y el padre,

incorporando los modelos paterno y materno a través de la identificación, la imitación, o la diferenciación (Caicedo, 2001). La familia se constituye entonces en el más temprano referente sobre lo que debe hacer y debe ser una mujer y un hombre para formar parte de una sociedad concreta.

Otro agente importante es la escuela que es la institución encargada de transmitir no solamente conocimiento académico, sino valores, actitudes y modelos de comportamiento par niños y niñas (Caicedo, 2001).

Por su parte los medios de comunicación a través de comerciales y telenovelas fomentan imágenes estereotipadas y discriminatorias por sexo y genero (Caicedo, 2001).

Establecidos estos patrones cada persona construye una identidad de género la cual “tiene un carácter prescriptivo valorativo, es decir la sensación que tenemos acerca de nosotros mismos como pertenecientes a un género, se convierte en una especie de compromiso que asumimos” (Castellanos y Gonzáles, 1996, p. 93)

Al encontrarse inmersa en los diferentes grupos sociales, cada persona expresa su identidad a través de los roles de género que son “un tipo de expectativas sociales según las cuales el que ocupa una posición dada, debe comportarse frente a los que ocupan otras posiciones, es todo lo que una persona dice o hace para comunicar a los demás o a sí misma el grado en el que es hombre, mujer o ambivalente” (Money y Ehrhardt, 1972. .citado en Papalia y cols., 2001).

El asumir un rol social específico depende en gran medida tanto de las actitudes como de las atribuciones que las demás personas tienen o realizan en cuanto a los comportamientos apropiados para cada género; así, se esperaría que

las mujeres sean delicadas, tiernas, cariñosas, hogareñas y que los hombres sean fuertes, dominantes, varoniles, líderes entre otras. Por consiguiente cada ser humano influye directa o indirectamente en la adopción de un rol determinado.

Esta vivencia se hace desde el plano emocional con una alta implicación afectiva, puesto que es la forma que permite relacionarse y expresar pensamientos, sentimientos y comportamientos respecto a los demás.

Por otra parte, en el contexto social del adolescente aparece el grupo de iguales, que se convierte en el principal apoyo para el adolescente, quien lo asume como su nuevo núcleo afectivo, puesto que brinda seguridad, confianza, comprensión y respeto. "Es un espacio donde los jóvenes pueden compartir, vivenciar y cumplir roles determinados en un lugar y tiempo específicos" (Parra y De Roux. 1995).

Estos grupos de una misma edad tienen una importancia mayor, en la medida en que las relaciones con los padres se van aflojando progresivamente, proporcionando un lugar para la experimentación y un entorno para lograr la autonomía y la independencia.

Los jóvenes se sienten cómodos al estar con otras personas que pasan por cambios similares, descubren que tienen en común gustos similares por la moda, la música, el vestuario; lo cual hace que la angustia de sentirse extraño disminuya, percibiendo la naturalidad del proceso que esta viviendo.

El grupo representa el marco donde puede ejercer su libertad de ser y actuar frente a otros iguales a él, priorizando sus gustos e intereses, apartándose de las imposiciones y castigos que en ocasiones brindan los padres y la escuela: horas de salida y llegada, uniforme, tareas, compromisos, etc.

El grupo de iguales permite dar una continuidad al proceso de socialización que se inicia en la familia, brindando la oportunidad para compartir con personas similares y diferentes a él, demostrándose que es capaz de dar a conocer tanto su punto de vista como de considerar las opiniones de los otros, reconociéndose como parte integrante de una sociedad.

En la presente investigación las vivencias de los adolescentes frente a su sexualidad deben ser abordadas dentro del contexto social en el cual interactúa, siendo sus pares un patrón de referencia significativo teniendo en cuenta que comparte gran parte de su tiempo y de sus experiencias, y que además es con ellos con quienes generalmente se expresa libre y espontáneamente sin temor a censuras ni reproches.

Es preciso aclarar que aunque los amigos no desplazan al núcleo familiar, si cumplen un papel fundamental en la formación personal “el grupo no puede pretender reemplazar a la familia ni a la sociedad... ha de ser el apoyo indispensable para el adolescente en la lenta y difícil evolución que lo conduce, después de la separación de la célula familiar a la adquisición de la independencia afectiva y a la autonomía moral” (Parra y cols., 1995, p. 213).

Sexualidad

Sexualidad humana

Teniendo en cuenta que nuestro objetivo es comprender las vivencias de la sexualidad en los adolescentes es necesario abordarla desde una concepción biopsicosocial, de tal manera que los jóvenes la conozcan desde sus diferentes dimensiones y puedan ser orientados mediante programas integrales de sexualidad.

En virtud de esto se explora el significado de la sexualidad humana considerando la influencia de la cultura y roles de género en la concepción y vivencia de la misma en los adolescentes.

“La sexualidad es un proceso que inicia con la vida y continúa a través de ella, está relacionada con aspectos reproductivos, con el amor hacia sí mismo y hacia los demás, con los sentimientos, con el potencial humano, con la vivencia en comunidad; sea actitudes, emociones, expectativas como personas, como participantes de una sociedad; permite conocerse y comprenderse, aceptarse y aceptar las diferencias individuales las cuales, posibilitan el encuentro de su propia identidad sexual de tal manera que pueda actuar y tomar decisiones auténticas”. (Parra y cols., 1995, p. 225).

De esta manera, es posible afirmar que la sexualidad trasciende la existencia del ser humano tanto a nivel biológico, psicológico como social; teniendo en cuenta que desde el nacimiento existen características genéticas y anatómicas que marcan la diferencia en el sexo masculino o femenino, comenzando con la determinación cromosómica 46 XX si es mujer y 46 XY si es hombre, lo cual posteriormente se reflejará en la formación de los órganos sexuales tanto internos como externos.

Al respecto, si bien la biología marca las diferencias sexuales, la cultura establece patrones de comportamiento, normas, y valores que caracterizan a cada uno de los géneros orientando el rol masculino o femenino que cada uno adoptará en la sociedad; este proceso se realiza a través de la socialización el cual permite “formar a las nuevas generaciones para la vida social para que cada ser construya su identidad, apropiándose del universo simbólico y en general de la cultura” (Cardoso, 2001).

Las características que se consideran apropiadas socialmente para hombres y mujeres, son internalizadas con gran fuerza en las identidades femeninas y masculinas, en el proceso de socialización se inculcan a niños y niñas las formas apropiadas de ser, estar, pensar, jugar, hablar y comportarse. De esta forma cada persona interioriza valores, normas y comportamientos apropiados para su género que poco a poco los convierte en hombres o mujeres (Cardoso, 2001).

La identidad sexual inicialmente se construye de manera individual tanto a partir de influencias sociales como culturales y posteriormente se ve reflejada en la orientación sexual, definida como “la preferencia del impulso y del deseo sexual, además de la vinculación amorosa hacia una persona del otro sexo, del propio o ambos indistintamente” (González y cols., 1996, p. 45).

La orientación sexual puede ser: Monosexual: si la preferencia sexual se orienta exclusivamente hacia un solo sexo, que puede ser el otro (heterosexual) o el propio (homosexual) y Bisexual: si no existe una preferencia definida hacia uno u otro sexo (Giraldo, año sin especificar).

Al respecto al relacionar los roles de género con la sexualidad, es posible afirmar que tanto la concepción de ser hombre o ser mujer se establece a través de los imaginarios sociales de cada cultura, trascendiendo la existencia de cada ser humano a lo largo de todo su ciclo vital, por cuanto no se puede reducir a la genitalidad y a la reproducción. Por el contrario, implica inicialmente el reconocimiento de sí mismo, la identificación y la convicción con un género determinado, lo cual se ve reflejado en la interacción constante con los demás.

Sexualidad en adolescentes

El desarrollo físico es solo una parte de los cambios de la adolescencia puesto que además ellos deben afrontar una amplia gama de requerimientos

psicosociales: a) independización de los padres, b) consolidación de las cualidades necesarias para relacionarse con los compañeros de su misma edad, c) incorporación de una serie de principios éticos, d) fomento de las capacidades intelectuales y e) adquisición de una responsabilidad social e individual básica que les permitirá crecer como seres humanos (Horrocks, 1993).

En cuanto a su sexualidad el adolescente debe enfrentarse con los cambios de su propio cuerpo, conocer sus respuestas y necesidades sexuales, forjar una identidad y orientación sexual, aprender a relacionarse con una pareja y establecer un sistema propio de valores sexuales.

La orientación sexual y la identidad de género son claves en el desarrollo psicosocial del adolescente, se expresa en las representaciones sociales acerca de los roles asignados a los distintos géneros, en el varón valorando el inicio de las relaciones sexuales, el ejercicio del sexo como un rito de pasaje a la adultez, enfrentando presiones de la familia, la comunidad, y/o los pares para ajustarse a los requerimientos de su sexo biológico (Ariel, 2004).

Para este estereotipo lo deseable para los varones es que sean sexualmente activos, heterosexuales, y que reúnan todos aquellos atributos que se encierran en el término de "macho". De las mujeres se espera por el contrario la pasividad, la preservación de la virginidad y la disponibilidad para otorgar placer a la pareja masculina. Estas expectativas acordes al género operan decisivamente para el inicio sexual de los adolescentes (Ariel, 2004).

En la identificación y orientación sexual, para el adolescente es muy importante lograr un atractivo personal a través de la imagen de su cuerpo puesto que la forma como lo perciban los demás equivale muy poderosamente a cómo se

percibe a sí mismo, siente gratificación o frustración por sus cualidades o defectos respectivamente.

“Estos cambios físicos drásticos tienen ramificaciones psicológicas. La mayoría de los adolescentes están más preocupados por esto que por cualquier otro aspecto, y muchos no están conformes con lo que ven en el espejo. Las mujeres tienden a estar más descontentas por su apariencia que los hombres, lo cual refleja el gran énfasis cultural en los atributos de las mujeres (Rosenblum y Lewis, 1999 citado por Papalia y cols., 2001, p. 413).

Con el logro de la orientación sexual el adolescente está preparado para establecer una relación de pareja y crear un sistema propio de valores sexuales que le lleven a escoger entre el sexo como forma de expresión de intimidad y afecto o como una forma de gratificación más casual sin ataduras de ninguna clase, o como algo reservado para una relación amorosa (Alzate, 1987).

Estas decisiones no las toman en un vacío moral o intelectual, los valores de la familia, los valores religiosos y los valores de los amigos más próximos del adolescente juegan un importante papel en este proceso (Alzate, 1987). De ahí la importancia de comprender las vivencias de los mismos dentro del contexto social en el cual se desenvuelven, teniendo en cuenta que la percepción de sexualidad de los padres, profesores, pares y comunidad en general influye en la manera como el adolescente finalmente la perciba y asuma.

De esta manera, la sexualidad en la adolescencia trasciende los cambios biológicos hacia el campo psicológico y social, puesto que en esta etapa puede identificarse con su género y actuar conforme a él, no solamente por cumplir con las expectativas de las demás sino mas bien por sentirse a gusto con lo que es, siente, piensa y desea para sí mismo.

Adolescencia y relaciones de pareja

A medida que el adolescente va creciendo, se hace cada vez más evidente la necesidad de una pareja caracterizada por la búsqueda activa de una persona con quien compartir los vínculos físicos y emocionales cada vez más complejos y profundos. Esto es propio de las edades finales de la adolescencia temprana y todo el transcurso de la tardía o juventud.

El tránsito desde el autoerotismo, los enamoramientos platónicos hasta las uniones coitales debe ser un proceso paulatino, lento, gradual que puede ser comparado con el ascenso por una escalera, donde, el adolescente debe subir peldaño a peldaño, sin apresuramientos o saltos innecesarios, para arribar con seguridad y satisfacción a cada nuevo nivel, cada vez más pleno y mejor preparado, para que cuando alcance su destino, de la mano de su pareja, ambos puedan vivenciar todo el placer y la felicidad que una vida sexual madura y responsable les puede ofrecer (Alovma, 2006).

Para que este nuevo vínculo enriquezca su sexualidad y nutra las restantes esferas de su vida, es necesario que aprendan a disfrutar de toda la hermosura y la dicha que les reporta la sexualidad compartida sin riesgos ni incertidumbres. Cuando, por el contrario, y como le sucede a muchos chicos y chicas, su iniciación y desenvolvimiento sexual es prematuro y apresurado, al quemar etapas, ya sea por su preparación insuficiente u otros motivos como las presiones externas de la pareja y los amigos, o simplemente por curiosidad, esto suele traerles serias consecuencias en su desarrollo psicosexual que se traduce en los embarazos, la maternidad, los matrimonios precoces, los abortos, las disfunciones sexuales, entre otros frecuentes trastornos (Alovma, 2006).

El ejercicio del autoerotismo y de las formas iniciales de las relaciones de pareja, le permite al adolescente descubrir un caudal inagotable de potencialidades y posibilidades humanas ligadas a todos los aspectos de su sexualidad: no solo, ni principalmente, eróticos, sino también y en particular: espirituales, intelectuales, emocionales y sociales referidos a su personalidad y a los vínculos y relaciones con los otros y su mundo, procesos éstos que sientan las bases para la consolidación de su masculinidad o feminidad y el desarrollo de su autoestima (Oliveira, 2006).

Cuando el adolescente toma conciencia de los logros que en la vida sexual de pareja, familiar y social va alcanzando; cuando cada vez más se siente reconocido, respetado por sus padres y por los mayores y por sus coetáneos; cuando se sabe objeto de atracción física y de afectos y disfruta de los intercambios sexoeróticos; cuando descubre que puede, si se lo propone, penetrar en el mundo de los adultos y moverse cada vez con mayor soltura y seguridad entre ellos, entonces, como consecuencia de todo ello, se producirá un proceso de autoafirmación, que favorece y refuerza su autoestima (Alovma, 2006).

Toma de decisiones y adolescencia

Continuamente las personas están tomando decisiones. Hacerlo de manera acertada y positiva para la vida requiere que la persona esté informada y evalúe las opciones, para que así pueda resolver, elegir o cambiar una situación. Algunas personas podrían considerar que hay decisiones fáciles y otras difíciles de elegir, incluso hay algunas decisiones que requieren asesoría y orientación de otras personas.

Tipos de decisiones

Las decisiones que se toman tienen diferentes implicaciones para la vida, algunas pueden ser negativas e incluso poner en riesgo a la persona o arriesgar a

otras. Las decisiones son, en su gran mayoría, un acto personal aunque en ocasiones podrían verse influenciadas, motivadas, e incluso presionadas, por factores externos. Se pueden calificarlas como importantes o no de acuerdo con las necesidades, creencias y valores. Existen otras situaciones que requieren tomar una decisión que afecta a un grupo o a la pareja. En cualquier caso, las decisiones que se tomen deben tener consecuencias que beneficien el bienestar personal y el de los demás (Garzón, 2006).

Algunas decisiones personales que se presentan pueden ser: a) tener pareja o no, b) tener una relación sexual, c) estudiar, d) tener hijos e hijas, e) vivir en pareja, f) estar solo o sola, g) pertenecer a un grupo, equipo, agrupación, h) elegir la pareja que quieres tener; y, i) orientación sexual.

Por otra parte las decisiones que toman las personas en torno a su pareja se relacionan a: a) tener o no relaciones sexuales, b) vivir en pareja, c) tener o no hijos, y d) compartir el tiempo libre.

Las decisiones relacionadas con la salud y la sexualidad, si bien son personales también pueden afectar a la pareja. Las decisiones que cada persona toma están influenciadas por quienes la rodean, por sus emociones, creencias personales, capacidades, experiencias y tienen que ver con sus derechos. Una persona sólo puede ejercer y exigir sus derechos cuando los conoce, está bien informada, los siente como propios y los pone en práctica, lo que le permitirá tomar una decisión adecuada para sí misma y para otras personas.

Pensar bien supone plantearse cuestiones de fondo: ¿cuál es la forma más humana de vivir la sexualidad, la más digna del ser humano, la que hace posible la felicidad? Es un reto para la inteligencia. Después el ser humano está obligado a

tomar una decisión, asumir una elección libre, comprometerse con una postura. Es un reto de la voluntad (Garzón, 2006)

Vivencias de los adolescentes frente a la sexualidad

Vivencias son” aquellas experiencias del ser humano que afectan su forma de sentir, pensar y actuar, y que representan un estado psíquico personal e intransferible” (González, 1996. citado por Burbano, 1997).

Considerando con el aspecto básico del término, las vivencias abarcan los hechos, acciones e interacciones, acontecimientos e inminentemente, experiencias que los adolescentes registran en su cotidianidad. Vivencias que se traducen en hechos profundos, imprimiendo sentimientos, emociones, valores y actitudes que marcan su existencia, que de un modo u otro van perfilando su personalidad y por ende tocan su sexualidad. En otras palabras, las vivencias son sentidas por los adolescentes dejando huellas que van definiendo sus concepciones de la vida, sus valores, sus aspiraciones, sus sueños e ideales.

En materia de sexualidad las vivencias de los miembros de una comunidad, dependen del contexto cultural y social donde viven, por lo cual la sexualidad no puede reducirse a su dimensión erótica como generalmente se lo hace. Por esta razón es preciso re - significar este concepto tan arraigado en la sociedad, rescatando su dimensión psicológica y social, de tal manera que se promueva el crecimiento personal de cada ser humano.

Por otra parte, el advenimiento de la liberación sexual, desde la segunda mitad del siglo XX se ha venido transformando las costumbres, las prácticas y los valores relativos a la sexualidad en la mayoría de las culturas del mundo occidental; el sexo ha dejado de ser el tabú de otras épocas; caracterizándose por un ritmo de vida más acelerado, en donde las relaciones sexuales se inician más temprano,

además los adolescentes de hoy gozan de mayor libertad de acción y de decisión que los de anteriores generaciones.

Sin embargo, “la expresión de la sexualidad en la adolescencia es una situación compleja para nuestra sociedad debido a que la religión trata de suprimirla, la escuela intenta negarla, los padres la ignoran o pretenden inhibirla, los compañeros la ritualizan, la ley la prohíbe en muchas de sus formas y las autoridades, en muchos casos pretenden limitarla. Pero al mismo tiempo la televisión, la literatura, el cine, las revistas, la música, los comerciantes bombardean al público con estímulos y sobrevaloraciones sexuales” (Giraldo, año sin especificar, p.59).

Ante esta realidad, es preciso comprender lo que los adolescentes piensan, sienten y viven respecto a su sexualidad, para poder hacerle frente a las diferentes problemáticas que se presentan hoy en día, teniendo en cuenta que el inicio de las relaciones sexuales es cada vez más temprana y las conductas de riesgo han aumentado significativamente. Por ejemplo, el 16.5% de los adolescentes del municipio de Pasto inician su vida sexual entre los 10 y 17 años y de ellos el 67.7% no utiliza preservativos ni anticonceptivos incrementando el riesgo de un embarazo o contagio (Cerón y cols., 2004).

Durante la adolescencia hombres y mujeres comienzan a desarrollar actitudes divergentes hacia la actividad sexual; los sentimientos naturales de inseguridad albergados en esta etapa, hacen que tanto hombres y mujeres traten de exaltar el valor supremo de la atracción sexual para el logro de la popularidad, éxito, admiración y seguridad.

Alzate (1987) afirma, “Se piensa que la masculinidad de los muchachos depende de su capacidad como seductores, mientras más relaciones sexuales

tienen más masculino se ve ante sí mismo y ante los demás, por su parte, la feminidad está ligada a la capacidad de atraer al mayor número posible de hombres y tener tantas citas como se consiga, pero al mismo tiempo permanecer libre de implicaciones por sus actividades sexuales” (p. 120).

Tenemos, entonces, dos fuerzas que al entrecruzarse dejan como resultado una predisposición a vivir la sexualidad sin mayor autonomía en un entorno que ejerce presión para tener una vida sexual activa sin mayores complicaciones.

Por lo tanto, ante la ausencia de una educación sexual que vincule tanto a la familia como a la escuela, aparece el grupo de pares como el contexto de aprendizaje y vivencia de la sexualidad sometida por obvias razones, a riesgos no controlados, ya que lo clandestino limita las opciones preventivas que conduzcan a una toma de decisiones informada, voluntaria, de autocuidado y de cuidado por la pareja.

De esta forma, al conocer las necesidades e intereses del adolescente y su grupo, respecto a su sexualidad permitirá formular propuestas educativas coherentes con su realidad social.

Actitudes de los adolescentes frente a la sexualidad

Las actitudes constituyen una reacción evaluadora, favorable o desfavorable, hacia alguien o hacia algo, que se expresa mediante creencias, sentimientos o conductas, que se estiman adecuadas (Miller, 1989, p. 95).

Las actitudes se conforman de tres elementos fundamentales: cognitivo, afectivo y conductual; el componente cognitivo es la percepción que tienen las personas sobre determinadas situaciones o acontecimientos; el afectivo, es el valor emocional respecto a estas situaciones, y el conductual, es la manifestación explícita frente a lo que se piensa y se siente (Miller, 1989).

Al respecto, se esperaría que exista congruencia entre los diferentes componentes de las actitudes, para que la persona mantenga un equilibrio respecto a lo que piensa, siente y hace; sin embargo, existen situaciones en las que dicha congruencia no se presenta puesto que se está expuesto a diversas influencias sociales y culturales, que condicionan los comportamientos.

En cuanto a la sexualidad, en la investigación realizada por el Proyecto Atlántida (Parra y cols.,1995) se encuentra que la mayoría de los adolescentes expresan determinados conocimientos frente a este tema, sin embargo esto no predice que asuman un comportamiento sexual acorde a lo que conocen; por ejemplo, manifiestan creencias como:

1. “En la adolescencia la sexualidad es algo completamente común, se habla sobre ello, se bromea sobre ello, y sin embargo es muy poco lo que se puede sacar de esta maraña de naturalidad ficticia” (Parra y cols.,1995, p. 153).

Los adolescentes conocen en gran parte aspectos teóricos relacionados con la sexualidad sin embargo sienten temor para ejercer su propia sexualidad, se sienten juzgados, observados, por lo cual consideran que es mejor mantener su sexualidad en secreto, en la clandestinidad.

2. “Al hablar de sexualidad el adolescente entiende básicamente la genitalidad. El erotismo es muy poco explotado” (Parra y cols.,1995).

Solo se puede concebir una relación sexual con penetración, la sexualidad está limitada a su mínima expresión, el coito, a la satisfacción de los instintos biológicos.

3. “Los adolescentes tienen información acerca de los métodos de planificación pero en realidad no los conocen y se forman conceptos erróneos que pueden hacerlos desistir de la utilización de los mismos” (Parra y cols.,1995).

El temor y la vergüenza rodean la vida sexual del adolescente, quien no se atreve a utilizar un método de planificación efectivo que le permita disfrutar su sexualidad sin riesgos para su salud física y mental.

4. “El embarazo es un temor siempre presente en la vida sexual del adolescente” (Parra y cols., 1995).

Se presenta en la vida del adolescente una enorme confusión de roles, puesto que implica un gran sentido de compromiso y responsabilidad que en ocasiones no son capaces de asumir, entonces surge la idea del aborto, el miedo, la culpa y la inestabilidad emocional.

“El adolescente le tiene miedo al sexo, teme los embarazos, las enfermedades, los rechazos, los desamores, los castigos; sin embargo lo vive como si fuera una necesidad biológica porque escucha decir que así es, y esto lo excusa y le rebaja la culpa frente a sus temores, le da licencia para hacerlo. Pero en realidad no lo resuelve, no lo elabora; su sufrimiento es instintivo, y no un sufrimiento de elección, de decisión, de asunción de una actitud elaborada desde su sentimiento y su razón. Por lo mismo no es capaz de afrontar las consecuencias sin temores...de ello solo quedan arrepentimientos, decisiones que convienen pero que no se comparten” (Vélez, 1995, p. 153).

A nivel regional, se realizaron dos investigaciones sobre conocimientos, actitudes y prácticas de sexualidad tanto de adolescentes de diferentes instituciones educativas de la ciudad de Pasto; como de personas de 10 a 49 años de diferentes municipios del departamento (Cerón y cols., 2004).

Estas investigaciones reflejan que existe una disonancia entre lo que piensan, sienten y hacen las personas en éste ámbito, puesto que conocen sus derechos sexuales y reproductivos, métodos de planificar y de prevención de

infecciones de transmisión sexual (ITS) o el virus de inmunodeficiencia humana (VIH); sin embargo, presentan un nivel elevado de conductas de riesgo, lo cual no favorece su salud sexual, manteniendo e incrementando las problemáticas en este campo.

Si bien el componente actitudinal de los adolescentes frente a la sexualidad es importante, es necesario retomar el contexto social en el cual se han formado, teniendo en cuenta que la familia, la escuela, y los diferentes grupos orientan su manera de pensar y de actuar respecto a diferentes situaciones cotidianas y en este caso respecto al desarrollo de su sexualidad.

Derechos sexuales

La sexualidad se construye a través de la interacción entre el individuo y las estructuras sociales. El desarrollo pleno de la sexualidad es esencial para el bienestar individual, interpersonal y social. Los derechos sexuales son derechos humanos universales basados en la libertad, dignidad e igualdad para todos los seres humanos (Profamilia, 2006).

Profamilia (2006) promulga los siguientes derechos sexuales:

1. El derecho a la libertad sexual: la libertad sexual abarca la posibilidad de las personas a expresar su sexualidad y excluye todas las formas de coerción sexual, explotación y abuso en cualquier periodo y situación de la vida
2. El derecho a la autonomía sexual, integridad sexual y seguridad del cuerpo sexual: incluye la capacidad de tomar decisiones autónomas sobre la vida sexual dentro de un contexto de la propia ética personal y social. También incluye el control y disfrute de nuestros cuerpos, libres de tortura, mutilación y violencia de cualquier tipo.

3. El derecho a la privacidad sexual: derecho a expresar las preferencias sexuales en la intimidad siempre que estas conductas no interfieran en los derechos sexuales de otros
4. El derecho a la equidad sexual: este derecho se refiere a la oposición a todas las formas de discriminación, por razones de sexo, género, orientación sexual, edad, raza, clase social, religión o discapacidad física, psíquica o sensorial.
5. El derecho al placer sexual: el placer sexual, incluyendo el autoerotismo, es una fuente de bienestar físico, psicológico, intelectual y espiritual.
6. Derecho a la expresión sexual emocional: la expresión sexual es más que el placer erótico en los actos sexuales. Cada individuo tiene derecho a expresar su sexualidad a través de la comunicación, el contacto, la expresión emocional y el amor.
7. El derecho a la libre asociación sexual: significa la posibilidad de casarse o no, divorciarse y establecer otros tipos de asociaciones sexuales.
8. El derecho a tomar decisiones reproductivas libres y responsables: derecho a decidir sobre tener descendencia o no, el número y el tiempo entre cada uno y el derecho al acceso a los métodos de la regulación de la fertilidad.
9. El derecho a la información basada en el conocimiento científico: la información sexual deber ser generada a través de un proceso científico libre de presiones externas, y difundido de forma apropiada en todos los niveles sociales.
10. El derecho a la educación sexual comprensiva: este es un proceso que dura toda la vida, desde el nacimiento y debería involucrar a todas las instituciones sociales.

11. El derecho a la atención clínica de la salud sexual: la atención clínica de la salud sexual debe estar disponible para la prevención y el tratamiento de todos los problemas, preocupaciones y trastornos sexuales.

Trasgresiones sexuales

Violación sexual

Para que un acto sexual sea aceptable, éste debe realizarse por mutuo consentimiento, lo que significa que ambas partes deben desearlo y estar de acuerdo. La violación sexual ocurre cuando un individuo obliga a participar en un acto sexual en contra de su voluntad. Esto incluye manoseo o penetración de la vagina, la boca o el ano de la víctima (comúnmente conocido como violación carnal), manoseo del pene de la víctima o forzar a la víctima a tocar la vagina, el pene o el ano de la persona agresora. El manoseo se puede llevar a cabo tocando con la mano, con un dedo, con la boca, con el pene o con cualquier otra cosa incluyendo objetos (Profamilia, 2006).

La fuerza física no es siempre el factor primordial para violar sexualmente a una víctima. Los agresores pueden recurrir a amenazas o a la intimidación para hacer que sus víctimas se sientan atemorizadas o imposibilitadas para detenerlos. También constituye una violación sexual el hecho de que la víctima se encuentra en estado alcohólico, drogado(a), inconsciente, sea menor de edad (la mayoría de edad varía de acuerdo al Estado), o esté incapacitada mentalmente para acceder a participar en lo que legalmente se define como un acto sexual (Arbeláez, 2005).

La mayoría de los agresores sexuales son varones, independientemente de que la víctima sea dama o varón. Las víctimas pueden ser hombres o mujeres de diversas edades, razas, clases sociales, aspectos físicos o inclinación sexual. Gran

parte de las víctimas son mujeres y niñas, aunque muchos hombres y niños también son violados sexualmente (Ortega, 2005).

En algunos casos, las personas recurren a la manipulación para convertir a otros en presas de actos sexuales. Estas utilizan frases como “Si tú verdaderamente me amas, lo vas a hacer” o “De todos modos voy a informar a todo el mundo que lo hicimos, así que es mejor que lo hagas.” Este estilo de conducta puede hacer mucho daño, y aunque a menudo no coincide con la definición legal del término Violación Sexual, es una señal que la pareja es un abusador emocional con ansias de control. Se puede decir lo mismo de parejas que no usan o permiten usar métodos de control de natalidad cuando tu sí lo deseas. Los individuos que se comportan de esta forma podrían reaccionar igual que personas que han sido violadas sexualmente (Arbeláez, 2005).

Acoso sexual

El acoso sexual consiste en emplear una conducta sexual indebida. Esto se puede manifestar en diversas formas, entre las cuales se incluyen:

1. El contacto físico, tal como el que te agarren, pellizquen, o toquen tus senos, trasero u otras partes de tu cuerpo; o te den un beso en contra de tu voluntad.
2. Los comentarios sexuales, tales como atribuir apodos (mujer sucia, prostituta, etc.), correr rumores acerca de tu persona, hacer bromas sexuales a costa tuya, dirigir gestos sexuales hacia tí o acerca de ti.
3. Propositiones sexuales, tales como sugerir encuentros sexuales contigo o pedirte citas amorosas repetidamente aunque tú ya hayas dicho que no.
4. La comunicación indeseada, tales como llamadas telefónicas, cartas o correos electrónicos. Estos podrían ser de contenido grosero o amenazante, como

también podrían ser elogiantes o acogedores pero aún incómodos para ti (Saldarriaga, 2005).

Estos son únicamente ejemplos; pueden existir otras conductas que no han sido descritas arriba pero que son consideradas como acoso sexual. Tanto el acosador como la víctima pueden ser del género masculino o femenino, y el acoso no tiene necesariamente que ocurrir entre individuos del sexo opuesto. El acosador puede ser un adolescente o un adulto.

Según López (2005) el coqueteo entre adolescentes es normal y apropiado, pero en algunos casos resulta difícil diferenciar entre coqueteo y acoso sexual. A continuación sigue una lista que puede ayudar a establecer dicha diferencia (el coqueteo entre un adulto y un adolescente no es normal o aceptable) (Ver Tabla 1).

Tabla 1

Diferencias entre acoso y coqueteo.

Coqueteo	Acoso Sexual
El coqueteo implica atención deseable.	El acoso sexual es indeseable.
El coqueteo ocurre entre ambas partes.	El acoso sexual es unilateral.
El coqueteo hace sentir elogiada o atractiva a la persona	El acoso sexual hace sentir denigrada a la persona
El coqueteo hace sentir que la persona que tiene control de la situación	El acoso sexual hace sentir a la persona sin poder alguno.
El coqueteo hace sentir a la persona bien consigo misma.	El acoso sexual hace sentir mal o impura a la persona
El coqueteo es legal en cualquier contexto social	El acoso sexual es una violación a las normas de los contextos sociales

Prostitución

Prostitución es la venta de servicios sexuales a cambio de dinero u otra retribución. Una persona que vende o es obligada a vender servicios sexuales es una prostituta o un prostituto. La mayoría de las personas que la ejercen son mujeres, pero existen también, en número inferior, travestis, hombres, niños y niñas que ejercen la prostitución con otros hombres, y en menor medida los llamados gigolos, hombres que venden sus servicios a mujeres, así como los casos en donde los servicios sexuales son ofrecidos por parejas (un hombre y una mujer) (Morales, 2005).

Más recientemente, en algunos países occidentales, con el ánimo de reducir el estigma asociado con el apelativo de prostituta(o), se ha buscado generalizar el criterio de que las personas que ejercen este tipo de actividad sexual, lo hacen como una forma de trabajo, por lo que son llamadas trabajadoras (o trabajadores) sexuales (Morales, 2005).

Pornografía

Prostitución y pornografía no son lo mismo aunque, en general, se hallan íntimamente ligadas en cuanto quienes se dedican a la pornografía suelen ejercer la prostitución. Lo que caracteriza lo pornográfico es el carácter obsceno de ciertos escritos, obras, representaciones y relaciones que presentan la sexualidad con toda crudeza, buscando la excitación del lector o el espectador (Anderson, 2005).

En la pornografía existe una clara intencionalidad de demostrar de manera excesivamente cruda y explícita la sexualidad, sacándola de su intimidad y privacidad para transformarla en vergonzosa. Rompe el misterio del placer y del goce con la pretensión de volverlos obvios y tangibles; se deteriora lo erótico y

sensual del cuerpo al convertirlos en elementos de violencia en tanto rompen con ciertos principios culturales que gobiernan la sexualidad (Guevara, 2004).

Los adelantos tecnológicos en las comunicaciones han facilitado la extensión de la pornografía, la mayor producción de inimaginables materiales pornográficos. Se ha producido una explicitación de la pornografía, aparentemente legitimada por los cambios importantes que se han dado respecto a la sexualidad. Existen radioemisoras que incluyen mensajes claramente indecentes e inclusive obscenos. Se han construido redes internacionales de teléfonos a los que las personas llaman para recibir mensajes obscenos. En todos los países, vía TV-cable, se exhiben películas llamadas de mayores y que son pornográficas. A esto se ha unido la utilización del Internet para el tráfico de programas y mensajes pornográficos (Anderson, 2005).

Las leyes condenan la pornografía destinada a menores de 18 años. Si embargo, en todos los países de occidente, son precisamente los muchachos de 12 a 17 años los mayores consumidores de la pornografía. Para este grupo, la pornografía posee dos destinos fundamentales-: la información y la excitación. De hecho, a partir de los dos últimos años de primaria, tanto las chicas como los muchachos llevan revistas pornográficas como elemento informativo sobre sexualidad. Y tanto más lo hacen cuanto más el sistema educativo se resiste a hablar sobre la sexualidad. Pero no sobre una sexualidad que se agota en la anatomía y fisiología, sino una sexualidad que tome en cuenta sus aspectos lúdicos, placenteros y culturales (Anderson, 2005).

Probablemente, lo más grave de la presencia masiva de la pornografía es la inclusión de los niños y las niñas. En primer lugar, pese a las persecuciones legales, cada vez más se los utiliza para la producción de material pornográfico. Como este

material prohibido posee una gran demanda, se han establecidos redes internacionales de producción y tráfico similares a las de las drogas (Guevara, 2004).

Drogas y Alcohol

Mezclar el sexo con alcohol y otras drogas aumenta las posibilidades de un embarazo no planeado y exposición a infecciones de transmisión sexual. Esto se debe a que si una persona tiene sexo cuando está tomada o bajo la influencia de otra droga, tienes menos posibilidad de pensar lo suficientemente claro para usar condones o usarlos correctamente (Pouiparre, 2005). Un estudio realizado en Gran Bretaña demostró que el 60 por ciento de mujeres jóvenes que fueron infectadas con infecciones de transmisión sexual, reportaron estar bajo la influencia del alcohol cuando tuvieron sexo con la persona infectada. Uno de los peligros más grandes asociado con la mezcla del alcohol y el sexo es la agresión o ataque sexual. (Rondini, 2006) ¿Qué tiene que ver el alcohol y las drogas con el VIH y el SIDA?, el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) es el virus que causa el SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida). Según ONU (2005) el alcohol y las drogas no causan el SIDA sin embargo, en la actualidad es muy común que mucha gente se infecte con VIH como consecuencia del uso de alcohol y de drogas, estas son las razones:

1. Al compartir agujas o jeringas se transmite el VIH de la sangre de una persona a la de otra. Esta es una de las maneras más fáciles que puedes contraer el VIH. Es por eso que muchas personas que usan heroína, cocaína y anfetaminas, contraen el VIH.
2. A veces el uso de alcohol o de drogas lleva a las personas a hacer cosas que normalmente no harían. Muchas personas mueren o resultan lastimadas en

accidentes de auto porque manejan bajo la influencia del alcohol y/o drogas, por lo tanto no pueden tomar la mejor decisión cuando están detrás del volante. Lo mismo puede suceder con el sexo y el VIH. El estar bajo la influencia del alcohol hace que se tenga sexo sin el uso de un condón de látex, o que se tenga sexo con personas con las que normalmente no se tuviera.

3. El VIH se transmite sexualmente cuando no hay protección con un condón de látex. Estudios científicos han demostrado que es menos posible que una persona use un condón de látex cuando esta bajo la influencia del alcohol y/o drogas, y de esta manera se exponen a contraer el VIH (ONUSIDA, 2005).

Conductas Sexuales de Riesgo

Actividad sexual precoz (Edad de Inicio)

Existen cambios históricos que nos llevan a comprender el comportamiento sexual de los adolescentes. Para Masters y Jhonsons (1994), uno es el giro definitivo que se ha producido en el tipo de relación en el que los hombres adolescentes solían perder la virginidad, lo cual se ve reflejado en la investigación de Kinsey (1948, citado por Masters y Jhonsons, 1994), la primera experiencia sexual era con una prostituta, mientras que en la actualidad éste es un hecho infrecuente.

Otro cambio notable, es que la participación en la relación sexual de los adolescentes no es actualmente una actividad prematrimonial, en el sentido que lo era en otra época, puesto que ahora las parejas sexuales pueden ser los amigos (Masters y Jhonsons, 1994).

Todo en el caso de las jóvenes adolescentes que se sienten presionadas a comprometerse en actividades para las que aún no están listas (Harris, 1996).

Algunas mujeres que comienzan precozmente las relaciones sexuales son obligadas por hombres mayores. El 16% de las mujeres cuya primera relación tuvo lugar antes de los 16 años y 22% de aquellas cuya experiencia ocurrió antes de los 15 años informaron que no fue voluntaria (Children's Defense Fund, 1998).

Esta investigación igualmente refleja que las chicas se sienten motivadas a tener relaciones sexuales para obtener o solidificar el afecto y el compromiso, mientras que a los chicos los impulsa más el deseo de conquista sexual y el placer físico.

Así mismo Cerón y cols., (2004), encontraron que el 16.5% de los adolescentes del municipio de Pasto inicia sus relaciones sexuales entre los 10 y los 17 años, en los hombres el rango de edad se encuentra entre los 9 y los 15 años y en las mujeres entre los 10 y los 17 años; de los cuales el 67.7% no utiliza preservativos ni anticonceptivos de forma regular. Para muchos jóvenes, particularmente para los muchachos la actividad sexual puede ser la norma y la abstinencia no.

La socialización sexual de los jóvenes adolescentes por los jóvenes mayores puede ser un factor del inicio temprano de las actividades sexuales; las jóvenes, parecen considerar al sexo como un mecanismo para establecer una relación íntima; y como el establecimiento de una relación íntima es apropiada para los adolescentes, algunas jóvenes sienten una especie de urgencia por expresarse sexualmente de modo que se logre establecer la intimidad (Stanton, Black, Kaljee y Ricardo, 1993. citado por Papalia y cols., 2001).

Frente a esta situación, es indispensable retomar las consecuencias biológicas, psicológicas y sociales de éste fenómeno si se maneja de manera irresponsable:

1. A nivel biológico, las consecuencias pueden ser un embarazo no deseado, aumento del riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS), el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), y en las mujeres cáncer de cervix.

2. A nivel psicológico implicaría cambios sustanciales en su proyecto de vida y en su realización personal teniendo en cuenta que debería asumir tareas que como adolescente aún no se encuentra preparado, como el ser padres o presentar una ETS.

Situaciones como éstas conllevan a manejar diferentes presiones y prejuicios sociales, de su familia, profesores, y grupo de pares, que igualmente pueden generar malestar psicológico interfiriendo con su desarrollo como seres humanos.

Por tanto educar sexualmente a los jóvenes adolescentes implica mucho más que brindar información en cuanto a su desarrollo biológico, conviene entonces considerar su formación integral como personas cuyo proyecto de vida está aún por desarrollarse.

Embarazo en Adolescentes

Desde la adolescencia, la educación se convierte en el factor clave en el desarrollo de los y las adolescentes; en el caso de las mujeres, la educación está altamente asociada a la fecundidad: las mujeres menos educadas son madres más tempranamente y tienen un mayor número de hijos.

Dado que los adolescentes generalmente tienen relaciones esporádicas y no planificadas, aún en los casos en que posean correctos conocimientos sobre

anticoncepción, no recurren de manera sistemática al uso de métodos para controlar su fecundidad. Ello da lugar o bien a embarazos que terminan en tempranas maternidades o bien a la recurrencia al aborto con los riesgos que conlleva para la vida y salud de las adolescentes (Ortega, 1999).

El incremento del número de embarazos en adolescentes se hace cada vez más evidente, tal y como lo muestran las estadísticas: en 1990 el 13%, en 1995 el 17%, en el 2000 el 19% y en el 2005 el 21%; manteniendo la mortalidad materna, perinatal y neonatal sin cambios notorios en los últimos años, y sin ofrecer condiciones adecuadas para mejorar la calidad de vida de los adolescentes (Profamilia, 2005)

De los trece millones de adolescentes que tienen sus hijos cada año en el mundo, Colombia participó con 154.190 en 2003, de los cuales 5.821 fueron hijos de niñas menores de 14 años de edad al momento del parto, según estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (DANE, 2003).

Los riesgos físicos de un embarazo y parto antes de los 18 años conllevan peligros de salud tanto para la madre como el hijo; el riesgo de mortalidad materna es mayor entre las adolescentes muy jóvenes (13 – 16 años), mientras que los bebés muestran por lo general un peso inferior al normal y las posibilidades de muerte durante la lactancia son casi el doble que en los hijos de mujeres mayores de 20 años (Smith y Mumford, 1981 citado por Papalia y cols., 2001).

Estos niños suelen presentar desventajas biológicas, como retardo en el crecimiento fetal y nacimiento prematuro, que acarrea múltiples dificultades el resto de su vida.

Las madres adolescentes suelen tener gestaciones más complicadas, con particular incidencia de abortos, toxemia y hemorragias. La desproporción

cevalopélvica que contribuye a labores de parto difíciles, se origina cuando el tamaño de la pelvis de la mujer es pequeño en relación con el tamaño de la cabeza del feto, esto ocurre cuando la mujer se embaraza antes de que su pelvis alcance el tamaño adulto (Arango, 2001); además de estas consecuencias, el embarazo en adolescentes está vinculado con problemáticas sociales como la violencia sexual, el maltrato infantil, el madre y padresolterismo, la prostitución infantil, la inasistencia paterna y la deserción escolar, entre otros.

A nivel psicológico, suceden diferentes conflictos vinculados con su relación de pareja, con la familia y consigo mismo, el no prever las consecuencias de sus comportamientos junto con la dificultad para adaptarse a situaciones nuevas e inesperadas, hacen que un embarazo en esta edad se viva con una gran dosis de angustia e inseguridad, la joven busca el apoyo de su pareja que generalmente es también un adolescente con serias dificultades para asumir seriamente la situación y que en muchos casos intenta eludir el problema, con lo que se pone fin a la relación, encontrándose sola para asumir su responsabilidad; necesita expresar sus ansiedades, recibir simpatía y respaldo, la adolescente soltera es especialmente vulnerable.

Cualquier cosa que ella decida hacer sobre el embarazo tiene sentimientos conflictivos, ven claras las dificultades de criar a su hijo en un medio normal y con todas las comodidades. Cuanto más necesita respaldo emocional, casi siempre recibe menos, su familia puede estar disgustada, puede aislarse de sus amigos si no va a la escuela, y la sociedad puede emitir juicios desfavorables respecto a su situación.

Según Alonso (1982), algunas adolescentes embarazadas solteras tienen problemas a nivel educativo, ya que en la mayoría de los casos abandonan el

colegio o faltan constantemente a clases, los ideales profesionales se ven frustrados. En la familia surge el problema económico para sostener a la futura madre y al hijo; en muchos de estos hogares el dinero que gana la madre o el padre alcanza para las necesidades más urgentes, de allí que se opte por el aborto, el matrimonio obligado, dar al hijo en adopción o en la mayoría de los casos quedarse sola con su bebé.

Si bien sobre quien generalmente recae la responsabilidad de un embarazo, es sobre la mujer, no se puede desconocer el papel del padre en esta situación puesto que sería mantener el machismo tan arraigado culturalmente; puesto que un joven involucrado en un embarazo debe también tomar decisiones, pueden pagarle para que tenga un aborto, puede casarse con su novia, un paso que le afectará sus planes educativos y de carrera. El padre adolescente también necesita alguien con quien hablar, que le ayude a ordenar sus propios sentimientos para que él y su pareja puedan decidir mejor sobre la nueva vida que han concebido (Alonso, 1982).

De esta manera, el embarazo en adolescentes se ha convertido en un problema de salud pública que afecta al joven en su proyecto de vida, a su familia y a la comunidad en general (Alonso, 1982). Por lo cual es necesario crear programas que incluyan la formación integral de los jóvenes y sus familias, haciendo énfasis principalmente en el desarrollo personal, brindando estrategias que le permitan tomar decisiones favorables para su vida y cumplir con sus metas, postergando situaciones como la maternidad y paternidad precoz.

Al respecto, también se hace necesario involucrar en este proceso a padres y maestros de la comunidad educativa, para que la educación sexual que se brinde en el hogar sea continuada por los docentes en el aula de clases, trabajando juntos

por un mismo objetivo, de tal manera que la formación que reciba de estos agentes sea congruente y significativa para su proyecto de vida.

Enfermedades de transmisión sexual (ETS) y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA)

Entre las conductas de riesgo que suelen asumir los adolescentes se encuentra el tener relaciones sexuales sin protección, lo que a su vez conlleva a ETS. En comparación con los adultos, los adolescentes y los jóvenes adultos sufren de un número desproporcionado ETS. Estas pueden resultar en serias consecuencias para la salud, tanto de la gente joven como de sus hijos.

Por lo general las mujeres no muestran síntomas para las ETS más comunes — clamidia y gonorrea —, su diagnóstico y tratamiento es menos frecuente que en el hombre, quien generalmente sí presenta síntomas (Cameron, 2000).

Los adolescentes enfrentan obstáculos especiales para la obtención de un diagnóstico y tratamiento, aún cuando muestran síntomas. Los jóvenes se muestran reacios a buscar atención y/o los proveedores de salud generalmente dudan en brindarles atención.

Como las ETS aumentan la susceptibilidad del individuo a una infección del virus de inmunodeficiencia humano (VIH), es de suma importancia que estas enfermedades sean tratadas, además, las ETS pueden causar infecciones de las trompas, y en consecuencia infecundidad.

La gente joven es vulnerable a las enfermedades de transmisión sexual, tanto por razones biológicas como por razones de comportamiento, de hecho, a nivel mundial, las tasas mas altas de ETS que se han reportado se encuentran entre las personas jóvenes entre los 15-19 años y los 20-24 años.

En los países desarrollados, dos tercios de las infecciones por ETS se reportaron entre los hombres y mujeres menores de 25 años. En los países en vías de desarrollo, esta proporción es aún mayor. Según ONU (2000), en el mundo son 11.8 millones de jóvenes entre 15 y 25 años (7.3 mujeres y 4.5 hombres) y en América Latina 560.000 (mujeres 31%, hombres 69%) están infectados con el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH).

La contracción temprana de una ETS aumenta las probabilidades de contraer infecciones recurrentes, debido a un largo tiempo de exposición a la infección, y debido a la posibilidad que exista un gran número de parejas sexuales; la repetición puede exacerbar las consecuencias sobre la salud; por ejemplo, una infección de clamidia recurrente tiene mayor asociación al daño de las Trompas de Falopio que una infección primaria (Cameron, 2000).

La enfermedad inflamatoria pélvica (EIP), que generalmente es el resultado de una infección del tracto genital inferior debido a la clamidia o gonorrea, es más común entre mujeres adolescentes sexualmente activas que entre mujeres de otros grupos de edad. La EIP puede causar infertilidad de trompas o embarazos ectópicos (Cameron, 2000).

El virus genital papiloma humano (VGPH), que está muy difundido entre los adolescentes, causa verrugas genitales; adicionalmente, los adolescentes se encuentran en mayor riesgo de desarrollar cánceres asociados al VGPH.

Las ETS aumentan la probabilidad de resultados negativos en los embarazos, tanto en la madre adolescente como en el recién nacido. ETS como la sífilis, la Hepatitis B y el VIH pueden ser transmitidas a los recién nacidos.

La Vaginosis bacteriana y la Tricomonirosis están relacionadas con partos prematuros y bajo peso en el recién nacido, estos problemas empeoran pues un

número mucho menor de adolescentes que mujeres mayores buscan y reciben atención prenatal u otro tipo de servicio de salud reproductiva para el tratamiento de estas infecciones (Cameron, 2000).

La infección del VIH se ve incrementada por la presencia de otras ETS; por lo tanto, los adolescentes se encuentran en mayor riesgo de contraer VIH ya que tienen tasas muy altas de ETS. Aún cuando el SIDA generalmente llega a su desarrollo máximo cuando la persona joven ya dejó su adolescencia, las consecuencias son, sin embargo, devastadoras.

Muchos adolescentes experimentan serias consecuencias psicológicas como resultado de haberse infectado con una ETS, las reacciones más típicas — culpa y vergüenza — hacen que los jóvenes no busquen tratamiento a tiempo (Cameron, 2000).

Aproximadamente la mitad de las infecciones causadas por el virus de inmunodeficiencia humano (VIH) ocurre entre hombres y mujeres de 24 años o menos. Hasta un 60% de las nuevas infecciones en los países en vías de desarrollo ocurren entre el grupo de 15-24 años. Se ha encontrado que prácticamente el doble de las mujeres jóvenes en comparación con los hombres de este grupo de edad se han visto infectados.

Un número considerable de adolescentes son sexualmente activos; en algunos países, la actividad sexual se inicia en la adolescencia temprana, ya sea dentro o fuera del matrimonio, la edad temprana para el primer encuentro sexual es un factor de alto riesgo para contraer una ETS. La Encuesta Nacional de Demografía y Salud de Profamilia (Profamilia, 2001), mostró que 44.5% de la mujeres entre 20 y 24 años informaron haber tenido la primera relación sexual

antes de los 18 años y 59.5% en el grupo entre 20 y 49 años tuvo su primera relación sexual antes de los 20 años.

Los sistemas reproductivos e inmunológicos inmaduros hacen que los adolescentes sean mas vulnerables a las infecciones causadas por diversos agentes de las ETS; los adolescentes, y en especial las mujeres jóvenes, tienen menores posibilidades de negarse al sexo y/o de insistir en el uso de algún medio de protección adecuado.

En algunos casos, la actividad sexual involucra el abuso o coerción, lo que a su vez está ligado a la edad temprana del primer encuentro sexual, que pudo haber realizado a cambio de dinero o apoyo para cubrir las necesidades más básicas de la persona (Papalia y cols., 2001).

La gente joven está mal informada sobre las ETS, sus síntomas, la necesidad de recibir tratamiento, y dónde obtener este tratamiento. Combinado con los diferentes temores que sienten los adolescentes por el sistema médico en si, estas circunstancias generalmente resultan en la evasión y retraso para buscar atención médica. Las ETS que no son tratadas pueden resultar en una gran susceptibilidad hacia una infección del VIH (Cameron, 2000).

Los programas diseñados para prevenir la transmisión de enfermedades de transmisión sexual así como el virus de inmunodeficiencia humana entre los adolescentes y los jóvenes adultos son relativamente nuevos; debido a las altas tasas de ETS entre este grupo poblacional, y debido al hecho que la gente joven representa mas de la mitad de los nuevos casos de infección del VIH, existe una urgencia alarmante por identificar y evaluar los programas y modelos efectivos.

A pesar que algunas ETS son curables, otras, incluyendo el VIH, no lo son; por ello, muchos proyectos emergentes dirigidos a gente joven dan énfasis a la

educación y a la prevención en lugar de al tratamiento. Sin embargo, el conocimiento en exclusiva no logrará cumplir las metas de prevención. La gente joven también necesita apoyo para desarrollar actitudes y habilidades positivas sobre ellos mismos, y necesita acceso a los servicios, especialmente a condones (Ortega, 1999).

Como vemos, los riesgos de una conducta sexual irresponsable son innumerables, razón por la cual se debe acudir a programas de promoción y prevención de la salud sexual y reproductiva; de acuerdo a Sánchez (2002), el sector salud ha puesto en los últimos años mayor interés en explorar los cambios, demandas y necesidades de este grupo etéreo, a fin de poder orientar la prestación de servicios para esta población.

El sector educativo, a su vez, ha venido impulsando paulatinamente procesos de educación en el área de la sexualidad, en el marco de la implementación de los proyectos de educación sexual, instituidos obligatoriamente en los centros educativos; sin embargo, estos proyectos tal y como fueron concebidos por el Ministerio de Educación Nacional (1994) no se desarrollan desde los primeros años escolares; generalmente se aplican en uno o dos grados y no se evalúa sus resultados a corto y largo plazo; por tal razón se hace necesario plantear propuestas alternas que brinden respuestas a estas problemáticas.

Madre y Padresolterismo

Ser padres es algo más que procrear y criar. Es un arte maravilloso que necesita de una conducción básica: la madurez personal en cada uno de los cónyuges y la interacción y comprensión de la pareja.

El amor es el eje de toda convivencia familiar: “El amor incondicional corresponde a uno de los anhelos más profundos no solo del niño sino de todo ser” (Fromm, 1985 citado en Puyana y cols., 2000).

El padre tanto como la madre tiene cada uno un papel importante y decisivo en el nuevo ser, su función es insustituible, cada uno aporta a su hijo para su formación, su personalidad, su experiencia, su ejemplo; además de su rol de género que es muy importante en el proceso de identidad personal.

El padre le ofrece al niño cuidados diferentes al que le ofrece la madre, la seguridad, la independencia, son algunos de los rasgos que proporciona el padre a su hijo, es el representante de un orden de la realidad exterior ante el pequeño mundo de vida del niño, la madre además de traerlo al mundo y de cubrir todas sus necesidades básicas de supervivencia, le dará al niño el amor necesario para una adecuada adaptación al medio en el que comienza a vivir, establecerá los primeros y más importantes vínculos con el niño, le abrirá el camino para su posterior socialización.

La identidad de los humanos, es decir, el autorreconocimiento personal, ocurre mediante un principio que se conoce con el nombre de “fenómeno de mirarse al espejo”. Nos autodefinimos en la medida en que nos vemos en relación con los otros (Riso, 1998, p. 96)

De acuerdo con lo plantea Puyana (1995) la estructura social de la familia ha sufrido numerosas transformaciones por la incidencia de la urbanización y la estratificación social. Hoy en día la familia presenta una estructura diferente a la nuclear, que de acuerdo con Páez citado por Puyana (1995), responde a un acoplamiento en las nuevas expectativas de la sociedad. Al respecto las familias conformadas por las madres solteras y sus hijos, constituyen un nuevo concepto de

familia que gira en torno a la madre y sus parientes cercanos con quienes el hijo interactúa y convive relegando a un segundo plano los vínculos de consanguinidad existentes con el padre.

Según Alonso (1982) el madresolterismo en Colombia es un fenómeno sociocultural permanente que se ha manifestado desde la conquista, en los últimos treinta años se ha convertido en un problema social evidente no solamente en sectores marginados como el campesino o el indígena sino en aquellos estratos medio y alto pero particularmente se ha incrementado en la adolescencia.

Por supuesto implica el acceder a las relaciones sexuales a temprana edad sin la adecuada educación sexual y por lo tanto el asumir un embarazo no deseado con todas las implicaciones que esto conlleva.

El Ministerio de Protección Social (2005) afirmó que esta situación se ha convertido en un problema de salud pública para el país, una de cada cinco niñas adolescentes ha estado en embarazo, las edades de mayor prevalencia oscilan entre los 12 y 19 años; solo algunas de ellas conservan el hijo, las otras se practican abortos en condiciones malsanas y otras dan a su hijo en adopción.

Las madres adolescentes por lo general son solteras con embarazos no deseados o que ignoran su estado, por lo cual, no se someten a un control médico oportuno que evite complicaciones durante el embarazo o el parto.

La madre como jefe de hogar asume no solo responsabilidades económicas sino que también desempeña un papel fundamental en la vida del hijo. Sin embargo, las adolescentes no están suficientemente preparadas para enfrentar este rol y por eso se dan todas las consecuencias negativas y obvio el más perjudicado siempre será el hijo. Por lo tanto, es posible que las adolescentes no hayan desarrollado todavía las habilidades para una buena maternidad o que carezcan de sistemas

sociales de respaldo que las orienten frente a su rol de madres, sin embargo, en la mayoría de los casos la adolescente y/o su familia finalmente se hacen responsable de la crianza y formación del nuevo ser.

Padresolterismo

“Nunca supe quien era mi papá. Alguien me dijo que un señor del pueblo era mi papá y yo creo que de pronto sí, pero por más que le he preguntado mucho a mi mamá, nunca me ha querido responder. Yo solo pregunto porque me gustaría saber quien es mi papá” (Alonso. 1982).

A lo largo de la revisión bibliográfica, el padresolterismo aún no se constituye en un tema de investigación lo cual deja entrever el desconocimiento de la figura del padre como un agente primordial en la crianza y formación de los hijos, delegando esta responsabilidad únicamente en la mujer.

“Lo que muestran las investigaciones mas recientes sobre la paternidad, es que a pesar de las transformaciones en el significado de ser padre, tendientes a establecer vínculos más cercanos menos autoritarios y más afectuosos, todavía la crianza de niños y niñas con todo lo que esto implica no se constituye en una parte importante del rol de muchos hombres” (Viveros y cols., 2001)

En nuestro país el padre sigue siendo el proveedor más no hay una responsabilidad afectiva. Cardoso (1998) encontró que aún cuando un adolescente intente asumir un papel activo como padre de su hijo o hija, las instituciones sociales parecen negarle o impedirle la asunción de este rol.

Al respecto las instituciones estatales como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), exigen al padre una cuota alimentaria como una obligación frente a su paternidad, sin embargo desconocen su vinculo emocional y

psicológico con el menor, es decir, no establecen directrices que faciliten el contacto social padre – hijo.

Así, culturalmente se refuerza el modelo machista que asocia la paternidad a la responsabilidad económica, alejándolo de su función psicológica y emocional. “La vivencia de la paternidad debe romper con el angustioso sentido del deber que ha instaurado el mito del proveedor para llegar a la sensibilidad básica que produce el mero hecho de ser papá” (Riso, 1998, p. 116).

“Los hijos de mis hijas, nietos serán. Los hijos de mis hijos, en duda estarán”, este adagio popular nos dice que efectivamente la maternidad nunca se pone en duda más si la paternidad. Asumir el rol de padre implica el convencimiento por parte de él de que ese hijo es suyo. De acuerdo con Alonso (1982) la razón que más aducen los padres para negar la paternidad es que el hijo no es suyo y por ello no tienen ningún compromiso de afiliación con él.

Esta duda de la paternidad se da con base en argumentos que descalifican moralmente a la mujer, como el hecho de que ella no era virgen o que durante el periodo de noviazgo tuvo relaciones sexuales con otros hombres. Además ellos establecen cláusulas de chantajes, algunos imposibles de satisfacer como el sexo del hijo, otros argumentan que la madre los abandonó o quiso abortar.

La maternidad es asumida por las mujeres como algo indispensable, mientras que para un gran número de hombres, la paternidad no hace parte de su rol adulto (Cardoso, 2001).

En el fenómeno del Padresolterismo, no solo es el padre quien desconoce su función como tal, sino la sociedad en general, las instituciones gubernamentales la reducen al sustento económico de los hijos, los modelos familiares continúan transmitiendo el mito del proveedor, y en el caso de los padres adolescentes son

sus mismos padres quienes terminan haciéndose responsables afectiva y económicamente del bebe, lo que a su vez perpetúa el papel ausente del padre.

Proyecto nacional de educación sexual

En 1991, la Presidencia de la República a través de la Consejería para la Juventud, la Mujer y la Familia inició la elaboración de un plan nacional de educación sexual, lo cual se debió a una acción de Tutela presentada por Lucila Díaz Díaz, docente de Ventaquemada Boyacá, destituida de su cargo por tratar un tema sobre sexualidad en una clase de tercero de primaria, que la Honorable Corte Constitucional de Colombia resolvió solicitar al Ministerio de Educación Nacional adelantar la educación sexual de los educandos en los diferentes centros educativos del país, tanto del sector estatal como del privado (Ministerio de Educación, 1994).

La ley 115 de febrero 8 de 1994, Ley general de educación en su artículo 14 establece en el literal e) la obligatoriedad de cumplir con “la educación sexual impartida en cada caso de acuerdo con las necesidades psíquicas, físicas y afectivas de los educandos según su edad” y se ratifica en el decreto reglamentario 1860 de agosto 3 de 1994, Art.36, “La enseñanza prevista en el artículo, se cumplirá bajo la modalidad de proyectos pedagógicos, la intensidad horaria y la duración de los proyectos se definirán en el respectivo plan de estudios”.

Para esto, el Ministerio de Educación desarrolla un proyecto de educación sexual bajo el lema de “Educación para la vida y el amor” orientados bajo objetivos como: Propiciar cambios en los conocimientos, actitudes y comportamientos relativos a la sexualidad de acuerdo con la ciencia y el Humanismo y fomentar la salud en general y la salud sexual en particular, guardando el debido respeto que merecen las creencias y los valores populares, entre otros. Este proyecto está estructurado bajo cuatro ejes fundamentales: la persona, la pareja, la familia y la

sociedad; bajo tres supuestos básicos: la autonomía, la autoestima, y la convivencia armónica (Ministerio de Educación, 1994).

Para efectos del presente trabajo de investigación se retomará la propuesta curricular que se trabajan en los grados octavo y noveno, amor-sexualidad y responsabilidad respectivamente. La población a la cual está dirigida este proyecto oscila entre los trece y los quince años, adolescentes que se encuentran en situación de vulnerabilidad teniendo en cuenta que comienzan a explorar su deseo sexual y de no contar con una orientación adecuada pueden asumir conductas de riesgo que de una u otra manera afectan la construcción y consolidación de su proyecto de vida. Los temas abordados dentro de la propuesta curricular hacen referencia a la identidad y la orientación sexual, el sentido de pareja, el compromiso afectivo, los valores sexuales, las relaciones sexuales y sus implicaciones; así como la trasgresión de los derechos sexuales. Cada uno de estos temas es abordado desde los ejes fundamentales, persona, pareja, familia y sociedad respectivamente.

Educación sexual

Desde la concepción de sexualidad como una dimensión del ser humano que trasciende toda su vida es necesario orientar a la persona desde los primeros años de su vida para que la asuma al interior de su rol hombre o mujer, reflejándolo tanto en los diferentes ámbitos de interacción como la familia, la escuela, los amigos y en la sociedad en general como a lo largo de todo su ciclo vital.

La sexualidad actualmente se ha reducido a la genitalidad y a la educación en valores, por lo tanto es preciso que tanto en el contexto educativo como en la familia se redefina dicho concepto de tal manera que se reconozca su componente psicológico y social, que perciba al ser humano como un ser integral.

Al respecto, hablar de educación sexual implicaría una formación personal continua que favorezca el reconocimiento de sí mismo como alguien que desde que nace tiene un sexo determinado biológicamente, cuyos comportamientos se orientan bajo normas sociales y culturales y que posee autonomía para identificarse y orientarse de acuerdo a sus propias convicciones, puesto que el fin último de la educación sexual es que cada persona se sienta conforme con lo que es, lo que siente y piensa.

Si se considera que la sexualidad se forma y educa desde el nacimiento es indispensable que exista congruencia en la enseñanza que brindan padres y maestros respecto a la misma, de tal manera que esta orientación sea clara y coherente en los diferentes contextos, reduciendo en lo posible la ambivalencia de valores con que se maneja actualmente.

“La educación sexual se trabaja en y desde diferentes espacios sociales: la familia, la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, el espacio público...el camino para la escuela, es reconocer con criticidad los mensajes de los diferentes ámbitos, enseñar a incorporarlos de manera reflexiva y coherente a las concepciones, vivencias y prácticas individuales, asumiendo un papel activo dentro de su formación” (Camargo y Sánchez, 1994, p. 35)

Al respecto, si bien no es posible realizar cambios sustanciales dentro de los imaginarios sociales, es factible formar individuos capaces de discernir entre lo que el mundo le ofrece y lo que él como ser humano desea para sí mismo y para su proyecto de vida.

Si bien la educación sexual para la presente investigación se asume como una orientación integral, no se puede negar que un componente de la sexualidad es la función erótica, que comienza a manifestarse con los cambios puberales en la

Adolescencia, de ahí la importancia de crear programas de prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva que le permita responsabilizarse de sus acciones, promoviendo tanto su bienestar como el de las personas que le rodean.

En lo que al adolescente se refiere, respecto a su salud sexual podría decirse que se basa en la estima y el respeto propio y de otras personas, adoptar la idea de que hombres y mujeres son en esencia iguales, aunque no necesariamente lo mismo. Según Meeks (1994) esta visión de la sexualidad adolescente incluye la responsabilidad sexual; pero no incluye la idea de que la sexualidad adolescente saludable conlleva una completa libertad para comportarse como se desee. Imponer algunas limitaciones a la libertad sexual no necesariamente significa que la sexualidad del adolescente no es saludable; de hecho la sexualidad saludable del adolescente resulta imposible sin algunas restricciones.

Con la constitución política de 1991 el gobierno colombiano transforma el sistema general de salud y seguridad social que garantiza a todas las personas el acceso a los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud sexual y reproductiva, con el propósito de mejorarla y mantenerla en hombres y mujeres, en todas las etapas de su vida con un enfoque de equidad de género y desarrollo humano (Ministerio de Educación, 1994).

Los principales objetivos de esta política, propenden por el mejoramiento de la salud sexual, la reducción de la mortalidad materna y perinatal, de los embarazos no deseados y abortos en adolescentes y la disminución del impacto de las enfermedades de transmisión sexual y VIH SIDA. La salud sexual y reproductiva hace parte del ser en sus dimensiones individual y social, sobre ella influyen los factores biológicos, psicológicos, sociales, culturales, económicos y de género, algunos con mayor énfasis que otros pero siempre interrelacionados.

Por salud sexual se entiende” el completo estado de bienestar físico, mental y social más allá de la ausencia de enfermedades o dolencias, que permiten a un individuo relacionarse, sentir y expresar afecto, formar pareja, experimentar placer y ejercer libremente su identidad sexual; contempla dimensiones comunicativas, afectivas, placenteras y reproductivas que se reflejan en su conducta, actitudes y prácticas frente a las diferentes experiencias de la vida” (Oblitas, 2004, p. 25).

La dimensión reproductiva de la salud sexual hace referencia a “un estado general de bienestar físico, mental, social y no de mera ausencia de enfermedades y dolencias, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo, sus funciones y procesos. La atención en salud sexual y reproductiva, se define como el conjunto de métodos, técnicas y servicios que contribuyen a la salud, al bienestar reproductivo y a evitar o resolver los problemas relacionados” (Oblitas, 2004, p. 36).

Entre las estrategias con las que se pretende mejorar la calidad de vida de las personas en todos sus ámbitos, se encuentra la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2000), la promoción de la salud es el proceso de capacitar a la población para que aumente el control sobre su propia salud y la mejore.

De acuerdo con Turabián (1993, citado por Oblitas 2004), los siguientes objetivos son los que se propone cualquier proceso de promoción la promoción de la salud: a) cambiar conocimientos y creencias, b) modificar actitudes y valores, c) aumentar la capacidad para tomar decisiones, d) cambiar comportamientos, e) establecer ambientes sanos, f) conseguir cambios sociales hacia la salud y g) favorecer la capacidad y el poder de individuos grupos y comunidades

Promoción de la salud es toda acción orientada a impulsar a un individuo o a una comunidad hacia un alto nivel de bienestar, una mejor calidad de vida, el

disfrute de la plena expresión de su desarrollo humano y el más alto nivel de salud posible (Oblitas, 2004).

Esto implica, controlar los determinantes externos del bienestar que satisfacen las necesidades básicas de los seres humanos (empleo, ingreso económico estable, alimentación, vivienda, recreación, capacitación y justicia) y los determinantes internos (creencias, convicciones, atribuciones, expectativas y emociones). De esta manera podemos decir que la promoción de la salud involucra fundamentalmente, una acción educativa, persuasiva y motivacional orientada a alentar el conocimiento y la preferencia por los comportamientos saludables.

Para Oblitas (2004), la prevención consiste en aquellas intervenciones dirigidas a reducir o eliminar los comportamientos riesgosos para el desarrollo de algún tipo de enfermedad, identifica el riesgo capaz de afectar al individuo y busca protegerlo contra ese factor.

MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL

Adolescencia

La adolescencia es un sistema complejo en el que simultáneamente se conjugan e inciden mutuamente factores sociales y psíquicos (afectivos), en un sujeto que tiene competencias intelectuales suficientes para pensar y razonar (ser argumentativo) sobre estos factores y que por tanto puede ser el mismo, el modulador de los acontecimientos que tocan con su vida

Sexualidad

La sexualidad es un proceso que inicia con la vida y continúa a través de ella, está relacionada con aspectos reproductivos, con el amor hacia sí mismo y hacia los demás, con los sentimientos, con el potencial humano, con la vivencia en comunidad; sea actitudes, emociones, expectativas como personas, como participantes de una sociedad; permite conocerse y comprenderse, aceptarse y aceptar las diferencias individuales las cuales, posibilitan el encuentro de su propia identidad sexual de tal manera que pueda actuar y tomar decisiones auténticas

Vivencias

Vivencias son aquellas experiencias del ser humano que afectan su forma de sentir, pensar y actuar, y que representan un estado psíquico personal e intransferible. Las vivencias abarcan hechos, acciones e interacciones, acontecimientos e inminentemente, experiencias que los adolescentes registran en su cotidianidad. Vivencias que se traducen en hechos profundos, imprimiendo sentimientos, emociones, valores y actitudes que marcan su existencia, que de un modo u otro van perfilando su personalidad y por ende tocan su sexualidad.

Identidad Sexual

La identidad sexual tiene un carácter prescriptivo valorativo, es decir la sensación que tenemos acerca de nosotros mismos como pertenecientes a un género, se convierte en una especie de compromiso que asumimos

Orientación Sexual

Es la preferencia del impulso y del deseo sexual, además de la vinculación amorosa hacia una persona del otro sexo, del propio o ambos indistintamente. La orientación sexual puede ser: monosexual: si la preferencia sexual se orienta exclusivamente hacia un solo sexo, que puede ser el otro (heterosexual) o el propio (homosexual) y Bisexual: si no existe una preferencia definida hacia uno u otro sexo

Roles de Género

Los roles de género son un tipo de expectativas sociales según las cuales el que ocupa una posición dada, debe comportarse frente a los que ocupan otras posiciones, es todo lo que una persona dice o hace para comunicar a los demás o a sí misma el grado en el que es hombre, mujer o ambivalente.

Educación Sexual

La educación sexual implica una formación personal continua que favorece el reconocimiento de sí mismo como alguien que desde que nace tiene un sexo determinado biológicamente, cuyos comportamientos se orientan bajo normas sociales y culturales y que posee autonomía para identificarse y orientarse de acuerdo a sus propias convicciones, puesto que el fin último de la educación sexual es que cada persona se sienta conforme con lo que es, lo que siente y piensa.

Conductas Sexuales de Riesgo

Acciones que interfieren con el manejo de una sexualidad sana y responsable.

Promoción de la Salud

La promoción de la salud es el proceso de capacitar a la población para que aumente el control sobre su propia salud y la mejore. Tiene en cuenta objetivos como: cambiar conocimientos y creencias, modificar actitudes y valores, aumentar la capacidad para tomar decisiones, cambiar comportamientos, establecer ambientes sanos, conseguir cambios sociales hacia la salud, favorecer la capacidad y el poder de individuos grupos y comunidades.

Prevención de la Enfermedad

La prevención consiste en aquellas intervenciones dirigidas a reducir o eliminar los comportamientos riesgosos para el desarrollo de algún tipo de enfermedad, identifica el riesgo capaz de afectar al individuo y busca protegerlo contra ese factor.

Derechos Sexuales

Los derechos sexuales son derechos humanos universales basados en la libertad, dignidad e igualdad para todos los seres humanos.

METODOLOGÍA

Tipo de estudio

La investigación se planteó en torno al paradigma Cualitativo ya que este “puede definirse como el estudio de los fenómenos sociales y humanos a partir de los significados de sus propios actores y con el propósito de lograr su comprensión, interpretación y/o transformación” (Uscátegui, 1999, p. 12).

En la presente investigación las vivencias de la sexualidad en los adolescentes fueron el eje central del trabajo, esto permitió profundizar en la propia experiencia del individuo y el significado personal que le atribuye.

Enfoque de investigación

Teniendo en cuenta que la sexualidad es un componente biopsicosocial del ser humano y que se constituye en un elemento diferenciador entre las personas, por cuanto las vivencias y experiencias varían de un individuo a otro, que se evidencian en diferentes patrones de comportamiento, actitudes, pensamientos y sentimientos, en la presente investigación se trabajó mediante un enfoque de investigación fenomenológico ya que este permite la comprensión de dichas vivencias a partir de las experiencias individuales por cuanto busca “conocer los significados que los individuos dan a su experiencia, lo importante es aprender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia” (Rodríguez y García, 1996, p.42).

Además de acuerdo con la revisión bibliográfica cognitivo comportamental que se abordó en esta investigación para conocer las vivencias de la sexualidad en los adolescentes; se encontró que esta es congruente con el enfoque fenomenológico puesto que “esta metodología resulta de interés tanto desde la perspectiva de la Psicología del Aprendizaje o de la Psicología del Desarrollo, ya

que es un enfoque de investigación apropiado para responder a ciertos cuestionamientos sobre el pensamiento y el aprendizaje” (Hernández, 1993 citado por Buendía, Colás y Hernández, 1998, p. 256)

Además es una investigación propositiva teniendo en cuenta que después del análisis de resultados se formuló una propuesta que busque prevenir y orientar conductas sexuales sanas en los adolescentes.

Unidad de análisis

La unidad de análisis en esta investigación estuvo representada por 330 estudiantes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal Jose Artemio Mendoza Carvajal inscritos en la sede central, en el año lectivo 2005-2006.

Unidad de trabajo

Teniendo en cuenta el paradigma de investigación cualitativo la unidad de trabajo se seleccionó mediante el muestreo de grupos focales el cual consiste en “organizar grupos de criterios homogéneos frente a una situación” (Uscátegui, 1999, p. 53). Se armaron siete grupos que representan el número de cursos por cada grado (cuatro grupos en octavo y tres en noveno). Cada grupo focal se escogió de acuerdo a la disponibilidad de los jóvenes estudiantes, así como también se tuvo en cuenta como principal criterio la facilidad de expresión verbal de los estudiantes, referida por el docente de cada grado.

Momentos de la investigación

Para Bonilla y Rodríguez (1997) “aunque el proceso de investigación cualitativa se caracteriza por su flexibilidad debe realizarse desde su fase inicial una planeación en la que explícita o implícitamente se haga referencia a los pasos más relevantes del trabajo” (p.73). Desde esta perspectiva, las autoras sugieren tres

momentos dentro de la investigación: a) definición de la situación problema, b) trabajo de campo y c) análisis de los resultados.

Definición de la situación problema

Exploración de la situación, diseño y preparación del trabajo de campo. En esta etapa se determinan los métodos, instrumentos y técnicas de recolección de información pertinentes; debe haber una comprensión clara acerca de los datos cualitativos que se van a abordar y al finalizar esta fase, se debe tener una formulación clara del problema que constituya un punto de referencia para guiar este proceso investigativo.

Dentro de este momento de la investigación se sugiere realizar una categorización deductiva derivada de la teoría existente acerca del problema de estudio, posteriormente se confirman o complementan estas categorías con el análisis inductivo de la información encontrada con la población.

Trabajo de campo

Recolección y organización de información. Partiendo de la fase anterior se espera que el proceso de recolección de datos pase de una información superficial a niveles más profundos que permitan la comprensión de la realidad de los sujetos. Paralelamente, los datos deben organizarse categorizando la información para establecer las nuevas preguntas que se deben incluir en la investigación.

Análisis de los resultados

En esta fase se busca describir de manera exhaustiva y categórica las características esenciales de los fenómenos investigados, se lleva a cabo un análisis inductivo con el fin de formular generalizaciones aplicables a situaciones similares sin pretender formular leyes causales universales.

Técnicas de recolección de información

Dadas las características complejas del problema de investigación, la metodología escogida para abordarlo, y el contexto de esta investigación se implementaron las siguientes técnicas:

1. Entrevista en profundidad: Este instrumento permite “obtener datos sobre un problema determinado por medio de la solicitud de información a una persona mediante su propio lenguaje y con base en su experiencia, creencia y situación actual”.(Rodríguez, Gil y García 1996, p. 133). Lo importante de esta técnica es lograr que las personas entrevistadas expresen sus formas de ver un fenómeno desde su perspectiva particular, sus propios comportamientos, experiencias, relaciones con los otros y con el contexto en el que viven, “todos estos elementos deberán registrarse con las propias palabras de las personas entrevistadas” (Paredes, 2000, p.145).

2. Historias de Vida: Esta técnica “permite recoger toda la trayectoria personal de un individuo, recuperando su experiencia vital y enmarcando ésta en el contexto sociocultural vivido” (Torres y Carrillo, 1998, p. 111).

La narración generalmente es abierta, pero puede realizarse de manera semi-dirigida por cuanto el investigador pregunta y profundiza en temas que han quedado incompletos en el relato o que el individuo evita expresar. Como resultado se espera el conocimiento del significado que tiene la sexualidad para los adolescentes, sus vivencias respecto a la misma e influencia social en cuanto a su grupo de iguales.

La información recolectada a través de las historias de vida es de carácter confidencial, por lo tanto, se tuvieron en cuenta aquellos relatos que se adecuan a la investigación.

Procedimiento

A partir del paradigma de la investigación cualitativa y el enfoque fenomenológico, se procedió a la recolección de la información de la siguiente manera: en un primer momento se establecieron los grupos focales de los grados octavo y noveno teniendo como criterio la disponibilidad de los jóvenes estudiantes, y la facilidad de expresión verbal de los estudiantes, referida por el docente de cada grado.

Los instrumentos de recolección de información: la entrevista individual a profundidad y las historias de vida, fueron realizadas en su totalidad por los 35 participantes. Además se entrevistó a los directores de grupo de cada grado y al encargado de ejecutar el proyecto de educación sexual de la Institución. La organización se realizó según lo recomendado por Bonilla y Rodríguez (1997) de forma constante y paralela a la recolección de la información. De esta manera, a partir de las categorías iniciales surgieron categorías inductivas que posibilitaron la comprensión de las vivencias de los adolescentes frente a la sexualidad en los ámbitos del pensar, el sentir y el actuar frente a la misma. Finalmente se procedió a la elaboración de una propuesta preventiva de Educación Sexual para los estudiantes inscritos en estos grados en la Institución educativa José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto.

Categorías deductivas

Las categorías deductivas que sirvieron para el análisis e interpretación de la información se describen en la tabla 2.

Tabla 2

Categorías deductivas

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECIFICOS	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	TECNICAS E INSTRUMENTOS
Comprender las vivencias de la sexualidad en los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto.	Identificar el sentir y el actuar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto con relación a su identidad y orientación sexual	EJE PERSONA IDENTIDAD Y ORIENTACION SEXUAL	<ul style="list-style-type: none"> • Roles de género • Deseo sexual • Emociones y sentimientos 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista en profundidad • Historias de vida
	Identificar el significado de pareja para los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto y los valores que le atribuye	EJE PAREJA SIGNIFICADO DE PAREJA Y VALORES SEXUALES	<ul style="list-style-type: none"> • Significado del amor • Compromiso afectivo • Placer y deseo • Diálogo y comunicación • Toma de decisiones frente a las relaciones sexuales 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista en profundidad • Historias de vida
	Analizar el sentir y el pensar de los adolescentes de los grados octavo y	EJE FAMILIA RELACIONES SEXUALES Y SUS	<ul style="list-style-type: none"> • Madre y Padresolterismo • Enfermedades de transmisión sexual • VIH – SIDA 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista en profundidad • Historias de vida

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECIFICOS	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	TECNICAS E INSTRUMENTOS
	<p>noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto frente a las relaciones sexuales y sus implicaciones</p> <p>Analizar el sentir y el pensar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto respecto a las trasgresiones de los derechos sexuales</p>	<p>IMPLICACIONES</p> <p>EJE SOCIEDAD</p> <p>TRASGRESION DE LOS DERECHOS SEXUALES</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Aborto • Violación sexual • Acoso sexual • Prostitución • Pornografía • Drogas y alcohol 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista en profundidad • Historias de vida

RESULTADOS

Descripción de la población

Los participantes de esta investigación fueron adolescentes que se encuentran inscritos en los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal Artemio Mendoza Carvajal y cuyas edades oscilan entre los 13 y 17 años, se contó con la participación de 35 jóvenes adolescentes, 20 mujeres y 15 hombres.

Los adolescentes proceden de diferentes barrios del municipio de Pasto (Corazón de Jesús, La Floresta, Nueva Aranda, Simón Bolívar, Cementerio, Marquetalia, Aquine Alto, Ciudad Real).

La población está conformada por personas cuyo estrato económico es bajo, sus ingresos cubren de forma superficial necesidades de vivienda, alimentación, vestido y estudio, los padres de estos jóvenes se dedican a labores de albañilería, modistería, trabajos domésticos, ventas informales, entre otros.

El grupo familiar de los jóvenes que hacen parte del estudio está conformado por su familia extensa, padres, hermanos, sobrinos, tíos y abuelos. El nivel escolar de esta población es bajo, la gran mayoría de los padres alcanzan a completar la básica primaria y solo algunos han terminado el bachillerato.

El análisis de la información se presenta bajo los ejes temáticos del Proyecto de educación sexual que son: Persona, Pareja, Familia y Sociedad, cada una de éstos presenta un número de subcategorías que son descritas en cada párrafo, las cuales han sido abordadas desde diferentes preguntas y permiten brindar unos datos mas complejos e integrales de la investigación .

Eje persona

En el Eje Persona titulado Identidad y Orientación Sexual se encuentran las siguientes Subcategorías: Roles de género, deseo sexual, y emociones y sentimientos.

Roles de género

Me gusta ser mujer porque...Me gusta ser hombre porque...En la subcategoría roles de género se elaboraron varias preguntas que tienen relación con la forma con que los y las adolescentes perciben su propio rol de género, manera de actuar, pensar, sentir respecto a ser hombres o ser mujeres y el rol del otro, teniendo en cuenta que el rol de género es un concepto que se maneja como un fenómeno cultural y que tiene una gran influencia sobre las costumbres que se transmiten en un contexto social particular, por esto, es importante interrogar a las y los adolescentes sobre ¿Cómo se sienten siendo mujer o siendo hombre?, frente a la cual todos los sujetos respondieron que se sienten a gusto con su género:

“me siento feliz de pertenecer al género masculino, porque los hombres somos fuertes y duros”

“me gusta ser mujer, somos sensibles tenemos sentimientos vivos”

“ser mujer es bonito porque uno puede sentir ser madre”

“claro que soy feliz siendo hombre, no me hubiera gustado ser mujer”

Las mujeres somos mas sensibles... los hombres tienen el corazón duro...

En cuanto a ¿Qué significa ser hombre o ser mujer?, se observó que la mayoría de las mujeres responden en relación con su propio género:

“somos tímidas, amables y cariñosas”

“cariñosas, tiernas, amables y sinceras”

“me gusta ser mujer, nos diferenciamos de los hombres por los sentimientos. Somos más sensibles, tenemos sentimientos vivos”.

Como se puede apreciar, las adolescentes ven en ellas el valor de la sensibilidad como la característica principal que las define como mujeres, tradición cultural que se mantiene de generación en generación.

Frente a este interrogante surgen otros elementos interesantes como es la descalificación que hacen las mujeres en relación con los hombres lo cual es evidente en muchos de sus relatos

“los hombres tienen el corazón duro y parece que no les importa nada, piensan que las mujeres son solo por la recocha. Los hombres piensan que tienen derecho sobre uno, le pegan, le prohíben salir, hablar, son bien jartos, por lo menos mi ex, es un patán”

“el hombre solo busca el momento de placer y no asume las consecuencias y lo dejan a uno ahí tirado”

Igualmente se atribuye al hombre la posibilidad del placer sexual al cual la mujer sigue negándose pero que conoce las consecuencias de tener relaciones sin precaución, no se brinda la oportunidad de vivir su sexualidad responsablemente.

“los hombres, son patanes, groseros, dicen cosas sin pensar, hieren los sentimientos”.

Otras adolescentes relacionan el significado de ser mujer haciendo referencia a las relaciones sexuales y sus implicaciones:

“las mujeres se enamoran, se entregan, piensan que el novio las va a hacer sentir importantes”

“la mujer hoy busca rápidamente tener relaciones sexuales”

“me siento bien siendo mujer, pero es feo porque uno se deja llevar por la pasión y el amor y tiene relaciones sexuales y se embaraza y se dañan los estudios, la familia le da la espalda, por eso es feo, uno carga con toda la responsabilidad”

Como se aprecia las adolescentes que han relacionado el significado de ser mujer con la dimensión sexual del ser humano, o bien atribuyen gran importancia a la misma o quizá puede ser que desconozcan la dimensión social, afectiva que igualmente favorecen el desarrollo y crecimiento personal de cada individuo; pareciera que la integralidad de los seres humanos se encuentra dispersa al igual que la educación sexual, teniendo en cuenta que en la mayoría de las instituciones educativas se reduce a una explicación biologicista del comportamiento sexual.

Otras adolescentes relacionan el significado de ser hombre o mujer con su rol al interior del hogar:

“ser mujer es feo porque toca hacer oficio en la casa, en cambio los hombres tienen más libertad”

“a las mujeres nos exigen más en la casa, los papás son mas estrictos con uno”

“en realidad no me gusta ser mujer porque me toca cuidar a mis hermanos, hacer la comida y servirles, no tiempo para mi” (Historia de vida).

De alguna manera para estas adolescentes las actividades al interior del hogar no son de su agrado y al compararse con los hombres atribuyendo mayores ventajas a los mismos, sale a relucir cierto grado de descontento dentro de su propio género ¿Porqué se valora tanto las ventajas o beneficios de los hombres y no las cualidades y fortalezas que poseen siendo mujeres? En la función de socialización temprana y crianza, la distribución cultural de los oficios por género ha

adscrito para estas funciones a la mujer. El autocratismo masculino establece una insalvable brecha en el reparto de roles por género, y las tareas del hogar son femeninas y conllevan a subvaloraciones de su género (Gutierrez de Pineda, 1997, p. 47.).

La mayoría de los hombres reconocen como su mayor cualidad la fortaleza y la rudeza que manifiestan en su comportamiento diario:

“ser hombre significa ser más duro, fuerte, varonil”

“yo soy fuerte, maduro, brusco”

“ser hombre para mi es ser mas tosco, vulgar,”.

Además consideran que la sensibilidad no es parte de su género, reflejándose la influencia del contexto social en la medida en que le niega al hombre la posibilidad de sentir y expresar sus emociones:

“ser hombre significa ser más duro, no lloramos”

“los hombres somos más machos, no somos tan sensibles, somos rudos y muy agresivos”.

Además los hombres hacen una descripción de las características femeninas sin descalificarlas expresando que

“las mujeres son mas sentimentales, mas sensibles, mas tiernas”

“las mujeres son tiernas, bonitas, sencillas”

“las mujeres son cariñosas, lo quieren a uno”.

Es rescatable que los hombres adolescentes tengan en cuenta cualidades del género femenino, algo que las mujeres adolescentes no reconocen en ellos. Esta situación obviamente tendría una explicación si se tiene en cuenta que las mujeres son quienes reclaman igualdad de derechos y de condiciones a la familia y la sociedad en general. “el sexismo en la vida práctica asigna tareas y

responsabilidades a cada género, prohibiendo el cruce de ellas como por ejemplo la culinaria doméstica como una obligación de las mujeres y una descalificación de los hombres. El sexismo polariza los papeles masculino y femenino atribuyéndoles diferencias que no tienen otra base que las creencias o patrones culturales, como si fueran de origen biológico magnificando y glorificando modelos de supermasculinidad y superfeminidad” (Giraldo,2002, p.289).

Al igual que los adolescentes algunos docentes también resaltan de la mujer dichas cualidades

“en general la mayoría de las mujeres son respetuosas, amables y prudentes, solamente unas pocas son indisciplinadas y no cumplen las normas de convivencia”.

Además los docentes reconocen en el género masculino la libertad de comportarse como lo deseen:

“los hombres en general, tienen mal comportamiento, evasiones de clase, irresponsabilidad en sus deberes y muy agresivos”

“en los hombres hay mucha agresividad que se manifiesta en peleas, discusiones, malas palabras, exceso de recocha, casi no toman las cosas en serio, también se escucha hablar de grupos no favorables para la vida del adolescentes, las pandillas”.

Otros adolescentes relacionan el significado de ser hombre o mujer con su rol dentro del hogar:

“las mujeres se dedican más a las actividades del hogar, los hombres somos más liberados”

“que jarto ser mujer, siempre le toca hacer los mandados y ayudar en la casa, mejor uno que lo dejan salir y no lo molestan tanto”

“a las mujeres les toca el hogar, los hijos, todo, a nosotros no”.

Se aprecia que los hombres adolescentes no se visualizan desempeñando labores relacionados con el cuidado de los niños, el aseo y mantenimiento del hogar, según sus relatos son labores ajenas a su rol. ¿Cómo se espera que los hombres apoyen las labores del hogar si desde la infancia se les prohíbe jugar con muñecas, con utensilios de cocina y de aseo, así como se les restringe la expresión de sentimientos de dolor y minusvalía? Quizá los jóvenes que brindan sus relatos no tienen responsabilidad al respecto, y la verdad no se trata de buscar culpables sino por el contrario, se busca la creación de contextos sociales y familiares en donde la voz de hombres y mujeres sean significativos. “La cultura ha demeritado las labores que desempeña la mujer y le ha otorgado el distintivo de género a su ejecución, lo que hace imposible en este período la cooperación de los sexos dentro de los oficios domésticos” (Gutierrez de Pineda, 1997, p.47).

Además de esto, uno de los adolescentes refleja en su relato su sentimiento de poder frente al género femenino, constituyéndose en fuente de orgullo para él:

“ser hombre es más vacano porque tiene más ventajas, un hombre no espera a que lo busquen, es más lanzado, tiene que ingeniárselas por tener a la mujer que quiere, después la mujer termina buscándolo a uno”.

“me gusta ser hombre porque salgo todas las noches a la calle, llego a la hora que quiero y nunca me dicen nada” (Historia de vida).

Teniendo en cuenta tanto la visión de las mujeres como la de los hombres adolescentes, se encuentra que las mujeres hacen una descalificación del otro género a partir de las experiencias no gratas que han vivido hasta el momento, demeritan al otro sin reconocer cualidades en los hombres, probablemente sintiendo su inferioridad aprendida a través de las instituciones que median el proceso de

socialización. “Al relacionar roles de género con sexualidad es posible afirmar que tanto la concepción de ser hombre o mujer se establece a través de los imaginarios sociales de cada cultura, trascendiendo la existencia de cada ser humano a lo largo de todo su ciclo vital...Implica el reconocimiento de si mismo, la identificación y la convicción con un género, lo cual se ve reflejado en la interacción constante con los demás”. (Giraldo, 2002, p.48)

Machismo...

Los hombres por su parte describen características comunes del género femenino en el plano emocional, desconociendo sus demás fortalezas como personas a nivel intelectual, social, sus valores y cualidades. De lo anterior se puede inferir que al igual que las mujeres, los hombres tienen un prototipo de mujer que se aprende en las instituciones sociales, especialmente en la familia. Sigue habiendo una desvalorización intelectual de la mujer y como persona solo se rescatan sus sentimientos y sus labores dentro del hogar. ¿Será que la cultura machista no ha evolucionado en los y las jóvenes adolescentes? Parece que el hombre sigue reconociendo ventaja sobre la mujer quien a su vez alimenta este comportamiento y esta manera de pensar, perpetuando los modelos de crianza de generación en generación. El machismo es una actitud y un comportamiento sociosexual masculino propio de la cultura latinoamericana, sus dos rasgos característicos son la agresividad y la creencia en el doble patrón de moralidad sexual. El machismo inculca al hombre la idea de que debe estar permanentemente dispuesto a manifestar su agresividad, y que siempre debe hacer frente al peligro, sin retroceder ante él. Al macho le está vedado expresar emociones “suaves” como la ternura o tristeza, pero en cambio debe dar rienda suelta a las emociones “fuertes”, como la ira (Alzate, 1987).

Los docentes comentan que el machismo es un comportamiento frecuente dentro de la Institución, los hombres sienten poder sobre las mujeres quienes no saben como manejar esta situación

“si existe el machismo, es más notorio en aquellos cursos donde es mayor el número de estudiantes de género masculino, incluso en estos cursos hay más problemas de comportamiento, agresividad e irrespeto y académicamente es más bajo el desempeño académico. Entre las manifestaciones he observado maltrato físico a las mujeres, hay chicas que por miedo nunca hablan, otras se han retirado del colegio”

“si hay machismo, se manifiesta con actitudes de dominio, de hacerse notar con actitudes vulgares y de protagonismo y de creerse superiores en lo intelectual”.

Lo anterior corrobora claramente que existe un comportamiento machista y agresivo por parte de los jóvenes adolescentes y que hay una diferencia en el trato de género “la condición de género da lugar a desigualdades institucionalmente estructuradas, dicha asimetría genera privilegios en el varón y desventajas y subordinación en la mujer” (De los Rios, 1993, p. 53). Así, los adolescentes varones deben tomar iniciativas, competir con los demás, ser racional, independiente, seguro de sí mismo, mostrarse interesado por las muchachas y por el sexo y no mostrar rasgos ni gustos “femeninos”. Los adolescentes que se apartan de forma manifiesta de esta senda son objeto de burla y de aislamiento, mientras que los que la respetan cuentan con muchas más posibilidades de gozar de popularidad y de aceptación. Por su parte, la muchacha adolescente debe hacer frente a otras expectativas de género, debe tener claro que la idea tradicional es que el objetivo último de toda mujer es el matrimonio y la maternidad en vez de los trabajos

profesionales, entonces su empeño primordial consiste en despertar el interés y gozar de la popularidad en un contexto heterosexual” (Masters y Jhonsons, 1994, p. 235).

Sin embargo, pese a las amenazas y a la gran influencia machista, algunas mujeres adolescentes están tratando de cambiar las formas tradicionales de ser y de comportarse, saltando de la pasividad a la agresión:

“unas muchachas que para cuidarse se meten en grupos que parecen pandillas de mujeres”

“he observado mucha agresividad entre las mujeres, maltrato físico y verbal, peleas entre algunas de ellas y con los muchachos, en varias de ellas se escucha vocabulario soez y malas maneras”

“he observado grupos de mujeres que se encuentran en los recreos y están en grupos liderados por chicas que son consideradas las más duras para pelear”.

La dificultad es que las mujeres no están creando modelos propios sino que están copiando modelos de fuerza y agresividad característicos de los hombres, puesto que el contexto socioeconómico y cultural no brinda otro diferente y mejor, al respecto es pertinente retomar la influencia de los medios de comunicación en la diferencia de género “los comerciales y telenovelas fomentan imágenes estereotipadas y discriminatorios por sexo y género, se presenta a la mujer circunscrita al espacio del hogar o como un objeto sexual, en cambio los modelos masculinos son representados a través de héroes y guerreros definidos por la agresión, la audacia y la insensibilidad al dolor” (Caicedo, 2001, p. 21).

Deseo sexual

Una pruebita de amor.... Con relación a la subcategoría denominada Deseo Sexual se tomaron en cuenta los impulsos básicos de los seres humanos como es su sentir corporal frente a las relaciones genitales, el placer, las caricias, el deseo y demás. Los y las adolescentes hacen referencia a las relaciones sexuales teniendo en cuenta el amor, la entrega, el compartir el cuerpo, el placer, entre otros. Para la mayoría de las mujeres adolescentes las relaciones sexuales son una demostración de amor hacia la pareja:

“compartir el cuerpo y el amor con alguien, no solo por placer”

“son una prueba de amor hacia otra persona”

“son algo normal, entregarse a alguien que uno quiera harto y conozca muy bien”.

Como se aprecia las adolescentes involucran el plano emocional para tener o no relaciones sexuales, ninguna de ellas reconoce en sus relatos la posibilidad de sentir deseo y placer. Algunas adolescentes opinan que a partir de las relaciones sexuales se da formalidad al noviazgo, comprometen al hombre para que siga la relación puesto que es una prueba de su amor y fidelidad:

“dan un poco más de formalidad al noviazgo, se ponen las cosas más serias”,

“significa tener algo más, ser algo más que novios, algo más importante”.

Otras pocas adolescentes no tienen relaciones sexuales por el temor a ser abandonadas por su pareja

“que tal él me vaya a dejar, me rechace, o si te vi no te conozco”

“yo no tengo relaciones por que tal él me deje, no le guste”.

“todavía no me siento preparada para tener relaciones, me da miedo que me cogan de juego y se burlen de mi” (Historia de vida).

Constituyéndose para ellas en un mecanismo de compromiso y mantenimiento de la relación. Para una de las adolescentes el acceder a tener relaciones sexuales implicó la ruptura de su relación de pareja

“yo me sentí utilizada porque me acosté con mi novio y cambió arto conmigo, consiguió lo que quiso y se fue”.

Corroborando el temor que sienten algunas mujeres a ser abandonadas por su pareja.

Algunas de las adolescentes se refieren a las consecuencias de tener relaciones sexuales

“Pues vacano, pero me da miedo quedar embarazada”,

“es una gran responsabilidad porque se corren riesgos, un embarazo, una ETS”, “prefiero no correr el riesgo de quedar embarazada o dárselo a cualquiera”.

En estas expresiones se perciben sentimientos de temor y angustia frente al embarazo y las ETS, las cuales no tendrían lugar sin conocieran y utilizaran métodos anticonceptivos responsablemente.

Únicamente dos de las adolescentes opinan que las relaciones sexuales se tienen por placer y deseo

“es sentir deseo por alguien cuando lo beso y lo abrazo”,

“placer, es sexo, hacerlo por gusto”.

Valdría la pena tener en cuenta que aún hoy en el siglo XXI no es socialmente aceptado el placer y el deseo sexual de la mujer, pasan los años y ella sigue relacionando sexualidad con maternidad. El dilema radica en parte en la

discriminación cultural de que es objeto la mujer, desde el momento en que se acepta que el hombre puede tener muchas experiencias sexuales con distintas mujeres, en tanto que ésta pasa por promiscua si no se limita a un solo compañero” (Master y Jhonsons, 1994, p. 307).

Para el estereotipo masculino lo deseable es que sean sexualmente activos, heterosexuales y que reúnan todos aquellos atributos que se encierran en el término de “macho”. De las mujeres se espera por el contrario la pasividad, la preservación de la virginidad y la disponibilidad para otorgar placer a la pareja masculina. Estas expectativas acordes al género operan decisivamente para el inicio sexual de los y las adolescentes (Ariel, 2004).

Como se aprecia en los relatos, para las mujeres adolescentes las relaciones sexuales condicionan la continuidad de la relación de pareja, del amor y los sentimientos, prevaleciendo su lado emocional el cual enmarca cada uno de sus comportamientos “infortunadamente hay un aspecto emocional que sí es desventajoso para la mujer. Es la importancia tan grande que tiene para ella el sentimiento amoroso en las relaciones sexuales y que la hacen especialmente vulnerable a la manipulación por parte de los hombres. El romanticismo es un arma sutil del poder masculino que impide a la mujer reconocer su situación servil en lo social y disfrutar autónomamente de su potencial erótico biológico” (Alzate, 1987, p.140).

La virginidad es una expresión de amor...

Un tema de conversación que surgió con las mujeres adolescentes es la virginidad, ante esto la mayoría de las adolescentes afirma que es algo normal y que tener relaciones sexuales exige gran responsabilidad y madurez por los riesgos

“es algo normal, uno tiene que esperar del afán no queda nada”.

“prefiero pensar bien las cosas, analizar las cosas, antes de meterme de cabeza, para que tener relaciones con cualquiera y embarrarse la vida por un ratico de placer”.

Casi la mitad de las mujeres adolescentes opinan que la virginidad es una expresión de amor a una persona.

“entregarse a una persona de buenos sentimientos que te valore y respete”.

“uno tiene que perderla con una persona que quiera mucho”.

“yo tuve relaciones con mi novio porque estaba muy enamorada de mi y quise demostrarle ese amor con mi virginidad” (Historia de vida).

Otras pocas adolescentes piensan que la virginidad genera inseguridad e incertidumbre

“no he tenido relaciones por que me da miedo quedar embarazada claro que da curiosidad”.

Respecto a la virginidad, las adolescentes opinan que es una prueba de amor, que exige cierto grado de responsabilidad y compromiso en una pareja. Como se aprecia la mujer continúa involucrando el plano emocional en la decisión de tener o no relaciones sexuales así como también piensa en las consecuencias e implicaciones de las mismas.” En la cultura machista tanto el hombre como la mujer deben sujetarse a las normas sociales de “honor” y “vergüenza” que tienen diferentes significados para uno y otra. Para la mujer tales normas consisten en conservar a toda costa la virginidad hasta encontrar una relación de pareja estable (preferiblemente en el matrimonio); para el hombre el honor y la vergüenza significan hacer gala de su machismo conquistando a toda mujer pero castigar con rechazo a aquella que viole el código del doble patrón” (Alzate, 1997, p. 27).

El sexo por placer... Por su parte, la mayoría de los hombres consideran que las relaciones sexuales se tienen por placer.

“solo tengo relaciones sexuales para pasarla bien y nada mas”.

“me gusta hacer el amor con mi pareja, por sentirme bien y disfrutar de un rato agradable”.

“cuando uno hace el amor por primera vez, a veces piensa que es con la única pareja con quien se va a quedar para toda la vida, pero después que uno conoce más mujeres solamente tiene sexo por placer y las relaciones sexuales se hacen normales para uno”

Otros cuantos adolescentes consideran que las relaciones sexuales son una manifestación de amor:

“las relaciones sexuales son una expresión de cariño, de amor”.

“Pienso que las relaciones sexuales se deben tener por amor no por placer”

“vacano estar enamorado para tener relaciones sexuales porque sino que feo”.

Cabe mencionar que uno de los adolescentes considera que a causa de las relaciones sexuales su relación está por terminar:

“todo iba bien hasta que a mi novia y a mi se nos dio por tener relaciones sexuales, entonces todo se comenzó a dañar, desde que lo hicimos por primera vez nunca más volvimos a tener sexo y desde allí ella solo piensa en dejarme porque dice que yo tuve la culpa de que ella perdiera su virginidad” (Historia de vida).

Al respecto se percibe que inicialmente la decisión de tener relaciones sexuales fue de común acuerdo, sin embargo, posteriormente a esta, la mujer

atribuye culpabilidad a su pareja, provocando malestar al interior de la relación ¿Es acaso este comportamiento de la mujer adolescente una manera de seguir reprimiendo y castigando su deseo sexual?

Así dentro de la investigación se encontró que existe divergencia entre hombres y mujeres respecto al significado de las relaciones sexuales, puesto que la mayoría de las mujeres tiene relaciones sexuales por amor hacia su pareja, significa un compromiso, y representa formalidad para su noviazgo, ellas conocen los riesgos de tener una vida sexual activa, razón por la cual al tener relaciones sexuales están prevenidas sobre todo en relación con el abandono afectivo de su pareja, lo cual probablemente es un fenómeno conocido por ellas en su cotidianidad. De acuerdo a su postura machista “el hombre sabe que el punto débil de la mujer es la afectividad, la explota hábilmente para sus propósitos, por medio de la galantería, que le sirve para reafirmar su supremacía masculina y hace que la mujer luego se sienta débil e incapaz de valerse por sí misma, que se sienta engañada por entregarse al hombre equivocado, por hacer algo indebido” (Alzate, 1997, p. 26).

Por su parte, para los hombres las relaciones sexuales son una forma de sentir placer y de pasarla bien con su pareja, asumen que es un comportamiento normal en los seres humanos sin involucrar su parte emocional, en ningún momento el hombre tiene en cuenta riesgos como una ETS, un embarazo, entre otros.

Para los adolescentes la sexualidad es...

Sexo, sexo y sexo... En relación a lo que significa la sexualidad se aprecia que hombres y mujeres en general, consideran que es puramente genitalidad, opinan:

“es sexo, placer con precaución”.

“tener relaciones sexuales con amor y deseo a otra persona creo que es tener relaciones sexuales”.

“eso es sexo, sexo y sexo”.

“sólo sexo que más”.

“Al hablar de sexualidad el adolescente entiende básicamente la genitalidad. El erotismo es muy poco explotado, solo se puede concebir una relación sexual con penetración, la sexualidad está limitada a su mínima expresión, el coito, a la satisfacción de los instintos biológicos” (Parra y cols., 1995, p. 125).

Casi la mitad de las mujeres adolescentes afirman que es hacer el amor con la persona indicada:

“es algo normal siempre y cuando se practique con la persona que uno quiere, influye el quererse y el respetarse”.

“la sexualidad es cuando uno se entrega a la persona indicada, es amor , es vacano, es sentir el cuerpo”.

“es una forma placentera de entregarse a una persona y tener un equilibrio en nuestra vida es mas que tener relaciones sexuales, es querer a una persona y saber con quien se esta”.

Para unas pocas adolescentes la sexualidad se refiere a una experiencia que exige madurez y responsabilidad:

“es algo normal que tarde o temprano llega, pero hay que esperar a estar madura física y emocionalmente para cuidarse”.

“es algo que se despierta en su momento”.

“cuando yo he madurado para tener relaciones sexuales mis relaciones afectivas son mas estables, soy seria, hay que ser serio” (Historia de vida).

Como se puede apreciar, la mayoría de los y las adolescentes opinan que la sexualidad solo es tener relaciones sexuales, desconociendo que la sexualidad humana es “un proceso que se inicia con la vida y continúa a través de ella, está

relacionada con aspectos reproductivos, con el amor hacia si mismo y hacia los demás, con los sentimientos, con el potencial humano, con la vivencia en comunidad; sea actitudes, emociones, expectativas como personas, como participantes de una sociedad, permite conocerse y comprenderse, aceptarse y aceptar las diferencias individuales las cuales, posibilitan el encuentro de su propia identidad sexual de tal manera que pueda actuar y tomar decisiones auténticas” (Parra y cols., 1995, p. 225).

Dentro de la investigación se encuentra que las mujeres adolescentes se identifican con su dimensión emocional la cual enmarca todos los contextos sociales donde interactúa diariamente. Por su parte, el hombre adolescente se identifica con la dureza, rudeza y frialdad, negándose la posibilidad de vivir y expresar sus sentimientos. Esta atribución de cualidades de sensibilidad a la mujer y de dureza al hombre determinan la manera como cada uno de ellos se relaciona con el género opuesto en los diferentes espacios sociales. No es posible que las mujeres esperen comportamientos de afecto y cariño de los hombres si ni ellos mismos reconocen esta cualidad en sí mismos y de igual manera los jóvenes no perciben cualidades de inteligencia en las mujeres porque ellas no rescatan este atributo al interior de su género.

Con el logro de la orientación sexual los adolescentes están preparados para establecer una relación de pareja y crear un sistema propio de valores sexuales que le lleven a escoger entre el sexo como forma de expresión de intimidad y afecto o como una forma de gratificación más casual sin ataduras de ninguna clase, o como algo reservado para una relación amorosa. Estas decisiones no las toman en un vacío moral o intelectual, los valores de la familia, religiosos y los valores de los

amigos más próximos de los adolescentes juegan un importante papel en este proceso (Alzate, 1987).

Se observa que dentro de los contextos familiares y sociales de estos adolescentes se preservan grandes diferencias en cuanto a los roles de género, hombres y mujeres se identifican con cualidades específicas, desconociendo nuevas formas de sentir y pensar, de reconocerse como seres humanos, parece que a pesar de los cambios políticos, económicos, tecnológicos y demás, las familias continúan con las tradicionales pautas de crianza, que en lugar de disminuir las brechas diferenciales de género, las intensifican aún más.

Esto parece más evidente, en los estratos socioeconómicos bajos, como es el caso de la población entrevistada, por lo que se puede afirmar que en este tipo de contextos sociales se refleja con más intensidad el machismo, la subordinación de la mujer, la violencia intrafamiliar, lo cual enmarca enormemente la identificación de estos jóvenes con su género y posteriormente con una pareja replicando estos modelos y “costumbres sociales” evidentes en sus relatos y apreciaciones.

Al respecto la antropóloga Mead (citada por Caicedo, 2001) afirma que desde las primeras décadas del siglo XX la cultura marca cualidades propias de cada subjetividad y que las relaciones de género son productos de la forma como cada sociedad interpreta las diferencias sexuales, así en los estratos socioeconómicos bajos se presentan actitudes distintas hacia uno u otro género, la preferencia de un hijo varón suele realzar en mayor medida la condición social del hogar, probablemente porque los hombres son más fuertes, más inteligentes y productivos que las mujeres (Masters y Jhonsons, 1994) ellos pueden aportar económicamente al hogar para solventar los gastos, en cambio la mujer debe optar por el matrimonio para dejar de ser una carga para su familia.

Como se aprecia, hombres y mujeres hablan idiomas diferentes, lo cual se refleja en la dificultad para comunicarse, para relacionarse de mejor manera, para descubrir y aprender con el otro formas alternativas de verse y sentirse como personas integrales independientemente del género.

Eje pareja

En el eje pareja titulado Significado de pareja y valores sexuales, se presentan las siguientes Subcategorías: Significado del amor, Compromiso afectivo y Toma de decisiones frente a las relaciones sexuales, cada una de las cuales contribuirá a conocer la manera como las y los adolescentes construyen sus relaciones de pareja.

Significado del amor

Amor es... Frente al significado del amor la mayoría de las mujeres adolescentes opinan que es responsabilidad, cariño, entrega y confianza, además de esto el amor significa compañía, compartir pensamientos y sentimientos:

“el amor es respeto, fidelidad, cariño, madurez, compañía”.

“el amor es respeto, compañía, sinceridad, compartir las cosas, los problemas, el tiempo”.

“para mí que soy sola, que no tengo a mi papá ni a mi mamá, es vacano porque no me hace sentir sola, me da compañía y me da amor”.

Para otras adolescentes el significado del amor es algo trascendental en la vida de una persona:

“dejar huella en otra persona, aprender de él y que aprenda de uno”.

“marcarle la vida a alguien con la forma de ser de uno, valorar lo que es, lo que siente”.

Otras pocas adolescentes debido a experiencias negativas en sus relaciones de pareja consideran que el amor no es importante, que es un sentimiento momentáneo que finalmente con el tiempo se termina:

“estar bien con alguien por un ratico, pasarla bien, pero solo un momento, nada más”.

“cuando uno quiere cuida y se respeta, pero con el tiempo aburre, solo hay que estar por estar, vivir el momento”.

Por su parte para la mayoría de los hombres adolescentes el amor significa cariño, un sentimiento bonito y respeto hacia la otra persona:

“es expresar cariño, respeto hacia la otra persona”, “es un sentimiento lindo, es compartir”.

“es una manifestación de que uno esta enamorado de la otra persona”.

Cabe mencionar que solo para uno de los adolescentes el amor es un sentimiento trascendental en su vida:

“entrega definitiva hacia la otra persona”.

Como se aprecia en los relatos para las mujeres el amor significa compañía, cariño, respeto hacia otra persona y lo expresan con sus comportamientos cotidianos, con el significado que le atribuye a su virginidad, a las relaciones sexuales, a los sentimientos, en cambio el hombre a pesar de reconocer el amor como un sentimiento de cariño y respeto, no lo expresa con sus comportamientos sino con la entrega de detalles materiales a su pareja:

“no soy muy detallista con mi pareja”.

“no he estado muy enamorado, no soy muy detallista que digamos”.

“el amor se demuestra con cariño, con detalles, dar regalitos a la novia”

(Historia de vida).

Tan solo dos adolescentes relacionan la expresión del amor con afecto:

“con cariño, siendo buena gente con ella”

“a mi si me gusta ser cariñoso con mi novia, hablarle, ser bien vacano y tratarla lo mejor que puedo”

Ser cariñoso con alguien...

En cuanto al noviazgo la mayoría de las mujeres adolescentes respondieron que es brindar compañía, amor, cariño y escucha a una persona:

“dar cariño a otra persona, conocerse, ser cariñoso y afectuoso con alguien”.

“pues estar con alguien, amarse, quererse, hablar, salir”.

“chévere si es una persona vacana, para quererlo, acompañarse, ser sincero y mostrarse como es”.

Una tercera parte de las adolescentes opinan que el noviazgo sirve de apoyo y compañía para resolver problemas, para compartir dificultades, por eso exige madurez y compromiso, teniendo en cuenta el rol que desempeña el otro al interior de la relación de pareja:

“es vacano tener a alguien que lo escuche, lo entienda y estar bien, una compañía, compartir los problemas, ayudarlo resolver sus vainas”.

“es bien bonito siempre y cuando la persona se comprometa, sea sincero y esté con uno en todas en buenas y malas”.

Como se aprecia, para la mayoría de las adolescentes el noviazgo es una buena experiencia porque significa acompañarse de una persona que valora y entiende los sentimientos y pensamientos, así como también apoya en los momentos difíciles.

Sin embargo, para dos de las mujeres adolescentes el noviazgo está lleno de prohibiciones y maltratos por parte de los hombres:

“eso de los novios no me gusta, los hombres lo quieren obligar a uno, a prohibirle los amigos, las cosas”.

“no los hombres lo cogen a uno de juego, como propiedad, yo tuve un novio que me cogió de destrabe, de juego y de burla y no aguanta, no me gustó”.

Finalmente, cada persona opina respecto a su experiencia de vida, el maltrato, las prohibiciones y restricciones se hacen presentes desde ya en la vida de estas adolescentes, haciendo que el noviazgo se convierta en una mala experiencia.

Dos de las adolescentes opinan que el noviazgo enseña habilidades para relacionarse mejor con otra persona:

“el noviazgo es vacano porque uno aprende a relacionarse con los demás, eso de hablar, charlar y saber comportarse bien con alguien”.

Es decir que aprovechan este espacio para mejorar sus habilidades sociales, aprendiendo nuevas experiencias que aprovecharán en el futuro.

Feo porque son celosas...

Por su parte, para la mayoría de los adolescentes no es importante tener novia, consideran que igualmente pueden continuar con sus actividades cotidianas sin tenerla, principalmente porque les hacen demasiadas prohibiciones:

“No es importante tener novia, feo porque son celosas, muy posesivas, quieren que uno sea solo para ellas”.

“yo he tenido tres novias, pero he durado poco con ellas, aburre estar mirando la misma todo el tiempo”.

“molestan mucho, no lo dejan a uno salir con los amigos”.

Para otros pocos adolescentes el noviazgo significa tener apoyo en otra persona:

“significa tener a alguien que te apoya cuando uno más lo necesita”.

“las mujeres lo entienden a uno y lo apoyan cuando uno tiene problemas en la casa”.

“ellas son un gran apoyo, son comprensivas y cariñosas”

Cabe mencionar que dos de los adolescentes consideran que a pesar de tener en cuenta la posibilidad de tener novia igualmente pueden salir adelante sin ellas:

“una pareja es un gran apoyo pero igual podría salir adelante solo”.

“es bueno tener una novia de vez en cuando y que cuando empiecen a molestarlo a uno pues se las deja y ya”.

“es vacano tener novia, aunque a mi me da lo mismo tenerla o no tenerla”.

De acuerdo a estos relatos, se observa que el hombre no mantiene una relación de dependencia con su pareja, reflejando su seguridad personal para continuar con su proyecto de vida al margen de una relación afectiva, quieren libertad no compromiso y disfrutar de la compañía de sus amigos.

Como se aprecia, existe una divergencia entre las percepciones de hombres y mujeres adolescentes frente al noviazgo, puesto que las mujeres expresan abiertamente lo que para ellas significa el noviazgo, vinculan el rol del otro al interior de la relación de pareja y lo perciben como un espacio para compartir, para apoyarse, para solucionar problemas, situación muy importante en la vida de la mujer adolescente, quieren tener novio y vivir esa experiencia, hay además presión grupal para que se dé este fenómeno que da estatus a la joven. “El amor

adolescente ha sido descrito como el tipo de amor idealizado, el enamoramiento “ciego” en el cual se sobrevaloran las cualidades del ser amado, no se captan los valores y defectos sino de acuerdo a la imagen que el enamorado quiera formarse” (Pelaéz, 1983, citado en Federación Internacional de planificación de la familia, 1983 p. 122)

Para la mayoría de los hombres el noviazgo representa prohibiciones y restricciones para continuar con sus actividades cotidianas, por lo cual no lo consideran como algo necesario ni trascendental pero si es una experiencia que deben vivirla. Lo anterior nuevamente se hace evidente las pautas de crianza dentro de una cultura machista como la nuestra.

Los adolescentes coinciden en la importancia del afecto en esta etapa. Los amigos son el refugio y particularmente si el novio(a) se convierte este escenario en uno de los más importantes en la medida que en él encuentran afecto, amor y el descubrimiento de su otro. La sexualidad hace parte no sólo de su desarrollo orgánico sino de su desarrollo de vida. Incursionar en el mundo de la sexualidad los hace sentir importantes, y a la vez es el momento en el que ellos se alejan más de su familia, se sienten libres y autónomos (Parra y cols., 1995, p. 67).

Los docentes comentan que el noviazgo entre los adolescentes sirve para explorar el deseo y cariño hacia otra persona en un contexto determinado, pero dentro de la Institución deben saber comportarse bajo los lineamientos de la sana convivencia y armonía, según ellos, las parejas de novios en el colegio se exhiben constantemente y de manera irrespetuosa, sobrepasando el grado de tolerancia de los demás, a su vez opinan que los noviazgos interrumpen el normal desempeño académico de los estudiantes:

“hay parejas que se exhiben mucho, no entran a clases y bajan su rendimiento académico, se conoce algunos casos de estudiantes que no entran al colegio. También no se han tomado las medidas sobre las demostraciones excesivas de cariño”.

“el comportamiento de los novios es normal, aunque unos pocos extreman sus expresiones afectivas, principalmente los besos y abrazos”.

“los novios en el colegio se comportan con desparpajo e irrespeto a los demás, se besan delante de todos, solo pocos lo hacen con naturalidad y prudencia”.

Parece ser que los adolescentes ven en el colegio un espacio apropiado para expresarse libremente a pesar de los regaños y restricciones que reciben de los docentes y directivas, quienes a su vez no saben como controlarlos porque no existen medidas en el manual de convivencia. “Nadie le hace caso a las órdenes del colegio, yo creo que en los colegio lo que tienen que hacer es darle orientación a los jóvenes, ayudarnos a que las relaciones de pareja sean chéveres. Querer no es pecado” (Parra y cols., 1995, p.68). Cabe anotar que hoy los jóvenes se expresan afectivamente mucho más abiertamente que hace algunos años. Se besan y abrazan en todos los espacios: escolares, familiares, sociales sin restricciones. Estas demostraciones afectivas se aprecian en la cotidianidad de la ciudad.

Compromiso afectivo

Ser fiel y respetarse... Teniendo en cuenta el significado del noviazgo para los adolescentes, se les preguntó ¿Si existe un compromiso afectivo en una relación de pareja? La mayoría de las mujeres adolescentes opina que si existe un compromiso afectivo y que se representa en la fidelidad, la compañía y el apoyo mutuo:

“si, ser fiel, respetarse y ser sincero, que jartera esos hombres mentirosos, hay que ser serio, maduro”

“si, la fidelidad y el apoyo, la confianza para contarse los problemas de la casa”.

“El enamoramiento es la expresión máxima del entusiasmo sexual y personal por otra persona. Supone el deseo y la atracción... se convierte en el eje de la vida psíquica, provoca fuertes sentimientos de atracción y deseo de unión completo, entrega y posesión” (Vargas y Vargas, 1993, p. 26).

Algunas adolescentes piensan que el compromiso se centra en las prohibiciones y restricciones:

“si, uno tiene que portarse bien, no tiene que andar con gente que a él le disgusta, igual que hace uno, decirle con quien ande y con quien no, prohibirle las malas juntas”.

Como se aprecia, estas prohibiciones se presentan tanto del lado masculino como del femenino, limitando la posibilidad de relacionarse libremente por temor y miedo a provocar problemas en el noviazgo.

“No toca andar con los amigos de uno, sino solo con él, porque son celosos”.

“mi novio es muy celoso, solo tengo que estar con él pero a mi gusta darle gusto, sino peliamos y eso es feo, mejor seguirle la idea y estar bien” (Historia de vida).

Al respecto la mujer adolescente asume comportamientos condicionados por su pareja, así vayan en contra de sus propios intereses parece que las adolescentes siguen coartando su libertad a favor de la continuidad de su relación de pareja,

teniendo en cuenta los beneficios sociales y personas que según ellas les representa el noviazgo.

Para otras pocas adolescentes y de acuerdo a su experiencia, el compromiso se presenta únicamente por parte de la mujer:

“por los hombres no, uno de mujer es que se entrega, es fiel, lo respeta, ellos no, todo es destrabe,”.

“no, para los hombres todo es burla, lo cogen a uno de chiste”.

Unas pocas mujeres adolescentes opinan que en un noviazgo no hay compromiso:

“no, que compromiso serio no, porque uno se aburre, estar ahí, por pasarla bien, no más”.

“si hay compromiso que no tan-tan serio, no hay que amarrarse ni dar todo de uno, estar ahí un rato”.

Una de ellas convive actualmente con su novio y opina:

“en un noviazgo no hay compromiso, eso no es nada, eso es de dientes pa’fuera, solo besándose y no más, cuando uno vive se da cuenta lo que es el amor y el cariño, sino no, eso no es nada”.

¿Compromiso? No existe...

Por su parte, para la mayoría de los adolescentes no existe compromiso en el noviazgo, teniendo en cuenta que solamente disfrutan de su compañía y de su apoyo; más no porque asuman con seriedad el noviazgo:

“no significa comprometerse, solo quiero pasarla bien”.

“no existe compromiso, yo solo tengo novia por compañía”.

“no existe compromiso, porque cuando me aburra todo se acaba y listo”.

Pocos adolescentes respondieron que si existe un compromiso, aunque éste compromiso no es de gran importancia para ellos:

“si hay un compromiso, pero si se acaba la relación no hay nada que hacer”.

“claro que hay un compromiso hasta que uno este enamorado solamente”.

“con mi primera novia si dure harto y estaba bien comprometido con ella pero desde que se acabó solamente recocho y la paso rico” (Historia de vida).

La adolescencia es la etapa propicia para que el amor limerante haga su aparición. La primera etapa de éste, es la más fácil en cualquier relación, lo difícil es aprender a querer a ese ser y establecer y fortalecer dichas relaciones amorosas (Arias, 1988, p, 106.).

De acuerdo a estos relatos, el compromiso se presenta mas desde la mujer hacia el hombre quien sólo impone y prohíbe reglas y comportamientos a su pareja, a pesar de que para él no existe un compromiso, ahora bien ¿si el hombre no se compromete en una relación de pareja ni expresa sus sentimientos, porque finalmente termina asumiendo el poder e imponiendo sus reglas al interior de la misma? La mujer en cambio, apoya, acompaña, respeta y acepta las reglas de su pareja en una clara demostración de su amor, puesto que es la forma que ha aprendido para relacionarse con el otro, dejando a un lado su autonomía, su ser, su pensar y su actuar.

Claro que hay excepciones en ambos géneros, algunas mujeres viven el momento, sin comprometerse ni enamorarse, percepción que se presenta a partir de experiencias negativas con parejas anteriores y también formula sus condiciones y

restricciones a su pareja al igual que hay algunos hombres que se comprometen si se sienten enamorados.

Toma de decisiones frente a las relaciones sexuales

Todo a su tiempo... Considerando el significado que los y las adolescentes le asignan al noviazgo y al compromiso afectivo, es oportuno preguntarles si es necesario tener o no relaciones sexuales con su pareja. La mayoría de las mujeres adolescentes responde que no, puesto que el tener relaciones sexuales exige madurez y preparación para asumir las consecuencias:

“no es necesario porque hay que ser maduro para no tirarse la vida con un embarazo”.

“no, todo a su tiempo, hay que hacerlo cuando sea maduro y tener una edad adecuada para asumir las consecuencias”.

“no, hay que tener relaciones cuando sea grande, no quiero arruinarme la vida ahora”.

Estas adolescentes piensan en los riesgos de tener relaciones sexuales por lo cual no las consideran necesarias en una relación de pareja, parece que no sienten preparadas para manejar la situación ni asumir las implicaciones de tener una vida sexual activa.

Para otras adolescentes el acceder a tener relaciones sexuales implica tener estabilidad con su pareja, para que en caso de un embarazo ellas cuenten con su respaldo y apoyo, y de alguna manera asegurar un futuro para su hijo:

“hay que tener si hay la certeza de que la pareja es estable y segura que esté dispuesta a asumir las consecuencias” (Historia de vida).

“si hay que tener pero no tan rápido, después de un tiempo, eso nace y uno sabe cuando es el momento”.

“si uno lleva harto tiempo un año o así, si ya toca”

El noviazgo hace parte de la sexualidad facilitando al joven relacionarse con otra persona de una manera diferente, descubrir sensaciones, identificarse y construir una identidad social nueva (Parra y cols., 1995, p.232).

Unas pocas adolescentes afirman que tener relaciones sexuales es una decisión de la mujer:

“si la mujer quiere, pues bien, pero si uno no quiere no”.

“la mujer decide si quiere o no, y su uno quiere espera, no presiona”.

Únicamente dos de las adolescentes tienen en cuenta el deseo hacia su pareja, reconociendo una de las dimensiones de la sexualidad humana, como mujeres se dan la posibilidad de desear, explorar el erotismo y el placer con su pareja, además de tomar la iniciativa de tener o no una relación sexual:

“a veces si es necesario tener relaciones con el novio, son un complemento”.

“es importante estar con esa persona, ser sinceros para sentir el contacto, sentir el deseo, el cuerpo, poder ver a esa persona al otro día y no sentir vergüenza sino felicidad”.

La mujer que hace honor a su sexualidad comprende que puede, si así le apetece, expresar sin inhibiciones toda la gama de placeres que le procura la excitación del momento y el sentirse involucrada en la experiencia: el goce de desear y sentirse deseada, de tocar y sentirse tocada, de ver y de ser vista, de oír palabras y de proferirlas a su vez” (Masters y Jhonsons, 1994, p. 318).

Relaciones sexuales por placer....Por su parte, la mayoría de los adolescentes responden que si es necesario tener relaciones sexuales, las cuales se relacionan directamente con sentir placer con la pareja:

“Hacerlo por placer, por sentirse bien y ya”.

“si, solo tengo relaciones sexuales por placer y nada más”

“cuando a uno le gusta si, de mi primera vez me dio asco pero a los 16 años con la segunda novia ya me gustó, yo solo lo hago por placer”.

En el joven los impulsos lo llevan a sentir su urgencia en forma independiente y muchas veces en contra de sus aspiraciones sentimentales. Para él amor y sexo son muchas veces dos cosas completamente diferentes (Pelaéz, 1983 citado en Federación Internacional de planificación de la familia, p. 123).

Se percibe que los valores sociales frente a tener relaciones sexuales en el noviazgo han cambiado a través de los años, encontrándonos con hombres adolescentes que mantienen una vida sexual activa sin tener necesariamente una relación de pareja

“ahora no hay tanto complique como antes, ahora uno puede tener relaciones sexuales, sentirse bien sin comprometerse, por sentirse vacano nada más”

Los jóvenes de hoy ya no recurren o casi no lo hacen a la iniciación sexual con prostitutas, sino que lo hacen con compañeras de su misma edad y que pertenecen, generalmente, a los mismos grupos juveniles que ellos integran (Gomensoro, citado en Federación Internacional de planificación de la familia, 1983, p. 137).

Otro de los cambios en el comportamiento sexual de los adolescentes es que existen mujeres que viven su erotismo con su pareja sin involucrar los sentimientos:

“será que las mujeres con las que he estado han sido descomplicadas y lo hemos hecho por placer nada más” (Historia de vida).

La emancipación sexual es fruto del respeto a uno mismo y de la libertad personal. Si el individuo tiene un pobre concepto de su persona, no tiene nada que dar y tampoco espera recibir nada a cambio. Antes de cimentar una verdadera unión es preciso que tanto el hombre como la mujer tengan una adecuada estima de sí mismos y que estén satisfechos de su identidad sexual (Masters y Jhonsons, 1994, p.319).

Algunos adolescentes delegan la responsabilidad de tener o no relaciones sexuales a su pareja, consideran que no las obligarían si ellas no quieren tenerlas:

“no siempre son necesarias, si la novia de uno quiere si, sino, no, no se puede obligarlas”

“las relaciones sexuales no son indispensables en una relación, si ella quiere sí”

“si la novia de uno quiere sí, sino, no”.

Al evaluar las percepciones de ambos géneros en cuando a si es necesario tener relaciones sexuales en el noviazgo, se encuentra que la mayoría de las mujeres adolescentes responden que no, porque evalúan los riesgos y consecuencias de las mismas, principalmente un embarazo no deseado, además que se aseguran de contar con una relación de pareja estable. Por su parte, los hombres adolescentes si consideran necesario tener relaciones sexuales tanto dentro como fuera de una relación de pareja, pero esta decisión la dejan en manos de la mujer, finalmente nos encontramos con el viejo refrán “el hombre propone y la mujer dispone”.

Como se aprecia, para la mujer es indispensable tener una relación de pareja para tener relaciones sexuales, disfrazando su vida sexual al interior del noviazgo, por valores morales, quizá religiosos y sociales, “muchas adolescentes

ya no piensan que la virginidad sea un requisito necesario o deseable, pero da la impresión de que la realización del coito está supeditada a un “noviazgo en serio”, en tanto que las expectativas para los chicos no son tan estrictas” (Masters y Jhonsons, 1994, p.318).

Se visualiza claramente la presión y evaluación que hace la sociedad en cuanto al comportamiento sexual de la mujer, no se juzga de la misma manera a una adolescente que mantenga una relación estable y quede en embarazo, a una adolescente que tenga un embarazo fuera de una relación formalmente establecida ¿porqué razón la sociedad y la cultura restringe a la mujer su posibilidad de expresar, vivir y sentir el erotismo, placer y deseo? ¿Por qué desde los hogares las madres, las mujeres se encargan de perpetuar estas costumbres y morales? ¿Cómo puede vivir la sexualidad la mujer si nunca le han enseñado a conocerla, a sentirla y expresarla al margen de la esfera reproductiva?

Si la mujer fuera socializada en forma diferente de la usual; es decir, si no fuera condicionada a depender de la relación matrimonial con un hombre, mediante la cual debe cumplir con las tareas asignadas a su sexo por la sociedad patriarcal, y a la cual ha de llegar por la vida romántica, podría aprender a disfrutar del erotismo como tal, y a sopesar con realismo las posibles consecuencias de sus actos sexuales (Alzate, 1997, p. 141).

Métodos de planificación

Si los conozco pero.... Cabe mencionar que la mujer adolescente teme las consecuencias de tener relaciones sexuales, sin embargo, en ninguno de los relatos se tiene en cuenta la opción de planificar utilizando métodos anticonceptivos; por esta situación se pregunto a los y las adolescentes su percepción frente dichos métodos.

Al respecto, la mayoría de las mujeres adolescentes afirma que los conoce y nombra algunos de ellos:

“si conozco, nos han hablado, yo si los usaría, sirven para no quedar embarazada”.

“son buenas medidas de precaución, el condón es bueno y barato”

“si conozco el condón, las pastillas, inyecciones, las pastas, el dispositivo, si me puedo cuidar”.

Sin embargo desconocen la forma de utilizarlos correctamente:

“pues si los conozco pero me falta saber como utilizarlos bien”.

“si son buenos, pero toca saber usarlos y tener plata para comprar y si no, como me cuido”.

“me falta aprender más porque que tal voy a planificar y me tomo mal las pastillas y quede embarazada, no que tal, hay que saber más” (Historia de vida).

Pero él no quiere... Algunas adolescentes afirman que la decisión de planificar depende del hombre y que él en ocasiones no está de acuerdo:

“yo una vez fui al hospital por lo de la planificación y me dijeron que la inyección de los tres meses era peligrosa por mi edad, igual con la T, entonces que me tocaba con pastillas o la inyección mensual, pero él no quiere, se puso bravísimo, dice que le dé un hijo y yo no quiero todavía, hay que ver que se hace”.

“hay hombres que dicen que la mujer que planifica no es mujer, entonces uno sabe que hacer”.

“yo con mi novio nunca planifiqué el me decía “fresca yo se cuando” y yo me confiaba, creía en él”.

Como se observa en estos relatos la mujer deja esta decisión en manos del hombre, no dan su punto de vista ni toman la decisión en pareja.

Como se aprecia las mujeres adolescentes asumen un papel pasivo respecto a la decisión de utilizar métodos anticonceptivos, delegan la responsabilidad al hombre, alimentando nuevamente su conducta dominante, se atreven a consultar con instituciones encargadas de brindar este tipo de asesoría, como los centros de salud, sin embargo, sus parejas no respaldan esta opción, asumiendo incluso comportamientos agresivos. En la relación heterosexual los hombres se han considerado dueños del cuerpo de la mujer, no solo para legislar sino para imponer limitaciones y celarla en la relación de pareja, por cualquier razón objetiva o supuesta (Giraldo, 2002, p.291).

Otras pocas adolescentes afirman que no utilizan métodos de planificación porque les da pena y vergüenza comprarlos:

“pues si lo conozco pero da vergüenza ir a comprar, deberían haber sitios de más privacidad y que venda gente fresca, que den confianza”.

“no sé da vergüenza ir a comprar, si mi novio compra bien, pero yo no, que tal”.

El temor siempre está presente aun en los momentos más íntimos. Y luego viene la angustia, la desesperación, posibles soluciones para un problema cuya existencia aún es incierta (Parra y cols., 1995, p. 73).

Son buenos pero no tengo plata...En los hombres adolescentes se presentan dos situaciones importantes; no utilizan los métodos de planificación en su mayoría principalmente porque les da vergüenza ir a comprarlos y además consideran que son muy costosos para adquirirlos:

“bueno yo compraría los condones y todo, pero es que eso es muy caro y a uno a duras penas le dan para venir al colegio, mucho menos voy a tener para los condones”

“fuera bueno que los regalaran, porque a uno le queda difícil comprarlos, nosotros solo somos estudiantes y no tenemos trabajo”.

“son difíciles de conseguir y da vergüenza ir a la droguería a comprar”.

“son buenos pero no tengo plata y me daría vergüenza comprarlos”.

Además se percibe un desconocimiento total en cuanto al funcionamiento y empleo de los métodos de planificación, los adolescentes nombran los métodos de planificación pero cuando se les solicita explicación de cómo funcionan lo desconocen por completo

“yo conozco, el condón, las pastillas, los parches, pero realmente no se mucho de cómo utilizarlos”.

“yo he escuchado con mis amigos y en la calle, de los condones, las pastillas, la T, pero ni yo ni mi novia los utilizamos eso como que es mucho complique”.

“aquí a veces nos dan videos de esas cosas pero a uno se le olvida, no nos enseñan como utilizarlos y eso nos da igual” (Historia de vida).

“Los adolescentes son muy poco cuidadosos en lo que se refiere a evitar las consecuencias de tener relaciones sexuales. Por una parte, los hombres tienden a descargar en la mujer la responsabilidad de evitar el embarazo; las mujeres consideran inaceptable prepararse conscientemente para una relación sexual, porque así se destruiría el mito romántico que explica la relación como resultado del impulso amoroso súbito” (Alzate, 1997, p. 119).

Los métodos anticonceptivos son hoy duendecillos multicolores que vanguardean entre nosotros, los adolescentes, soplándonos historias al oído, historias de peligro, historias místicas, supersticiones y prejuicios (Yo no uso la píldora porque voy a quedar estéril. El condón tiene un líquido tóxico en la punta que al romperse es causa instantánea de la muerte) Todas estas telarañas de ideas confusas, de dudas, de vergüenza, enreda entre sus hilos la libertad, el goce pleno de una relación sexual (Parra y cols., 1994, p.73).

De acuerdo a una investigación realizada en diferentes Instituciones educativas con adolescentes del municipio de Pasto el 16.5% inicia su vida sexual entre los 10 y 17 años de edad, de los cuales el 67.7% no utiliza ningún método de protección. Los investigadores encontraron que entre esta población existe una conducta de riesgo del 69.2% puesto que saben y conocen los riesgos de una conducta sexual irresponsable pero no actúan conforme a eso, es decir, que el nivel de conocimiento correctos es inferior a las prácticas saludables y a las actitudes positivas (Cerón y cols, 2002). Como se aprecia, en el colegio se brinda información en cuanto a los métodos de planificación, no hay un proceso de formación en el manejo de la sexualidad de los adolescentes, son temas aislados y no generan conductas saludables ni aprendizajes significativos en los estudiantes, mas bien inquietudes y deseos de tener relaciones sexuales, “se despiertan las ganas”, la curiosidad.

La sexualidad y el manejo de la misma es uno de los campos que hoy en día no se ha asumido con profundidad desde la familia y desde el colegio, pero los jóvenes piden que cuando estas dos instituciones lo quieran hacer, lo hagan sin principios moralistas y sin una visión pecaminosa, que lo hagan de una manera

fresca y tranquila, de una manera natural porque la sexualidad es una manifestación natural de hombres y mujeres (Parra y cols., 1995, p.76).

A nivel de pareja se observa claramente grandes diferencias en la percepción de hombres y mujeres, ellas son emocionales, afectuosas, consideran que el amor es un sentimiento valioso que las hace crecer y vivir con felicidad y armonía junto a una persona a la cual respetan, valoran y apoyan incondicionalmente. “Las adolescentes no mencionan la curiosidad como una razón para tener relaciones sexuales, siempre destacan el amor” (Cuarán, Coral y Grijalba, 1998, p. 36).

En una relación de pareja la joven adolescente compromete sus sentimientos, sus pensamientos, su ser y su cuerpo, considera que las relaciones sexuales son una demostración de amor, de confianza y cariño hacia su pareja, conoce las implicaciones y los riesgos, sabe que debe ser responsable para evitar un embarazo, por eso, ellas primero se aseguran de contar con la persona indicada, tener una relación de pareja estable, que las apoye y respalde en cualquier situación e inconveniente, pero en realidad se encuentran con hombres fríos y distantes, ligados al placer y al goce, sin compromiso ni responsabilidad, jóvenes que a pesar de reconocer al amor como un sentimiento de cariño y respeto no lo expresan, no lo viven junto a su pareja, con quien no se compromete por no asumir reglas ni condiciones, hombres que aman su libertad y autonomía para vivir plenamente. En este punto, se presenta nuevamente que en pautas de crianza, historia y socialización, el hombre sigue siendo educado para explorar el mundo, la mujer para el hogar, para ser madre, para amar a su pareja, ser compañía y apoyo incondicional. “El tipo de relación que establece el hombre macho con la mujer es la dueño y protector, relación que va acompañada de una superioridad no sentimental.

Esto es particularmente verdadero en ciertos individuos de los estratos más bajos (en aquellos que pertenecen a la cultura de la pobreza). Un macho muestra su masculinidad, diferenciándose de la mujer sentimental y afectivamente por su frialdad, ella ama pero el conquista” (Giraldo, 2002, p.296).

Vale la pena preguntarse si las percepciones entre hombres y mujeres son tan diferentes ¿cómo viven sus relaciones de pareja?¿Cómo es su comunicación?¿disfrutan estando juntos, se entienden? Los y las adolescentes en cuanto a pareja van por caminos diferentes ¿será que existe algún punto de encuentro? ¿Cuál será la convergencia entre ellos?

Eje familia

En el eje familia denominado Relaciones sexuales y sus implicaciones encontramos las siguientes subcategorías: madre y padre-solterismo, enfermedades de transmisión sexual, VIH-Sida y aborto.

Madre y padre solterismo

Tener un hijo, tenaz...En el eje familia se tuvo en cuenta la percepción de los adolescentes en cuanto al madre y padre-solterismo, situación respecto a la cual la mayoría de mujeres adolescentes respondió que ser madre adolescente a esta edad limita sus actividades sociales, sus gustos e intereses personales, además en ningún momento piensan en la responsabilidad y en el compromiso de ser madres, simplemente piensan en las consecuencias para sí mismas, dan por terminada su vida de adolescente libre y divertida:

“se les corta las alas, no pueden salir a bailar ni a la calle”.

“duro porque tienen que salirse del colegio, trabajar y dejar las cosas que les gustan”.

“uno tiene que vivir mucho, experimentar cosas y tener un hijo tenaz, porque uno no puede tener amigos, salir, callejear, bailar, porque le toca lidiar con el hijo”.

“el embarazo representa, tanto para la joven como para su pareja, pérdida de autonomía; interrupción de sus relaciones sociales; aplazamiento o estancamiento de su desarrollo personal y de sus planes a futuro” (Vargas y Vargas, 1993, p.106).

Para algunas adolescentes es oportuno escuchar a otras adolescentes que actualmente ya son madres, afirman que esta experiencia les sirve para cuidarse y evitar un embarazo

“veo a mis amigas llorando porque a veces no tiene pa'darles de comer a sus hijos, y el man nada les da”.

“mi amiga que tiene un hijo dice que si uno la embarra le toca afrontar y salir adelante como sea, ella está bien arrepentida, yo aprendo de ella porque me abren los ojos y me muestran las cosas como son”.

Por su parte, otras adolescentes opinan que el embarazo es un acto de irresponsabilidad puesto que existen muchos métodos para prevenirlo:

“qué tontas, irresponsables no se cuidan sabiendo que el embarazo se puede prevenir”.

“eso es arruinarse la vida tontamente, solo por un ratico de placer”.

“eso es falta de responsabilidad para tener un hijo debe tener una estabilidad, un trabajo, plata, algo que ofrecerle, pero nada, no tenaz”.

Al respecto cabe mencionar que las adolescentes hacen referencia a los métodos de planificación como mecanismos de prevención; sin embargo, como se mencionó anteriormente no saben como utilizarlos correctamente. Es necesario

gestionar por la formación de una verdadera conciencia reproductiva en toda la población, basada en una información que involucre todos los aspectos relacionados no solamente con la reproducción y anatomía, sino con los riesgos y las implicaciones de la maternidad precoz y su alto costo social (Rico de Alonso, 1982, p.135).

Otras pocas adolescentes afirman que tanto las relaciones sexuales como el embarazo son aceptables al interior de una relación de pareja estable, teniendo en cuenta obviamente el tiempo de noviazgo para que el padre adolescente asuma o no esta responsabilidad

“ellas hicieron mal las cosas al entregarse muy rápido, porque esos manes era solo por el rato”.

Se refleja además claramente la dependencia afectiva de la mujer hacia su pareja puesto que no se siente capaz de asumir la responsabilidad de ser madre sola.

“la mayoría de viejas se embaraza y el novio las deja, eso si me parece feo, quedarse solo”

Parece que aún hoy en día se mantiene el estigma social de la madre soltera “quien recibe en esta sociedad un tratamiento que va desde la conmiseración hasta la discriminación y la agresión. Se le inculpa a ella de ser la responsable de la trasgresión de las normas establecidas, sin cuestionar jamás la participación del varón en la concepción de un hijo” (Rico de Alonso, 1982, p. 129).

Otras adolescentes atribuyen gran importancia a tener relaciones sexuales por amor, otorgando prevalencia a ser valoradas por su pareja

“si ellas se entregaron fue por amor y el hombre no supo valorarla”.

¿Acaso las mujeres adolescentes necesitan que su pareja las valore para valorarse por sí mismas? ¿Tener relaciones sexuales será el único medio que tiene la mujer para expresar amor a su pareja?

Pues tenaz, porque ellos se lavan las manos... En cuanto a los padres adolescentes, la mayoría de mujeres adolescentes contesta que gran parte de los hombres abandonan a la mujer y no cumplen con su responsabilidad

“la mayoría hacen la fácil, salen corriendo”

“ah los manes son unos irresponsables y aprovechados de la mujer”

“pues tenaz porque ellos se lavan las manos, mi ex me decía que si quedo embarazada me dejaba porque era yo quien debía cuidarme, él me echaba la culpa a mi” (Historia de vida).

Los hombres no han recibido una socialización orientada a valorar la sexualidad, ni la procreación y menos, a responder adecuadamente por la descendencia habida fuera de los marcos de la legalidad, es decir, fuera del matrimonio (Rico de Alonso, 1982, p. 49)

Otras por su parte afirman que está bien por los hombres que responden lo que nos da a entender que para el hombre el tener un hijo no le afecta su cotidianidad (puede seguir estudiando, saliendo, tener amigos, bailar, entre otros), puesto que lo que se espera de él es el apoyo económico

“Los que responden vacano porque saben el error que cometieron aceptan y no salen corriendo, asumen que tiene un hijo y que tienen que ayudar a cuidarlo”

“Bien por lo que responden, como mi marido, él trabaja y se esfuerza por darme lo necesario, en cambio esos vagos, no”.

En general, no se observa el papel del padre en la crianza y formación afectiva del menor. “Lo que muestran las investigaciones mas recientes sobre la paternidad, es que a pesar de las transformaciones en el significado de ser padres, tendientes a establecer vínculos más cercanos menos autoritarios y más afectuosos, todavía la crianza de niños y niñas con todo lo que esto implica no se constituye en una parte importante del rol de muchos hombres (Viveros, Gomez, Bernal y Serna, 2001, p. 125).

Nuevamente las mujeres adolescentes aceptan aquellos embarazos que se originan en relaciones estables y obviamente la responsabilidad económica del padre está ligada a ésta condición

“algunos si responden por el momentico y ya, otros la embarazan y se van, eso depende de la relación que hayan tenido, pues las que lo dan los 15 días que le van a responder”

“Hay manes frescos como responsables, eso depende de la relación, si son novios-novios si le responde, sino no”.

La maternidad (así sea solo en el imaginario social) es fuente de estatus y sigue siendo concebida como forma de garantizarle a la mujer su estabilidad económica y social. Un hijo representa con frecuencia un vehículo para la unión de la pareja o para garantizar su permanencia (Lafaurie, 2003).

Un embarazo te podría ocurrir a ti...

Hay que exigir condón....Al considerar la posibilidad de que si les podría ocurrir o no la posibilidad de ser madres adolescentes, la mayoría respondió que si y que por lo tanto deben planificar

“si me puede pasar, por eso tengo que planificar”

“claro, por eso sin condón ni pio”

“si me puede pasar, por eso hay que exigir condón o las pastillas”

Sin embargo dos adolescentes comentan que no les puede pasar por la presión en su casa y porque son lo suficientemente capaces de prevenir las consecuencias:

“no me puede pasar porque mi papá me vive metiendo miedo y cantaleta”

“no porque soy una mujer que previene las cosas, no me mando así de cabeza de una, no primero pienso y luego ya”.

La adolescente que está actualmente embarazada afirma que:

“uno no piensa en planificar solo se deja llevar por el momento, después es que uno se arrepiente, pero ya que se le pasaron las cosas, ya que”.

La actitud de inestabilidad, el carácter esporádico de las relaciones y el miedo a los efectos secundarios de los anticonceptivos se refuerzan negativamente con la deficiente educación sexual dada por las instituciones sociales, haciendo que los jóvenes presenten una absoluta inconsciencia reproductiva, desconozcan los riesgos médicos y sociales de un embarazo y las secuelas del aborto o los costos psicológicos de la adopción (Rico de Alonso, 1982, p. 40).

Como se puede apreciar, la mayoría de las jóvenes sienten miedo a un embarazo y además al madre-solterismo. No confían en los hombres porque en nuestra sociedad es normal la irresponsabilidad del joven, casi siempre termina sola con el hijo.

Existe un gran recelo de las mujeres por aquellas que se entregan fácilmente y tienen relaciones sexuales con los muchachos, se aprecia un duro juzgamiento y

es como si “a ellas no les pudiera pasar”, esta problemáticas se vive cotidianamente y sin embargo parece ser que no las tocara.

La maternidad en solteras evidencia socialmente la práctica sexual fuera de los marcos normativos. Los sentimientos de culpabilidad experimentados por la joven frente a su conducta sexual, se agudizan con el embarazo y el nacimiento del hijo, como consecuencia de la acción de intromisión irrespetuosa que la mayoría de las personas toma frente a su vida privada (Rico de Alonso, 1982, p.128).

Uno les pasa la plata y ya...La mayoría de los hombres adolescentes por su parte delegan la responsabilidad sobre las mujeres en caso de ocurrir un embarazo, manifiestan que para ellos la vida sigue de igual manera y que solamente se limitan a responder económicamente; más no existe un compromiso afectivo con la crianza y educación de los hijos

“cuando las viejas quedan en embarazo, son ellas las que tienen que trasnocharse y hasta salirse del colegio para cuidar a su bebe, no hay de otra”

“es que a uno de hombre no le toca tan duro como a las mujeres, porque uno puede pasarles la plata y ya, en cambio ellas les toca criarlo y alimentarlo y todas las cosas” (Historia de vida).

“grave, para el que le pasa porque le toca salirse del colegio y ponerse a trabajar para darle las cosas a la vieja, que más hace, sino terminan cascándolo los suegros y es si no aguanta”.

Ellos de una u otra forma corroboran el pensamiento de la mujer, abandonan, reducen su responsabilidad al dinero y no más, no apoyan ni emocional, ni psicológicamente a su pareja. “La vivencia de la paternidad debe romper con el angustioso sentido del deber que ha instaurado el mito del proveedor

para llegar a la sensibilidad básica que produce el mero hecho de ser papá” (Riso, 1998, p.116)

Otros adolescentes delegan la responsabilidad de su hijo, a sus propios padres; manifiestan que si su novia llegara a quedar en embarazo, sus padres o los padres de su novia les ayudarían con los gastos de su bebe y eso hace que se tranquilicen si esta situación llegara a ocurrir

“si mi novia llegara a quedar en embarazo, yo se que mis padres no me dejarían solo”

“los papás de mi novia la quieren harto y si pasara algo ellos nos ayudan por eso estoy tranquilo”

“los papás de uno lo quieren y yo creo que no pasaría nada si ellos llegaran a ser abuelos”.

Se devela la importancia de la familia como red de apoyo, que a la vez que permite la supervivencia de madre e hijo y reduce cargas de trabajo, al tomar al niño como propiedad exclusiva de esa familia, contribuye a estimular la paternidad irresponsable liberando al hombre (al padre) de las responsabilidades que le corresponden (Rico de Alonso, 1982, p.127)

Es evidente que la cultura nariñense influye grandemente en la percepción que tienen los adolescentes sobre la maternidad y la paternidad. Es la mujer la encargada de criar y solventar todas las necesidades del hijo a excepción de lo económico. Es interesante el punto de vista de los jóvenes al afirmar que los padres se harán cargo del bebé. Son reiteradamente irresponsables y además lo relacionan con el afecto que sus padres puedan sentir por ellos, si me quieren- me cuidan el niño.

Se observa con sorpresa el hecho de que estos jóvenes distorsionan los valores para su beneficio y propia comodidad ¿será por esto que han aumentado el número de madres y padres solteros adolescentes? ¿Cuál es entonces el papel de los padres de estos adolescentes en su educación sexual?

Educación sexual en el colegio...

Dan consejos y ya... Teniendo en cuenta lo anterior, surgió la pregunta ¿en el colegio te han dictado clases de educación sexual? La mayoría responde que en el colegio explican únicamente de planificación familiar:

“nos dan planificación con los de pro- familia”.

“solo de planificación y eso a medias”.

Una adolescente que se encuentra en este momento en embarazo comenta:

“nos hablan de planificación pero ya ve a la hora de la verdad a uno se les pasan las cosas que medio sabe”.

Parece ser que existe una saturación de información sobre métodos anticonceptivos, pero el aprendizaje es reducido. Otros pocos contestaron que en las clases de educación sexual les explican sobre las enfermedades de transmisión sexual:

“nos hablan de las ETS y el sida pero no nos dicen porque dan o que estamos expuestos, eso no dicen, dan consejos y ya”.

“en psicología habla de los métodos anticonceptivos, de las enfermedades y eso, pero hace falta mucho, mas clases seguidas, no tan cortadas”.

Una adolescente comenta que la información del colegio no es suficiente:

“no aquí no explican bien, yo por eso mejor me voy a pro- familia”.

Otras opinan que son muy pocas y cortas:

“deberían haber mas clases de educación sexual, que una persona explique porque todos en el salón saben pero se hacen los bobos y si es muy necesario que le cuenten mas a uno para saber bien y no embarrarla” (Historia de vida).

“si deberían hablar mas porque los muchos de este colegio andan desenfrenados, locos por lo de la sexualidad”.

“el psicólogo nos habla en una u otra clase, nos hace ver una película, así como de amor y nos va explicando y preguntando cosas, pero el tiempo es muy corto, falta más”.

No hay orientación sexual adecuada...Por su parte, algunos docentes opinan que en materia de sexualidad los adolescentes tienen grandes vacíos, puesto que no existen procesos de educación y formación adecuados:

“ellos acusan muchos desconocimiento y malentendimiento de algunos principios de educación sexual. Sus actos pueden redundar en efectos irresponsables que van en contra de la sana convivencia”.

“no es fácil calificar el comportamiento sexual de los adolescentes, porque en primer lugar no se da orientación sexual debidamente, porque el trabajo de los docentes es pesado, hay exceso de carga académica, no hay tiempo para hablar con ellos”.

Es claro que la Institución no brinda los espacios para educar sexualmente a estos adolescentes y por tanto hay desinformación y poca claridad respecto a este tema. Es probable que acudan a sus compañeros para despejar dudas pero lo que se genera es más confusión. Para Horrocks (1993) “los adolescentes están constantemente interesados por cuestiones relativas al sexo y a las relaciones heterosexuales. Las fuentes de información son limitadas y en el campo de la

información sexual el adolescente, por lo común, debe depender del conocimiento inexacto de sus contemporáneos” (p. 414). “si es verdad, en el colegio los padres siempre creen que al proporcionar una clase sobre el funcionamiento de los órganos sexuales ya está todo dicho. Ellos le niegan a uno esa parte hermosa de la sexualidad o sea estar bien con la otra persona” (Parra y cols., 1995, p. 74).

No existe el proyecto de Educación sexual... Al igual que los estudiantes, los docentes afirman que la educación sexual brindada en la Institución no es adecuada, puesto que más que formación solo se ofrece información en materia de sexualidad:

“Tal vez teóricamente se les habla a los jóvenes de los métodos de planificación, pero ellos no los aplican, además la educación sexual en el colegio no es adecuada, falta un proceso”.

“yo creo que lo jóvenes saben muy poco de sexualidad, las pocas indicaciones e información esta a cargo de los profesores de biología en el curso que se estudia la reproducción humana”.

Es más uno de ellos se atreve a decir que el colegio no cuenta con un proyecto de educación sexual:

“es duro decirlo pero en la institución no existe el proyecto de educación sexual, solo está escrito en el PEI, pero en la práctica nada, no hay nada”.

“La educación sexual se trabaja en y desde diferentes espacios sociales: la familia, la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, el espacio público... el camino para la escuela, es reconocer con criticidad los mensajes de los diferentes ámbitos, enseñar a incorporarlos de manera reflexiva y coherente a las

concepciones, vivencias y prácticas individuales, asumiendo un papel activo dentro de su formación” (Camargo y Sánchez, 1994, p.35).

Educación sexual en casa...

De sexo, sexo, no.... Por esta razón, se preguntó a los adolescentes si hablan con sus padres de educación sexual, La mayoría responde que en la casa los padres se enfocan la educación en valores:

“mi mamá no me habla se asusta es gallina, mi papá es mas realista, me aconseja, es una persona madura que se da a entender, habla mi mismo idioma. Dice que el sexo es normal, que es placer, pero que tiene sus riesgos por eso hay ser prevenido”

“mi mamá me dice que uno tiene que valorarse y quererse, ella sabe que tengo mi novio y dice que cuide que cualquier cosa le cuente. De sexo, sexo, no me habla pero disimuladamente me dice que no lo haga todavía”.

Los muchachos comentan,

“en mi casa me habla de valores, respeto con uno y con la mujer que no hay que apresurarse”

“en mi casa me enseñan y me dicen que sepa usar el condón”

“vacano que los papás le dieran a uno para los condones, pero como eso ni se puede hablar en la casa, mucho menos le van a dar plata para alcaguetiarnos”.

Sin embargo, estos padres terminan asumiendo la responsabilidad de los cuidados y crianza de los nietos. La familia no prepara a sus hijos para una reproducción consciente y responsable; no obstante, reacciona de manera violenta cuando la hija, mal informada, queda embarazada.

Este marco de la sexualidad vista como un componente contaminador, que debe encubrirse al máximo, reproducido en la comunicación de padres a hijos, hace que por distintas razones, ni mujeres ni hombres puedan disfrutar su sexualidad sanamente, sino que por el contrario, las primeras lo sientan como un sacrificio y los segundos como una conquista (Rico de Alonso, 1982, p.130).

Otras pocas adolescentes afirman que en su casa el énfasis es la planificación para evitar un embarazo:

“mi mamá dice que no hay que meter las patas que mire los espejos de mis primas que son mamás jóvenes”

“Desde que vivo con mi novio mi mamá me habla de planificación, pero antes no, que tal me pegaba”

“cuando en mi casa se enteraron de que yo no era virgen mi mamá me pego, se pusieron bravísimos, me encerraron, pero luego me dijo que me iba a llegar al doctor para planificar, pero nunca me llevó, tal vez le daba vergüenza o miedo” (Historia de vida).

Parece que los padres se colocaran una venda y caminaran a ciegas por un camino tenebroso: el camino de la sexualidad; ellos mismos con su actitud transmiten a sus hijos sus propios miedos e inquietudes, se limitan a mostrar las consecuencias de tener una conducta sexual irresponsable pero no abren un espacio para formar y orientar a sus hijos en cuanto al manejo adecuado de su sexualidad.

No se trata de sugerir que los padres instrumenten a sus hijas sobre la anticoncepción o el aborto, negando la validez de sus posiciones valorativas o estimulando una experimentación precoz como sucede con la iniciación de los hijos

varones, sino que los padres se constituyen en la fuente básica de información veraz y técnica. (Rico de Alonso, 1982, p. 67).

Algunos adolescentes por su parte, afirman que con los papás el tema es vetado y que aprenden con sus hermanos mayores, con el novio, amigos y compañeros del colegio:

“mi hermano es mi guía, con el hablamos de las relaciones sexuales y los embarazos”

“no en mi casa que tal, uno aprende más con los amigos y con el novio”

“mis amigas que tienen hijos me enseñan, en mi casa no”

“no con mis papás no, mi hermano mayor me aconseja, me habla, me dice que me cuide, que vaya a embarrarla, que le exija a mi novio condón, sino, no, nada que ver”.

El efecto avestruz de los padres sólo conduce a que los hijos traten de obtener el conocimiento de otras fuentes, en muchos casos con distorsiones peligrosas, que también reafirman el carácter tabú de todo lo relacionado con el sexo al ser intencionalmente vedado de la comunicación intrafamiliar (Rico de Alonso, 1982, p. 67).

Como se observa, en casa la educación sexual es poca y se remite a los valores y a la planificación, no existe un proceso claro de enseñanza del manejo y la vivencia de la sexualidad de los adolescentes, ellos aprenden de sus amigos, pareja y compañeros del colegio, lo que se refiere a métodos de planificación, pero como observamos en los párrafos anteriores el conocimiento y el manejo no son claros ni precisos, quedando un vacío significativo en los adolescentes respecto a su sexualidad, lo que sin duda aumenta las cifras de madres y padres adolescentes.

Muchos padres efectivamente no están preparados para ejercer esta tarea por su escasa escolaridad, pero la mayoría sencillamente no sabe cómo enfrentar el tema, puesto que a ellos sus padres tampoco les informaron nada.

La apreciación de los docentes respecto a este tema es que a pesar de que las y los jóvenes se encuentran preparados físicamente para ser padres, emocional y psicológicamente no saben que es asumir una responsabilidad tan grande como es tener un hijo. Opinan que es un problema social prevenible pero que infortunadamente los programas no se ejecutan de manera apropiada:

“En el colegio se menciona que existen 15 chicas en embarazo, preocupa saber que corresponden a todos los grados de 6 a 11, pienso que ser madres y padres a una edad tan temprana y así de casualidad trae situaciones difíciles tanto para los jóvenes como para el hijo”.

“Biológicamente están preparados, mas no emocionalmente ni socio-económicamente, se convierten en un problema social, los jóvenes se convierten sin querer en la máxima expresión de la paternidad irresponsable”.

Uno de los docentes afirma que las estadísticas aumentan en parte porque los mismos abuelos asumen la responsabilidad y crianza del nuevo ser,

“las mamás y papás jóvenes lo toman sin mayor problema porque sus propios padres los apoyan, no arman gran problema, lo aceptan y ya, entonces que se van a preocupar”.

Enfermedades de transmisión sexual – vih sida

Yo si me siento en riesgo... Por otra parte se les preguntó a los adolescentes su opinión frente a las ETS y el VIH-Sida, donde la mayoría responde que es una situación difícil pero que es prevenible:

“pues uno tiene que ver bien con quien se mete y cuidarse mucho”

“yo si me siento en riesgo, por eso me cuido con el condón”

“uno no puede confiarse de estar con cualquier persona, que tal le pasen algo, por eso hay que exigir un examen, eso lo escuche en pro- familia”.

Otras adolescentes piensan que una enfermedad ocurre por la promiscuidad sin protección,

“es una irresponsabilidad, se da por andar con uno y con otro y no cuidarse”

“uno se las busca por andar por ahí con cualquiera”

“pues le puede pasar a uno sino se cuida y si anda teniendo relaciones con todo el mundo”.

Otras pocas adolescentes consideran que los hombres son los responsables de contagiar a su pareja,

“la culpa debe ser grande para el hombre que por infiel se la pasa a la mujer, por perro”

“solo para joderle la vida a uno le hacen el mal, se acuesta no se cuida y ya se la pasa a la mujer”

“ahí tiene mas parte la mujer porque si sabe que el hombre se ha acostado con una y otra y así se arriesga a tener relaciones, ya es problema de cada quien, la mujer tiene que escoger bien con que se mete”.

Nuevamente la mujer se considera víctima de la irresponsabilidad de su pareja, delega el cuidado de su salud y protección al hombre, descuidando su propia integridad.

Aparentemente los jóvenes en general se cuidan y utilizan los métodos de protección ¿será esto cierto? O es solo una afirmación de la que se convencen ellos mismos para tratar de hacer frente a los riesgos de tener una vida sexual activa.

En la investigación Conocimientos, actitudes y prácticas en sexualidad humana en comunidades educativas del municipio de Pasto, (Cerón y cols., 2004), se encontró que el 67.7% de los adolescentes que mantienen una vida sexual activa no utilizan ningún método de planificación.

Además el 62.6% de la población encuestada (380 estudiantes) no pregunta sobre la prevención del VIH Sida ni de las enfermedades de transmisión sexual y el 75.3% desconoce la forma adecuada de utilizar los métodos de anticoncepción, aumentando así las conductas sexuales de riesgo al 69.2% entre la población adolescente del municipio de Pasto.

Caras vemos, corazones no sabemos....Ante la pregunta ¿piensas que te puede ocurrir a ti? Todos los entrevistados contestaron que si, que se encuentran en una situación de riesgo por eso se protegen:

“uno tiene que cuidarse, por mas que conozca a la persona tiene que cuidarse caras vemos, corazones no sabemos” (Historia de vida).

“tenaz, si uno no se cuida le puede pasar, yo no me veo con una enfermedad, no se a todo el mundo le da pero no se, hay que cuidarse y planificar las cosas”

“todos estamos expuestos, por eso hay que ver bien con quien se mete”.

La sexualidad juvenil se socializa y se ejerce principalmente dentro del grupo de pares, sometida por obvias razones, a riesgos no controlados, ya que lo clandestino limita las opciones preventivas que conduzcan a una toma de decisiones informada, voluntaria, de autocuidado y de cuidado por la pareja (Senderowitz, 1997).

Los hombres adolescentes piensan que las ETS, son enfermedades dañinas, negativas; se observa un gran desconocimiento respecto a las mismas, se limitan a nombrarlas sin embargo no conocen su significado ni sus implicaciones:

“son enfermedades dañinas, conozco el sífilis, SIDA, y gonorrea, pero no se muy bien que significan”

“conozco muy poco de lo que son las ETS, he escuchado del sida y la gonorrea pero no se mucho de lo que es cada una”

“he escuchado de sífilis, SIDA, por medio de promotoras de salud”.

Los muchachos y muchachas en general tienen un gran desconocimiento sobre las enfermedades de transmisión sexual. Conocen el término pero nada más, asumen que es solo por la promiscuidad que se transmiten estas enfermedades, además hay algo interesante en los testimonios de los jóvenes en cuanto a que “ellos deben saber con quien se meten”, como si la vida sexual se reconociera a simple vista...!!!

Se observa con preocupación que estos adolescentes están un poco alejados de la realidad, no son conscientes de los peligros y riesgos a los que se encuentran expuestos, viven el hoy sin proyectarse a un mañana.

La gente joven está muy mal informada sobre las ETS, sus síntomas, la necesidad de recibir tratamiento, y dónde obtener este tratamiento. Combinado con los diferentes temores que sienten los adolescentes por el sistema médico en si, estas circunstancias generalmente resultan en la evasión y retraso para buscar atención o información médica. Las ETS que no son tratadas pueden resultar en una gran susceptibilidad hacia una infección del VIH (Cameron, 2000).

Para mi el aborto es...

Nunca lo haría... En cuanto al aborto, la mayoría de mujeres adolescentes afirma que es un delito y es un pecado, rechazan de antemano esta opción:

“eso es un delito, es pecado, es matar a alguien inocente”

“no es lo correcto, porque el niño no tiene la culpa de nada, la culpa es de los papás”

“es quitarle la vida a otra persona inocente, nunca lo haría”.

Algunas adolescentes por su parte opinan que esta mal abortar puesto que se deben asumir las consecuencias de los comportamientos

“cuando uno va a la cama tiene que asumir las consecuencias”

“no estoy de acuerdo si uno se mete a tener relaciones sexuales debe ser consciente que puede quedar en embarazo y afrontar”.

Sin embargo no mencionan el uso de métodos anticonceptivos para evitar esta situación.

Por su parte, una tercera parte de las adolescentes están de acuerdo con el aborto en caso de violación,

“si es por violación aguanta abortar porque es una situación dura”

“abortar si lo violaron, porque uno no quiere a esa persona”

“En caso de una violación si porque tener un hijo de un desconocido y a la fuerza no aguanta”.

Solo una mujer esta de acuerdo con el aborto opina:

“estoy de acuerdo con el aborto pa'que traer hijos a sufrir y aguantar hambre”.

Al respecto se percibe que estas adolescentes tienen en cuenta las implicaciones sociales y económicas de un embarazo no deseado, pero

nuevamente no tiene en cuenta la prevención de esta situación, solo las consecuencias.

En un país eminentemente católico, existe una gran influencia en estas jóvenes a rechazar contundentemente el aborto. A propósito del debate actual sobre su legalización, las condiciones de violación las ven como normales, pero casi ninguna de ellas se atrevería a abortar. Es claro que únicamente una de ellas afirma estar de acuerdo. Hay una posición moralista y miedosa frente al tema, modelada por los diferentes actores sociales, padres, docentes, amigos, entre otros. Al respecto un docente comenta,

“eso del aborto es cegarle la vida a una persona, es un crimen, y adoptado como control de natalidad es la propagación de un crimen que lleva a la irresponsabilidad”

“El aborto no es un asunto de religión ni de estado, aunque dichas instancias lo hayan tomado como bandera para dominar y/o sancionar a las mujeres. En forma distorsionada y delirante se han abrogado el derecho de volver obligatoria la maternidad, desconociendo que en nuestra cultura es la mujer, a veces con su compañero, la responsable de asumir al recién nacido/a, umbral hasta donde no llegan las supuestas obligaciones morales de iglesias y estados. Sin ninguna duda, la decisión de interrumpir un embarazo solo compete a quien puede calibrar las posibilidades del mismo, es decir, a cada mujer embarazada” (Londoño, citado por Giraldo, 2002, p. 335).

Ante la pregunta ¿te practicarías uno? La mayoría contesta que no lo haría por las razones anteriormente mencionadas, sin embargo muy pocas piensan que la decisión es muy difícil

“uno dice no pero ya estando en esas de pronto”

“no se tal vez si, pero depende del momento”

“pues difícil decir eso, pero así que uno lo viva, no se me daría miedo”.

Hay que respetar la vida... Los hombres adolescentes en su mayoría no están de acuerdo con el aborto, anteponeen ante todo el derecho y el respeto por la vida del nuevo ser:

“es una asesina quien lo hace porque mata una vida”

“No estoy de acuerdo con el aborto así sea por una violación o así se vaya a tener un hijo especial, se podría dar el bebe en adopción y que tenga una familia”

“no estoy de acuerdo, porque hay que respetar sobre todo si es la vida de un niño inocente”.

“Si se comprende el valor que para las personas tiene la maternidad libre, resulta impropio hablar de un derecho a nacer, por cuanto la percepción de ese derecho no surge del no nacido, sino de quienes ya vivimos y manejamos ideologías al respecto en tanto no se puede consultar la voluntad de quien no la tiene, por cuanto no es. Somos otras/os quienes ideamos y fantaseamos acerca de derechos imaginarios e intereses imaginarios de entes imaginarios (Londoño. citado por Giraldo, 2002, p. 335).

Cabe mencionar que en dos de los relatos de los adolescentes hay experiencia directa con el aborto:

“en el curso hay unas que han abortado y muchachos que las obligan”

“la hice abortar a mi novia, ella estaba en embarazo de quince días, se hizo una prueba y le salió positiva, pienso que eso está mal, pero ahora ya nos cuidamos más, ese es el motivo por el que no la dejo y cuando nos enojamos yo le echo la culpa”.

“El acto de interrumpir una gestación, que va indisolublemente ligado a la responsabilidad de la mujer, afecta las posibilidades del desarrollo humano, del bienestar individual, familiar y colectivo, del desarrollo social y de la satisfacción de necesidades existenciales, entre otras” (Londoño, citado por Giraldo, 2002, p. 335).

Es una decisión personal... Los docentes opinan que abortar es una decisión personal que exige mucha madurez y responsabilidad, especifican los casos reglamentados por la ley

“el aborto se debe realizar siempre que sea necesario de acuerdo con la moral y la ley”

“es una decisión de los padres, creo que en caso de violación, de malformación o de enfermedad de la madre, se puede practicar uno, pero si lo desea la pareja son ellos los directamente responsables, es una decisión madura y los estudiantes no la pueden tomar así como así”,

Afirman que en el colegio no se han escuchado casos de aborto pero que sin duda los adolescentes no están preparados para tomar una decisión de estas, a menos que se encuentran presionados por la familia, los amigos o la pareja.

La vida humana no es sólo una acción de supervivencia; es un fenómeno extraordinario que se puede controlar, y que merece iniciarse por la decisión libre e informada de la mujer y/o de la pareja que va a engendrarla, con el compromiso de que puede ser preservada, protegida y rodeada de oportunidades que en cada cultura posibilitan su desarrollo (Londoño, citado por Giraldo, 2002, p. 334).

En los varones es mucho más fuerte la negativa acerca del aborto. Consideran que es un asesinato y muestran una clara tendencia a responsabilizar a la mujer. Cabe aclarar que si bien el hombre delega la responsabilidad de ser madre a la mujer, en caso de que ella optara por abortar, ellos terminan culpabilizándola.

Parece ser que la mujer aún delega al hombre la orientación de su proyecto de vida, la decisión de ser o no ser madres. Se reitera la cultura machista a lo largo de toda la investigación y además se encuentra poca flexibilidad en su pensamiento.

Hay rigidez y radicalidad en sus posiciones tanto del hombre como de la mujer, influenciados directamente por el contexto sociocultural en el cual interactúan.

En este eje, se encuentran mujeres que temen ser madres solteras, hombres que asocian responsabilidad con dinero, adolescentes que inician su vida sexual sin medir los riesgos a los que se encuentran expuestos, hombres y mujeres que no proyectan su futuro, viven y gozan el hoy sin complicaciones, esperan las consecuencias sin prevenirlas “actúan, luego piensan”. Adolescentes sin una adecuada educación y formación en el manejo de su sexualidad, padres avergonzados, temerosos de tocar el tema esperando a que se haga evidente el error para castigar y juzgar. Parece que nuestra sociedad sigue creyendo que el error y la culpa enseñan más que la educación y prevención, se continúa siendo una sociedad que interviene, critica y muestra cifras sin actuar eficazmente.

Eje sociedad

En el eje sociedad denominado: Trasgresión de los derechos sexuales encontramos las siguientes subcategorías: violación sexual, acoso sexual, prostitución, pornografía y drogas y alcohol.

Violación sexual

Eso no se puede prevenir, se sale de las manos... Respecto a la violación sexual, la mayoría de las muchachas respondió que es una experiencia traumática que lesiona la vida de la mujer, sin embargo, opinan que se pueden prevenir saliendo con amigos y conocidos:

“trauma para las viejas, pobrecitas, por eso hay que andar con conocidos y cuidarse entre todos”

“tener cuidado no salir por las noches, una amiga sufrió eso y dice que es feo y yo no quiero pasar por lo mismo”

“se le tiran la vida a una mujer y que tal siendo virgen, peor”.

Para casi todas las mujeres la violación es una experiencia extremadamente traumática, que muchas veces modifica radicalmente la percepción que tiene quien la sufre de su propia persona, de los demás y del entorno social., afectando su autoestima, su forma de vida, es frecuente también la aparición en ella de disfunciones sexuales diversas (Alzate, 1997, p. 192).

Algunas al contrario opinan que es una situación que no se puede prevenir:

“eso no se puede prevenir, se sale de las manos de uno”

“es algo difícil porque uno no puede hacer nada, uno se siente desvalido ahí”

“da miedo porque eso se sale de las manos, uno que va a saber”.

Así como existen factores culturales que facilitan la expresión de la sexualidad violenta masculina, también hay otros que afectan a las mujeres y pueden ponerlas en mayor riesgo de ser víctimas de la agresión sexual, por condicionamiento cultural, la gran mayoría de ellas no aprenden a defenderse eficazmente de las agresiones en general, siempre buscará la compañía de otros que la cuiden (Alzate, 1997, p.191).

Por su parte, otras adolescentes consideran que los violadores son enfermos y depravados:

“el hombre lo hace por hacer el mal y porque no tiene con quien”

“son unos hp les dañan la vida a las mujeres y solo por placer”

“no tenaz me parece, pues si tiene ganas que se vayan donde una prostituta pero como van a coger a una niña”.

De acuerdo a estos relatos la mujer se encuentra en desventaja, siendo una víctima más de la agresión del otro, por lo cual en una situación de estas, ellas acuden a la compañía de amigos o conocidos para prevenirlo.

Sin embargo y de forma contradictoria dos adolescentes afirman que es la mujer la culpable de una violación, lo argumentan de esta forma:

“depende de la mujer, no hay que meterse con gente que uno no conoce, ni andar mostrón”

“es cosa de la mujer, porque una persona le da lado a otra y se aprovecha, por eso no hay que dar papaya”.

Nuevamente aparece el machismo y la inseguridad e intimidación de la mujer en los diferentes contextos sociales, esta vez el juicio lo hacen las mismas mujeres, parece existir una lucha muy dura al interior del género femenino ¿porqué luchan entre ellas? ¿Qué es lo que defienden?

Un factor cultural que refuerza la potencialidad violatoria masculina es la creencia mítica de que las mujeres, consciente o inconscientemente, desean ser violadas y disfrutarían de ello, la cual es profesada por muchos hombres (y algunas mujeres), respetados tratadistas... esto ha contribuido a que la violación sea vista muchas veces –particularmente en los tribunales- más como la respuesta a una provocación, que como una agresión (Alzate, 1997, p.190).

Comportamiento malo... Los hombres por su parte expresan que la violación es un acto negativo porque lesiona a personas inocentes:

“es un comportamiento malo porque no se puede obligar a nadie a tener relaciones sexuales”

“es algo muy malo, sobre todo cuando violan a gente inocente”

“es malo porque a veces violan a niñas que no tienen la culpa de nada”.

Además se percibe que las violaciones ocurren al interior de los núcleos familiares con personas cercanas a la víctima, uno de los adolescentes manifiesta que:

“a una amiga el padrastro la violó y lo metieron a la cárcel, la cogió borracho, el la maltrataba”

Dentro de la Institución no han escuchado casos de violación, pero si algunas estudiantes han sufrido este flagelo, así lo expresa una docente:

“no conozco casos de violación dentro de las instalaciones del colegio pero si sé de algunos casos de chicas que han sido abusados en diferentes circunstancias”

La incidencia de la agresión sexual solo disminuirá apreciablemente cuando los roles sociosexuales masculino y femenino sean definidos no mediante los criterios estereotípicos tradicionales, sino con base en las necesidades y talentos personales. Mientras tanto, la violación debe ser vista por la sociedad no como una manifestación de la sexualidad masculina, el cual aspecto es secundario, sino como el acto violento particularmente delictivo que es, y tratada en consecuencia (Hilberman, citado por Alzate, 1997, p.195).

Acoso sexual

En cuanto al acoso sexual, la mayoría de las mujeres adolescentes contestaron que no se han sentido acosado sexualmente. Sin embargo, una adolescente afirmó que en su niñez fue acosada por un hombre mayor

Los hombres mayores...“cuando yo era niña vivía en una casa donde vivían muchas personas y había un señor de abajo que siempre me daba dulces y me decía que bajara y una vez de boba bajé y me cogió a la fuerza, antes yo grité y bajó mi mamá y le pegó y luego lo denunciaron”.

Otras pocas adolescentes afirman que han sentido acoso por parte de hombres mayores: **“los cuchos son bien morbosos y verdes pero yo no les hago caso, los insultó para hacerme respetar”**

“esos viejos lo ven feo a uno le ven la cola”.

Por otra parte, en un relato se refleja claramente que el hombre asume el poder y la autoridad dentro una relación de pareja por eso acude al uso de la fuerza y la agresión para hacer sentir su dominación y poder:

“pues mi ex me sigue, me grita y me insulta porque ya no estoy con él, pero yo le puse una caución en la policía porque me da miedo”

Las mujeres mayores...La mayoría de los hombres adolescentes manifiestan que nunca se han sentido acosados sexualmente, tan solo uno de ellos comenta que se ha sentido acosado por una mujer mayor:

“una mujer mayor me quitó la virginidad, me cogió desprevenido, todos me forzaron para que me dejara pero fue feo era muy mayor”.

Este relato enmarca el inicio de la vida sexual de algunos jóvenes adolescentes que pierden la virginidad generalmente con una mujer mayor, influenciados por personas cercanas, familiares o amigos. Los encuentros con mujeres mayores así como la visita a los prostíbulos despiertan o aceleran la pubertad masculina, constituyéndose en un verdadero *rite de pasaje* entre los hombres adolescentes (Alzate, 1997, p.176).

Prostitución

Cada quien ve lo que hace con su vida... Otro tema indagado con los adolescentes es la prostitución, se preguntó cuál es su opinión al respecto, la mayoría de las adolescentes respondió que es una decisión de cada persona, no tienen ningún prejuicio frente a este fenómeno:

“cada quien ve lo que hace con su vida”

“no se cada quien es libre de hacer lo que quiera con su cuerpo”

“no me atrevo a juzgar a nadie ellas han de ver porque lo hacen”.

Una tercera parte considera que es un trabajo, una forma de conseguir dinero para mantener sus hogares

“lo hacen por la plata, a veces no hay otra chance, se deben sentir mal pero no tienen apoyo, lo único su trabajo y su plata”

“lo hacen por necesidad porque tienen hijos y no tiene otra forma de conseguir plata, nadie sabe porque se meten a eso”

“pienso que la posición es de cada quien porque a veces son personas que no tienen otra forma de vivir, de mantenerse, de conseguir trabajo”.

El más importante factor causativo de la prostitución es el femenino, o sea, la necesidad económica de la mujer... en Colombia, la mayoría de las mujeres que se prostituyen lo hacen para subsistir, en las sociedades desarrolladas las mayores motivaciones son el acrecentamiento económico y la posesión de bienes de consumo (Alzate, 1997, p.178).

Sólo dos adolescentes consideran que la prostitución es algo malo:

“pues es el cuerpo no hay que entregárselo a cualquiera, menos por plata, eso está mal”

“no estoy de acuerdo, prefiero irme de sirvienta pero eso no, que asco, el cuerpo es importante, eso es no respetarse, tener relaciones sexuales con cualquiera, con todo el mundo”.

Todos los adolescentes manifiestan que no están de acuerdo con la prostitución, teniendo en cuenta que existen otras formas de obtener recursos económicos y salir adelante:

“si conozco personas cercanas que se dedican a la prostitución, porque no tienen como sobrevivir, no estoy de acuerdo porque hay otras formas de trabajar”

“no estoy de acuerdo con la prostitución, eso es muy feo, pobrecitos los hijos de ellas sufren”

“ese trabajo acaba con la dignidad de las mujeres, no estoy de acuerdo”.

Razones que mueven a muchos a condenar la prostitución y a pedir su represión legal, son la sordidez, el menosprecio de la dignidad humana de las mujeres involucradas y su explotación... Sin embargo, hay que señalar que la principal responsable de esta situación es la misma sociedad, que en forma hipócrita condena y estigmatiza un fenómeno humano inevitable (Alzate, 1997, p.182).

La mayoría de los adolescentes no tiene prejuicios respecto a la prostitución, consideran todos los factores que influyen para que este fenómeno se presente en nuestra sociedad, desempleo, abandono de la pareja, falta de oportunidades, madre-solterismo, entre otros, son conscientes de la multiplicidad de factores que confluyen para que este fenómeno este presente en nuestra sociedad. Cabe aclarar

que ninguno de los jóvenes adolescentes entrevistados afirmó haber asistido a un prostíbulo o haber tenido relaciones sexuales con prostitutas.

Algunos docentes comentan que en el colegio se han escuchado casos de estudiantes y madres de familia dedicadas a este trabajo, opinan que lo hacen por falta de oportunidades laborales y por el nivel socioeconómico de las familias:

“concretamente no conozco casos, he escuchado comentarios en años anteriores de adolescentes que evadían clases o no llegaban al colegio por este motivo”

“no he oído, pero sería casi normal dadas la falta de educación y la pertenencia a estrato bajo”

“yo he escuchado de madres de las estudiantes pero de las niñas no, es común que se de en el colegio por el estrato económico”.

Los estudios latinoamericanos muestran que las prostitutas provienen de un medio rural o urbano bajo y tienen una educación que no sobrepasa la primaria; la gran mayoría de ellas son jóvenes, solteras y con hijos (Alzate, 1997, p. 175).

Una observación es cierta: en la medida que una sociedad es más moralista, de doble moral, de insistencia en la virginidad femenina y en la castidad hasta el matrimonio, más presencia hace el uso de la prostitución.

Parece que la prostitución sigue siendo del género femenino y la profesión más antigua, aún no se tiene en cuenta la prostitución varonil.

Sin embargo, al interior de nuestra sociedad cabe mencionar que esta posibilidad sí se presenta, ¿los hombres adolescentes desconocen ésta condición, o se niegan a reconocerla al interior de su género? ¿Cuáles serían las implicaciones sociales al reconocerlo?

Pornografía

Entre el gusto y el disgusto... En cuanto a la pornografía, la mayoría de las mujeres responde que no le gusta, que no le llama la atención, por el contrario siente desagrado, asco

“si he visto pero no me llama la atención, pero no me escandalizo como otras viejas”

“he visto películas pero son muy exagerados, más bien da desagrado”

“he visto películas pero hay partes que me disgusta, muy atarbanes para hacerlo, toscos, cochinos, me dio asco”.

Muchas veces, el desagrado y la reprobación que produce la pornografía en ciertas personas se deben al sentimiento de culpa –inculcado por el adoctrinamiento antisexual- que ellas experimentan al excitarse, ya que si el individuo encuentra aceptable el material erótico que lo excita, no reacciona negativamente, pero si lo desaprueba, lo considera “pornográfico y obsceno” (Alzate, 1997, p.166).

Otras pocas adolescentes sienten confusión respecto a la pornografía:

“si he visto películas a veces me da ganas pero otras asco, no sé es raro”

“sentí agrado y desagrado, hay que cosas que si me gustan, pero otras no”

“se he visto películas pero me dan asco, desagrado, pero también curiosidad por saber como se siente, sabemos ver en clase de informática cuando el profe hace las recuperaciones”.

La respuesta a la pornografía depende también de la calidad y el grado de educación sexual recibida, de las circunstancias que rodeen la exposición de

aquella y de la subsecuente accesibilidad al consejo y guía de los padres y adultos (Alzate, 1997, p.167).

Una adolescente comenta que es algo vulgar que rebaja y denigra a la mujer

“no se me parece que es muy vulgar rebaja a la mujer porque la utilizan como objeto de placer”.

Gusto y placer...La mayoría de los hombres adolescentes conocen diferentes tipos de pornografía, como revistas, videos, páginas de internet; manifiestan que son muy fáciles de conseguir y que la dificultad radica en encontrar lugares en los cuales puedan observar con tranquilidad:

“eso es fácil de conseguir, uno lleva la cédula de los papás y listo se la alquilan, conseguir estas cosas no es problema, el problema es conseguir donde mirarlas, toca esperar a que se vayan los papás”

“yo consigo fácil esas cosas con un primo que es mayor que yo y a el si le prestan” “yo tengo revistas y de todo en mi casa y de vez en cuando las veo, con mis amigos del colegio”.

Algunos adolescentes contestan que les gusta ver pornografía, les agrada y sienten placer,

“si he visto películas, me excita, me gusta ver las poses”

“uff montones he visto de toda, no me excita pero me gusta ver las poses, ver los modelos, instruirme para luego hacerlos”

Como se aprecia, la pornografía es algo cotidiano entre los y las adolescentes, la mayoría hace uso de ésta como aprendizaje y como una forma de despejar sus dudas e inquietudes respecto a las relaciones sexuales. Es común verla con los amigos y compañeros del colegio. Cada adolescente experimenta las diferentes sensaciones de placer y deseo con los videos, revistas, páginas de

internet que muestran pornografía y cada uno expresa sus opiniones al respecto, los hombres son más abiertos a la pornografía, las mujeres más recatadas.

Mirando los aspectos positivos de la pornografía, ella permite mejorar la vida sexual de uno, liberándolo de inhibiciones y sentimientos innecesarios de culpabilidad, comunicándole por el contrario, mayor libertad y sentido de honestidad sexual (Giraldo, 1995, p.196). Todo esto dentro de un marco ético y responsable, mediado por un proceso educativo personal, familiar y social “que no agote la sexualidad en la anatomía y fisiología, sino que formen en una sexualidad que tome en cuenta sus aspectos lúdicos, placenteros y culturales (Anderson, 2005).

La acción es decomisar... Por ser hoy algo muy visto, hasta en las clases de informática, se considera que las Instituciones educativas deben tomar medidas al respecto, al respecto, solo un docente reconoce que este fenómeno es común en el colegio, especialmente en clases de informática, considera que la acción a seguir es decomisar las revistas o películas,

“los muchachos y muchachas saben traer revistas, videos y eso, pero la acción es decomisar, pero el control es muy difícil de hacerlo, ellos saben donde ver para evitar las sanciones”

Sin embargo, las acciones educativas no solo deben prohibir el material sino crear espacios de diálogo con los estudiantes, guiar el uso de la pornografía como aprendizaje que les sirva a los adolescentes a manejar y vivir su sexualidad sin tabúes ni restricciones.

De lo contrario, la pornografía muestra uno de sus aspectos negativos “la pornografía, por ser parte del mundo de la fantasía, ayudar a crear y a mantener un modelo fantástico, no realístico, de la sexualidad” (Giraldo, 2002, p. 243). Puesto que en ella “existe una intencionalidad clara de demostrar de manera

excesivamente cruda y explícita la sexualidad, sacándola de su intimidad y privacidad para transformarla en vergonzosa” (Guevara, 2004).

Alcohol y drogas

La borrachera lo deja a uno volando...En cuanto al consumo de drogas y alcohol, todos respondieron que habían consumido alcohol pero drogas no. Además al relacionar el consumo de alcohol con el comportamiento sexual, todos respondieron que si influye por diversas razones, la mayoría piensa que una persona que ha consumido alcohol es más vulnerable, porque no es consciente de sus actos,

“si influye porque lo desinhibe, porque que tal uno con ganas y borracho se va”

“claro la borrachera lo deja a uno volando y uno hace cosas que cuerdo no las haría”

“si influye porque uno se pierde y cualquier cosa puede pasar”.

Por esta razón algunas adolescentes opinan que hay que prevenir cualquier situación y que por eso prefieren tomar con sus amigas:

“hay que tomar entre viejas, porque que tal un amigo tragado de uno, uno no sabe lo que puede llegar a pasar”

“no hay que tomar con el novio o amigas pero con manes desconocidos no”.

Otras pocas adolescentes opinan que la mujer en estado de embriaguez termina siendo víctima de los hombres aprovechados:

“no los manes lo cogen a uno a la fuerza y como no se da cuenta, es más fácil para ellos”

“influye mas en la mujer porque el hombre la envuelve y se la lleva y uno ni cuenta se da, a una amiga le paso, se uso a beber y se fue con un tipo desconocido y al otro día que oso”.

Sin embargo dos adolescentes afirman que el alcohol y la drogas influyen pero que cada quien es libre de hacer lo que quiera

“claro que uno borracho hace cosas, pero la decisión de cada quien, nadie lo obliga”

“si por eso hay que controlarse no dejarse llevar por las hormonas y si pasa pues cuidarse que más”.

“mezclar el sexo con alcohol y otras drogas aumenta las posibilidades de un embarazo no planeado y exposición a las ETS. Esto se debe a que si se tiene sexo cuando se esta bajo la influencia del alcohol, se tiene menos posibilidad de pensar lo suficientemente claro para usar condones o usarlos correctamente” (Ortega, 2005).

Cada año es más preocupante esta situación...La mayoría de los docentes afirman que existe un consumo desmedido de alcohol y de drogas en los adolescentes, inclusive dentro de la Institución se han encontrado expendios de todo tipo, ellos ven con preocupación este fenómeno puesto que encontrar soluciones es complicado debido a que son prácticas comunes en las familias, en los barrios y en la comunidad, lo asocian además al bajo nivel socio-económico y a la falta de oportunidades laborales y de educación:

“cada año es mas preocupante esta situación porque los casos se incrementan tanto en el consumo como en el expendio, hay mas situación de pobreza, de abandono, desintegración familiar que hacen que la problemática de la adolescencia sea cada vez más compleja y su futuro sea mas incierto”

“Al vivir en una sociedad donde el alcohol está aprobado, donde es un elemento esencial y necesario para prácticamente cualquier ocasión...esta sociedad lleva una tradición muy larga en el uso del alcohol...los colombianos consumimos alcohol en algún grado; es un denominador común en las diferentes culturas regionales” (Parra y cols., 1995, p. 434).

El consumo de alcohol en los adolescentes empieza desde edades muy tempranas, una encuesta hecha por un grupo de adolescentes, un 82% de los jóvenes encuestados han consumido alcohol a la edad de 11 años pero recomiendan hacerlo a la edad de 16 o 17 años para “ir cogiendo cancha y manejar mejor el trago” (Parra y cols., 1995, p. 437).

Es una situación normal para ellos hacerlo frecuentemente en compañía de sus amigos o en fiestas. Reconocen la influencia del alcohol en el comportamiento sexual, pero no evitan consumir, más bien prefieren tomar con personas del mismo género, con sus novios o con conocidos, parece que el temor es tener relaciones sexuales con desconocidos.

“En la adolescencia todos queremos tener nuevas experiencias, probar lo prohibido, compartir aventuras y qué mejor que ensayar con el trago, las borracheras y hasta el guayabo. Esta etapa se considera de alto riesgo para iniciarse y habituarse al consumo del alcohol” (Parra y cols., 1995, p. 436).

El consumo de alcohol es modelado desde la familia y la sociedad en general, dentro de la cual es una situación cotidiana, permitida más para el hombre, pero sin uso restringido o castigado en la mujer.

“Los adolescentes ven que en la familia comienza la aceptación al consumo de trago, aunque algunas veces los padres expresen que les preocupa que sus hijos tomen en exceso y no sepan cómo manejarlo, pero es mucho más generalizado lo

que se expresa en la siguiente frase “El trago no es del todo bueno, pero a la larga prefiero que tomen trago y no se metan en droga, eso sí es un drama que hay que evitar” (Parra y cols., 1995, p. 435).

¿Qué consecuencias trae esto? Posiblemente muchas, pues si los jóvenes entran en todo el proceso de consumo de alcohol a una edad tan temprana como los 13 años, es lógico pensar que no están preparados para tener criterios propios y válidos para manejar el trago y sus consecuencias, sumado a esto los riesgos de tener relaciones sexuales sin protección, lo que sin lugar a dudas, incrementa las cifras de embarazos no deseados, de contagios de ETS y VIH, de accidentes, de muertes, entre otras problemáticas presentes en nuestra sociedad pero que nos negamos a ver y lo que es peor a actuar consecuentemente.

**PROPUESTA PREVENTIVA DE EDUCACIÓN SEXUAL PARA LOS
ADOLESCENTES DE LOS GRADOS OCTAVO Y NOVENO DE LA IEM JOSE
ARTEMIO MENDOZA DE LA CIUDAD DE PASTO**

Objetivo general

Educar sexualmente a los integrantes de la comunidad educativa José Artemio Mendoza Carvajal de los grados octavo y noveno de la ciudad de Pasto

Objetivos específicos

Promover la sensibilización frente al concepto de sexualidad en los integrantes de la comunidad educativa José Artemio Mendoza Carvajal de los grados octavo y noveno de la ciudad de Pasto.

Propiciar el desarrollo personal de los integrantes de la comunidad educativa José Artemio Mendoza Carvajal de los grados octavo y noveno de la ciudad de Pasto.

Facilitar una nueva comprensión del significado de pareja de los integrantes de la comunidad educativa José Artemio Mendoza Carvajal de los grados octavo y noveno de la ciudad de Pasto.

Educar sobre los derechos sexuales a los integrantes de la comunidad educativa José Artemio Mendoza Carvajal de los grados octavo y noveno de la ciudad de Pasto.

Desarrollar actividades con los estudiantes de los grados octavo y noveno de la institución educativa José Artemio Mendoza Carvajal dirigidos a la construcción de su proyecto de vida.

Justificación

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación en la cual se presenta un desconocimiento de la sexualidad humana como un componente integral del individuo, un gran vacío en cuanto al conocimiento de los métodos anticonceptivos y la planificación familiar además de una ausencia de un proyecto de vida consecuente con la edad de los adolescentes y con el contexto social en el cual se desenvuelven, el desarrollo de un programa preventivo de educación sexual se hace necesario partiendo de la articulación de los diferentes miembros de la comunidad educativa, como los son, los directivos, docentes, padres y estudiantes; puesto que la sexualidad humana es construida socialmente y de alguna manera cada uno de estos integrantes ejercen influencia en el manejo adecuado o no de la misma.

Al respecto, es pertinente comenzar con un proceso de sensibilización de la comunidad educativa para fortalecer la conceptualización de la sexualidad humana en todas sus dimensiones y que de esta manera no sea reducida solamente a su función reproductiva o que la educación de la misma no sea delegada únicamente a uno de los actores sociales involucrados.

Además teniendo en cuenta el contexto social en el que interactúan los adolescentes que han hecho parte de esta investigación, el apoyo a su desarrollo integral como personas es fundamental para el manejo adecuado de la sexualidad de tal manera que se sientan capaces de construir y ejecutar un proyecto de vida que mejore sus condiciones actuales y les brinde la posibilidad de incursionar en otros espacios como el académico y el laboral.

Marco conceptual

No cabe duda que uno de los principales agentes socializadores lo constituye la familia en los primeros años de vida del adolescente, por lo tanto, todo

cuanto aprendizaje tenga lugar en este contexto, marcará en gran medida sus rasgos de personalidad y obviamente su manera de afrontar sus propios problemas. Al respecto, este proceso de socialización continúa posteriormente en la escuela donde el adolescente tendrá la posibilidad de reafirmar los valores personales enseñados en casa, aprender unos nuevos o porqué no encontrar situaciones contradictorias frente a lo aprendido “el proceso de socialización es de particular importancia en la infancia. Durante este periodo se moldean los patrones de conducta y las actitudes que mas tarde serán difíciles de alterar. La conducta sexual de los adultos y sus actitudes afectan el modo en que se educa sexualmente a los niños(as) y adolescentes” (Giraldo, 2002, p.41).

De esta manera, así como el adolescente aprende desde su hogar la moral, la ética y los valores personales, igualmente aprende a vivir su sexualidad adecuada o inadecuadamente. Infortunadamente, en la actualidad, el colegio y la universidad tienen que sustituir en gran parte la labor de los padres que por, ignorancia y temor, no dan una educación sexual adecuada. La educación sexual debe incluir a los padres y a los adultos en general, por su propio bien y para ser posible la educación de los adolescentes a través de ellos y de la escuela. Gran parte de la educación sexual en nuestro tiempo llega a través de los medios de comunicación social. Su influencia es con frecuencia muy superior a la de la familia y la escuela. El mensaje de los medios de comunicación suele ser, sin embargo, muy ambiguo en cuanto a la sexualidad y muy rígido y fantástico en cuanto a los papeles sexuales. En la televisión que llega a tantos hogares, el sexo se ignora y se evita como un mal “sólo para adultos” (Giraldo, 2002, p.349).

Debido a una marcada concepción moral y religiosa de la sexualidad al interior de la familia, las instituciones educativas y la sociedad en general, se ha

limitado o reprimido el conocimiento y la educación de la misma, no es percibida como algo natural e importante en la vida de los seres humanos, sino que por el contrario se la mira como algo pecaminoso y obsceno. “La actitud sana frente al sexo, la actitud que se debe infundir a los hijos, debe ser una actitud natural, realista y positiva, ellos deben captar la idea de que el sexo cumple una función importantísima que no solamente no es mala sino nobilísima. Consecuentemente debemos tomar una actitud natural aceptando el sexo desde el punto de vista fisiológico y psíquico, tal como aceptamos cualquier otra parte del cuerpo” (Alzate, 1997, p. 238).

La sexualidad es un término tan amplio que abarca muchas facetas de lo que realmente somos. La sexualidad concierne a lo que cada persona cree y siente sobre el ser hombre o mujer, y sobre los papeles y expectativas que están asociadas a esas creencias y sentimientos.

Involucra conductas, interacciones y relaciones con las demás personas, sean del mismo o del sexo opuesto. Incluye la forma como cada persona se siente con su cuerpo y consigo mismo. La sexualidad es un proceso de aprendizaje que evoluciona a lo largo de la vida, y forma parte activa e inseparable de quiénes somos (Rodríguez, 2006).

La adolescencia sigue siendo ese período de transición y aprendizaje en el que a menudo es difícil acceder a una demanda de información/educación sexual y en el que se encuentra el individuo con serios obstáculos para acceder a los anticonceptivos y métodos de prevención de enfermedades de transmisión sexual. Debido a un conjunto de razones. El adolescente tiene una baja conciencia del riesgo, tanto de embarazo como de contagio de enfermedades (Oliva y cols., 2002).

Toda educación tiene por objeto el desarrollo de las potencialidades del individuo, así como se desarrollan las habilidades para el arte, la música, el deporte, entre otras, es preciso desarrollar habilidades para la adquisición de conocimientos y destrezas que permitan promover las potencialidades de la persona en el campo erótico que faciliten el manejo responsable de ellas. Algunas de estas habilidades son, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, la asertividad en la expresión de sentimientos y emociones, valores sociales como el respeto, la responsabilidad, la comunicación, entre otros, que le permitan al individuo adaptarse a los diferentes contextos sociales y le permitan asumir un comportamiento sexual responsable.

Al hablar de educación sexual indiscutiblemente se debe retomar el concepto de pareja, teniendo en cuenta que en la adolescencia tiene un significado especial, puesto que le brinda un mejoramiento a su autoestima y refuerza su identidad de género, logrando el reconocimiento ante los demás “Durante la juventud, especialmente durante la pubertad y la adolescencia, la búsqueda de reconocimiento como persona, hombre o mujer y la autoafirmación del ego son, en gran parte, la búsqueda de un reconocimiento de la identidad sexual y de una afirmación de la capacidad sexual para atraer y ser atraído” (Giraldo,2002, p.125).

Teniendo en cuenta que la adolescencia es una etapa de crecimiento personal, por este motivo, cuando se establecen relaciones de pareja en la adolescencia, es importante que la persona no abandone las relaciones con amigos y amigas, se realicen actividades de manera individual, se tomen decisiones de manera independiente, etc., de lo contrario se podría poner en peligro el proceso de maduración y crecimiento y en un futuro la persona podría tener la sensación de no haber vivido cosas propias de etapas anteriores, e incluso la relación de pareja podría verse afectada (Santacruz, 2006), por esto la importancia de educar a los

adolescentes en habilidades sociales para que vivan su proceso de crecimiento sin temores, angustias y miedos irracionales.

Metodología

La presente propuesta se compone de seis fases las cuales han sido elaboradas a manera de preguntas para conocer de primera mano las experiencias de los miembros de la comunidad educativa frente a cada uno de estos temas y de esta manera partir desde su propia realidad. Estas son:

1. Fase de sensibilización
2. ¿Qué conozco de la sexualidad?
 - ¿Qué es la sexualidad?
 - Dimensiones de la sexualidad
3. ¿Quién soy?
 - Identidad y orientación sexual
 - Habilidades sociales
4. ¿Qué significa una pareja en mi vida?
 - ¿Qué es el noviazgo?
 - Deseo sexual
5. ¿Cuáles son mis derechos sexuales?
 - Mis derechos sexuales son...
6. ¿Cuál es mi proyecto de vida?
 - Estructuremos nuestro proyecto de vida

En la primera fase, se realizará un proceso de sensibilización con la comunidad educativa para que cada uno de ellos se reconozca como un agente importante en la formación sexual de los adolescentes y tenga en cuenta la

integralidad de la sexualidad humana con su componente biopsicosocial. En la segunda fase, se hará énfasis en la formación y desarrollo personal de los integrantes de la comunidad educativa. En la tercera fase se abordará el sentido de las relaciones de pareja y sus implicaciones psicológicas y sociales. En la cuarta fase se pretende educar a la comunidad de la institución educativa José Artemio Mendoza Carvajal en la importancia de los derechos sexuales para vivir una sexualidad sana y responsable. La quinta fase se centra en el adolescente y la construcción de su proyecto de vida con metas y objetivos claros que les permitan mejorar y aprovechar al máximo sus cualidades y potencialidades.

Tabla 3Fase de sensibilización

ESTRATEGIA	ACTIVIDAD	INDICADOR DE LOGRO
Lograr un compromiso con la comunidad educativa, involucrada en el programa de educación sexual	Socialización de los hallazgos de investigación y la propuesta de prevención en educación sexual	Número de asistentes a la socialización
RESPONSABLES	RECURSOS	TIEMPO
Unidad de psicología	Video Been	Una sesión de trabajo con docentes, directivos, padres de familia y estudiantes, de 60 minutos cada una
Directivas de la Institución	Folletos	

Tabla 4¿Qué conozco de la sexualidad?

ESTRATEGIA	ACTIVIDAD	INDICADOR DE LOGRO
Desarrollar actitudes favorables hacia la comprensión de la sexualidad como una dimensión integral del ser humana	Explicar por medio de talleres informativos dirigidos a los padres, estudiantes, docentes y directivos las creencias que se fomentan frente al concepto de sexualidad	Número de asistentes al taller
Educar a la comunidad educativa sobre las verdaderas dimensiones de la sexualidad y su relación con la formación personal del ser humano	Explicar por medio de talleres informativos dirigidos a los padres, estudiantes, docentes y directivos las dimensiones de la sexualidad	Número de asistentes al taller

RESPONSABLES	RECURSOS	TIEMPO
Unidad de psicología	Video Been	Dos sesiones de trabajo con docentes, directivos, padres de familia y estudiantes, de 60 minutos cada una
Directivas de la Institución	Folletos	

Tabla 5¿Quién soy?

ESTRATEGIA	ACTIVIDAD	INDICADOR DE LOGRO
Propiciar el reconocimiento de valores y habilidades personales que favorezcan el desarrollo adecuado de la personalidad	Aplicación de un taller de desarrollo personal a los integrantes de la comunidad educativa	
Desarrollar la formación y estructuración de la identidad sexual de los jóvenes con un enfoque de equidad de género	Desarrollo de un taller educativo con los estudiantes en donde se brinde herramientas para lograr un adecuado proceso de identificación con su género	Número de asistentes al taller
Capacitar a los estudiantes en habilidades sociales que le permitan un adecuado desarrollo personal	Desarrollar con los integrantes de la comunidad educativa un taller de habilidades sociales	
RESPONSABLES	RECURSOS	TIEMPO
Unidad de psicología	Video Been	Dos sesiones de trabajo con docentes, directivos, padres de familia y estudiantes, de 60 minutos cada una
Directivas de la Institución	Folletos	

Tabla 6

¿Qué significa una pareja en mi vida?

ESTRATEGIA	ACTIVIDAD	INDICADOR DE LOGRO
Lograr que los miembros de la comunidad educativa conozcan las implicaciones de las relaciones de pareja	Enseñar por medio de talleres y conferencias el sentido de las implicaciones de una relación de pareja	
Desarrollar en los estudiantes un concepto integral del noviazgo, sus implicaciones y compromisos	A través de talleres educativos formar en los asistentes un nuevo concepto del noviazgo y las relaciones de pareja	Número de asistentes al taller
Educar sexualmente a los estudiantes integrando todas las dimensiones de la sexualidad	Desarrollar talleres formativos de sexualidad logrando una educación en valores y respeto hacia si mismos	
RESPONSABLES	RECURSOS	TIEMPO
Unidad de psicología	Video Been	Dos sesiones de trabajo con docentes,
Directivas de la Institución	Folleto	directivos, padres de familia y estudiantes, de 60 minutos cada una

Tabla 7¿Cuáles son mis derechos sexuales?

ESTRATEGIA	ACTIVIDAD	INDICADOR DE LOGRO
Facilitar en los miembros de la comunidad educativa el aprendizaje de sus derechos sexuales	Enseñar por medio de talleres la importancia desconocimiento de los derechos sexuales	Número de asistentes a la socialización

RESPONSABLES	RECURSOS	TIEMPO
Unidad de psicología	Video Been	Una sesión de trabajo con docentes, directivos, padres de familia y estudiantes, de 60 minutos cada una
Directivas de la Institución	Folletos	

Tabla 8¿Cuál es mi proyecto de vida?

ESTRATEGIA	ACTIVIDAD	INDICADOR DE LOGRO
Planear actividades con los estudiantes dirigidas a la construcción de su proyecto de vida	Elaborar de manera conjunta con los estudiantes de la comunidad educativa su proyecto de vida	Número de asistentes al taller

RESPONSABLES	RECURSOS	TIEMPO
Unidad de psicología	Video Been	Dos sesiones de trabajo con los estudiantes
Estudiantes de grados octavo y noveno	Folletos	

DISCUSION Y CONCLUSIONES

El desarrollo de esta investigación se orientó hacia la comprensión de las vivencias de la sexualidad en los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal Artemio Mendoza de la ciudad de Pasto, teniendo en cuenta el pensar, el sentir y el actuar de ellos frente a su identidad y orientación sexual, al significado de pareja, a las relaciones sexuales y a las trasgresiones de los derechos sexuales. Además describimos el contexto social en el cual interactúan los adolescentes que han hecho parte de esta investigación, considerando la influencia del mismo en sus vivencias respecto a la sexualidad.

El trabajo de investigación se estructuró alrededor del proyecto nacional de educación sexual, que es una propuesta integral que abarca el significado de la sexualidad humana en todas sus dimensiones, se tuvieron en cuenta los ejes persona, pareja, familia y sociedad. Por lo tanto el grupo investigador es consciente de que el proyecto planteado es ambicioso al pretender comprender las vivencias de la sexualidad de los adolescentes desde todas las temáticas que se plantean en el proyecto nacional de educación sexual. Por lo tanto, durante el proceso investigativo se logró realizar una aproximación cercana al sentir, pensar y actuar de estos jóvenes en cuanto a su sexualidad.

El primer objetivo se orientó a identificar el sentir y el actuar de los adolescentes frente al proceso de consolidación de su identidad sexual, ante lo cual se evidencia que tanto los hombres como las mujeres adolescentes se sienten a gusto de pertenecer a su género. Sin embargo, al hacer referencia al rol desempeñado por cada uno de ellos en el contexto social en el cual interactúan, existe una marcada diferencia entre géneros, las mujeres piensan que se encuentran en desventaja respecto a los hombres, considerando que su papel

solamente se limita a su labor como madre o ama de casa, es contradictorio que las mujeres al sentirse a gusto con su género no se sientan de igual manera con el rol que desempeñan.

Por su parte, en los jóvenes adolescentes se presenta mayor congruencia entre su sentir y actuar como hombres, teniendo en cuenta que transgeneracionalmente se le han brindado mejores oportunidades en el campo social, laboral, económico, político, entre otros y estas condiciones de alguna manera les brindan ciertas ventajas en comparación con el género femenino. Cada una de las características de la mujer hispana se moldearon culturalmente de tal manera que los hombres pudieran desempeñar su papel de machos. La mayoría de los papeles asignados culturalmente a la mujer estaban concebidos de modo que contrastaran con la superioridad del varón (Giraldo, 2002, p. 301).

Si bien las mujeres adolescentes constantemente hacen referencia a sus condiciones de inferioridad respecto al género masculino, esta situación se queda en la crítica o la descalificación del otro y no se pasa a la adopción de comportamientos concretos donde las mujeres demuestren que se valoran a sí mismas. Al respecto, cabe mencionar que el medio sociocultural en el cual interactúan, de alguna manera no ofrece las mejores oportunidades para que estas jóvenes tengan nuevas y diferentes condiciones de vida.

Finalmente el sentir y actuar de los jóvenes adolescentes en cuanto a su identidad sexual, está marcado por una postura radicalmente machista que es reforzada por su contexto social, caracterizado por estratos socio-económicos bajos en donde se valoran cualidades de fortaleza y rudeza para hacer frente a las difíciles condiciones de vida a las cuales se enfrentan diariamente. Al respecto, en los relatos de las adolescentes se hacen evidentes sentimientos de inferioridad,

temor, miedo y angustia, para afrontar solas sus dificultades, posiblemente sean estos mismos sentimientos los que de alguna manera generan dependencia afectiva y en algunos casos económica del género masculino, comportamientos aprobados en su contexto socio- cultural.

En el segundo objetivo se centró en conocer el significado de pareja y los valores que los jóvenes le atribuyen, frente al cual se encontró que el noviazgo le permite a los adolescentes el logro de su identidad sexual y la consolidación del rol al interior de su género, sin embargo, hombres y mujeres la viven y la perciben de una manera muy diferente.

Para las mujeres, existe un compromiso y respeto hacia su pareja, miran en el noviazgo una oportunidad de crecer y mejorar sus habilidades para relacionarse socialmente. De alguna manera, la inserción de las jóvenes adolescentes en el medio social se realiza a través de una relación de pareja, el noviazgo es muy significativo para ellas, les brinda la oportunidad de expresar sus sentimientos, acompañarse de alguien especial, compartir dificultades, salir a bailar, a pasear, obtener prestigio y reconocimiento por parte de su grupo de iguales. Al respecto es posible afirmar que el noviazgo aporta a las jóvenes grandes beneficios para su desarrollo personal y social, que las lleva a valorar demasiado una relación de pareja y en cierta medida a generar una gran dependencia afectiva de la misma.

Por su parte, los hombres, piensan que el noviazgo es una experiencia grata, les permite relacionarse y compartir el tiempo libre con otra persona, sin embargo, consideran que no es algo trascendental en su vida por las restricciones y prohibiciones que generalmente hace su pareja, por lo tanto, no asumen compromisos ni responsabilidades con esta, al contrario, interactúan en diferentes

espacios sociales, salen con sus amigos, van a fiestas, practican deportes, entre otras actividades, finalmente no centran su vida social en una relación de pareja.

En algunos países como Colombia, se le enseñó al hombre que lo importante era tener éxito en el mundo de los deportes o los negocios, que debía conquistar el máximo número de mujeres sin comprometerse afectivamente; que su “instinto” sexual era incontrolable y muy superior al de las mujeres, que debía dárseles de conquistador de mujeres, que siempre debía ganar o triunfar, etc. (Giraldo, 2002, p. 70).

Por otra parte, el reconocimiento que obtienen los adolescentes de su grupo de iguales a partir del establecimiento de una relación de pareja se convierte en un arma de doble filo, puesto que se apresuran a iniciar su vida sexual para impresionar a los demás, lo complicado es que ellos no miden los riesgos a corto y largo plazo a los que se encuentran expuestos por no actuar con responsabilidad. Cuando la iniciación y el desenvolvimiento sexual es prematuro y apresurado, al quemar etapas, ya sea por su preparación insuficiente u otros motivos como las presiones externas de la pareja y los amigos, o simplemente por curiosidad, esto suele traerles serias consecuencias en su desarrollo psicosexual que se traduce en los embarazos, la maternidad, los matrimonios precoces, los abortos, las disfunciones sexuales entre otros frecuentes trastornos (Alovma, 2006).

En el tercer objetivo se buscó analizar el sentir y el pensar de los adolescentes frente al tema de las relaciones sexuales y sus implicaciones, encontrándose que las mujeres adolescentes no perciben las relaciones sexuales sin el componente afectivo, idealizan a su pareja y el amor que sienten por ella, condiciones sin las cuales no accederían a iniciar su actividad sexual, para ellas es

una demostración de compromiso y de alguna manera aseguran la continuidad de su relación de pareja.

Los hombres adolescentes, priorizan la atracción física y el deseo, independientemente del afecto o el amor que sientan hacia la otra persona, para ellos, las relaciones sexuales no se constituyen en un compromiso afectivo por lo cual se podría afirmar que centran en el componente erótico y placentero de las relaciones sexuales. Esta postura tan divergente entre géneros es aprendida y reafirmada por los diferentes agentes socializadores, aprobando la libertad sexual en los hombres y reprimiéndola en las mujeres.

Tanto los avances científicos, como las transformaciones sociales han puesto al descubierto las verdaderas diferencias e igualdades entre hombres y mujeres. En el hombre se despierta el deseo sexual de modo más visual y estético, en la mujer a través de palabras románticas, la caricia o el tacto, muestras de afecto, compromiso y otras señales de seguridad y recursos (Giraldo, 2002, p. 70).

Lastimosamente la represión social en la que ha vivido la mujer desde hace muchos años marca gran parte de sus comportamientos, entre ellos el no poder acceder con facilidad a métodos de planificación sin temor a ser juzgada o criticada por los demás o en otros a delegar la responsabilidad de su salud sexual a su pareja.

En general, los adolescentes nombran los métodos de planificación, pero no saben utilizarlos correctamente, existe vergüenza para comprarlos y no es una decisión que se tome en pareja, es posible afirmar, que no existe una precaución frente a los riesgos de tener relaciones sexuales.

Al respecto es importante tener en cuenta que las instituciones educativas y de salud no proporcionan a los y las adolescentes accesibilidad a los métodos de

planificación, por los costos y por la falta de asesorías individuales y/o en pareja que les permitan ejercer con tranquilidad el desarrollo pleno de su sexualidad, su derecho a la libertad y autonomía, a la privacidad sexual y el derecho a tomar decisiones reproductivas libres y responsables.

Por otra parte, otra de las implicaciones de asumir una conducta sexual irresponsable es el fenómeno del madre y padre solterismo en la adolescencia, frente al cual en los resultados de la investigación se encontró que en el contexto socio cultural de en el cual se desenvuelven estos jóvenes existe un temor en las mujeres de ser abandonadas por su pareja en caso de ocurrir un embarazo teniendo en cuenta que esta situación se presenta con frecuencia en su medio. Por su parte, en los relatos expresados por los jóvenes se reafirman esta apreciación, ellos manifiestan que su papel se centra el sustento económico del nuevo ser.

Cabe destacar que para la madre adolescente se presentan dos opciones, la primera en la que su familia se hace responsable del nuevo ser permitiéndole continuar con sus estudios y obviamente seguir conviviendo en el mismo hogar, recibiendo en el mejor casos el apoyo económico de su pareja. Como segunda opción, los padres de la adolescente se niegan a seguir apoyándola y ella debe abandonar el hogar. En este ultimo caso si su pareja se siente responsable de esta situación la apoyará económicamente y tal vez conformen un nuevo hogar, sin embargo, esta es solo una posibilidad...

A partir de la investigación realizada se hace evidente la situación de "vulnerabilidad" de la mujer en nuestra sociedad, finalmente es ella la que tendrá que asumir quiera o no la responsabilidad completa de ser madre, los cuidados y educación del menor. La maternidad es asumida por las mujeres como algo

indispensable, mientras que para un gran número de hombres, la paternidad no hace parte de su rol adulto (Viveros, Gómez, Bernal y Serna, 2001, p. 125).

Continuando con el análisis de cómo los adolescentes viven actualmente su sexualidad, se percibe demasiada desinformación frente a los riesgos de una conducta sexual irresponsable como la posibilidad de adquirir un VIH sida o cualquier otra enfermedad de transmisión sexual, pese a la gran cantidad de información que se trasmite en todos los medios de comunicación, radio, televisión, cine, revistas, Internet, entre otros.

Como se puede observar, estos mecanismos no son la mejor herramienta para educar sexualmente a los jóvenes, teniendo en cuenta que cuando se les pregunta sobre las ETS solamente alcanzan a nombrarlas desconociendo las verdaderas implicaciones de las mismas, esta situación conlleva a que los adolescentes tengan pensamientos distorsionados frente a esta realidad motivo por el cual no se sienten vulnerables de ser contagiados y obviamente no utilizan métodos de protección necesarios. La gente joven está mal informada sobre las ETS, sus síntomas, la necesidad de recibir tratamiento, y dónde obtener ese tratamiento. Combinado con los diferentes temores que sienten los adolescentes por el sistema médico en sí, estas circunstancias generalmente resultan en la evasión y retraso para buscar atención e información médica (Cameron, 2000).

Por otra parte, el aborto es una realidad que no se puede desconocer al interior de esta investigación, frente al cual los adolescentes tienen una posición moral y religiosa de pecado y crueldad hacia aquellas personas que lo practiquen. Al respecto, si los adolescentes no se sienten vulnerables de que un embarazo pueda ser parte de sus vidas, mucho menos van a evaluar la posibilidad de abortar dado que ocurriera esta situación; en algunos casos, los jóvenes piensan en medidas

curativas mas que preventivas, consideran la opción del aborto como una posibilidad de remediar las consecuencias de su comportamiento sexual, pero no evalúan el impacto físico y psicológico que traería para sus vidas una decisión como esta.

Parece que esta es una característica del pensamiento adolescente que según el psicólogo David Elkind (citado por Papalia y cols., 2001) se encuentra en una transición entre lo concreto y lo formal, él afirma que existen comportamientos y actitudes inmaduros en el pensamiento de los jóvenes, uno de ellos y que hace referencia al manejo y vivencia de la sexualidad es la suposición de invulnerabilidad, Elkind emplea el término fábula personal para referirse a la creencia de los adolescentes según la cual ellos son especiales, su experiencia es única y no están sujetos a las reglas que gobiernan el resto del mundo “yo no puedo quedar embarazada... otras personas pueden resultar involucradas en las drogas yo no...” (p. 430).

En el cuarto objetivo se pretendió analizar el sentir y el pensar de los adolescentes respecto a las trasgresiones de los derechos sexuales, ante lo cual se encontró que existe desinformación en estos jóvenes frente al conocimiento de sus derechos sexuales debido a la ausencia de una educación sexual en el contexto familiar y escolar. Frente a esto a los adolescentes no les queda otra opción que recurrir a revistas, videos y páginas de Internet donde se realicen publicaciones pornográficas para hacerse una idea de lo que puede llegar a ser para ellos la sexualidad. Sin embargo, adoptar este tipo de comportamientos lo único que genera son vacíos, confusiones y distorsiones de información relacionada con este tema, reduciendo la sexualidad a la genitalidad y al sexo.

La ambivalencia de la sociedad occidental frente a la sexualidad erótica contribuye en buena medida a generar confusión. Por una parte, la propaganda de la sociedad consumista a través de los medios de comunicación masiva, hace uso permanente del erotismo, amén de que estos medios de comunicación dan a conocer y presentan como deseables las muestras de liberalización de la conducta sexual. Por otra parte, dicha situación coexiste con la condenación oficial social o moral del erotismo (Alzate, 1997, p.115).

¿Si los adolescentes no conocen ni siquiera sus derechos sexuales, como esperar que reconozcan aquellos comportamientos que van en contra de los mismos? Al respecto dentro de la investigación solo se obtuvieron respuestas ambiguas en cuanto al conocimiento de las trasgresiones sexuales, solo se limitan a dar opiniones sin profundizar en el tema, posiblemente porque no hay una vivencia directa con esta situación.

Desde el hogar hay un gran vacío frente al manejo de la sexualidad, percibiéndose que padres y maestros se delegan del uno al otro la educación de la misma y finalmente nadie se hace responsable. La mayoría de los padres no han tenido la oportunidad de ingresar a un plantel educativo y mucho menos han tenido la oportunidad de recibir una educación sexual pertinente. Además, los docentes de la institución afirman que no han recibido una preparación adecuada para orientar sexualmente a los jóvenes adolescentes.

En sentido estricto educador sexual es una persona que imparte conocimientos científicos, concientiza acerca de los valores conscientes e inconscientes, promueve actitudes positivas, facilita la toma de decisiones acerca de la conducta sexual placentera y responsable a través de una acción profesional.

Debe haber recibido una formación académico-vivencial y buscar el bienestar sexual de sus educandos (Giraldo, 2002 p.349).

En el desarrollo de la investigación se pudo apreciar que el gran número de estudiantes que existen en la Institución educativa y por ende en cada grado escolar, limita en gran medida un proceso de educación sexual a la cual tengan acceso todos los estudiantes. Según el psicólogo de la Institución Artemio Mendoza Carvajal, este proyecto está dirigido actualmente para algunos grados y no existe un proceso constante con ellos debido a que solo existe una persona a cargo del programa y el horario para este tipo de formación no está fijado ni reglamentado en el “plan académico”. A pesar de lo reglamentado en el decreto 1860 de agosto 3 de 1994, Artículo 36 en donde se afirma que la enseñanza prevista en el artículo 14 de la ley 115 de febrero de 1994, se cumplirá obligatoriamente en todas las instituciones educativas bajo la modalidad de proyectos pedagógicos, cuya intensidad horaria y duración se definirán en el respectivo plan de estudios.

Teniendo en cuenta que los principales agentes socializadores lo constituyen la familia y la escuela, el reconocer que tanto para padres como maestros, no brindan espacios de formación y educación sexual a estos jóvenes refleja la desarticulación de la comunidad educativa en cuanto al compromiso de promover jóvenes capaces de prevenir y conservar su salud física y mental y de ser responsables en cada uno de los espacios donde se desarrolla, de tal manera que cada vez mejoren su calidad de vida.

Finalmente, culpar a los jóvenes adolescentes de ejercer precoz e irresponsablemente su sexualidad y mucho más de convertirse en padres a esta edad, no es pertinente, pues dados los resultados de esta investigación, el contexto sociocultural familiar y escolar no brindan las mejores alternativas para que ellos

elijan opciones de vida diferentes, sin embargo, dadas estas condiciones no significa que estos jóvenes continúen en el abandono de la sociedad. Es un ambiente que ofrece muy pocas posibilidades de asegurar la culminación del bachillerato o de incursionar en estudios técnicos o profesionales, por consiguiente lograr el reconocimiento social a través de estos mecanismos en la gran mayoría de los casos no es posible.

Sin embargo, esta no es responsabilidad únicamente de la Institución educativa, desde la familia deben existir actitudes positivas frente al estudio y el trabajo de tal manera que les permitan mejorar sus condiciones actuales.

Sumado a las limitaciones socioeconómicas de los adolescentes en su contexto se encuentra el consumo de alcohol con una gran frecuencia y siendo aprobado por su grupo de iguales, por su familia y comunidad, constituyéndose en un factor de riesgo para el inicio de su actividad sexual, obviamente sin ningún tipo de protección. Por lo tanto, valdría la pena articular los integrantes de la comunidad educativa directamente implicada en la formación de los adolescentes en general para que cada uno asuma su rol y responsabilidad desde el sistema del cual proviene, bien sea como padre, maestro, directivo y demás profesionales involucrados con esta población y conocedores de la problemática social abordada en el presente proyecto.

La educación sexual se trabaja en y desde diferentes espacios sociales: la familia, la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, el espacio público...el camino para la escuela, es reconocer con criticidad los mensajes de los diferentes ámbitos, enseñar a incorporarlos de manera reflexiva y coherente a las concepciones, vivencias y prácticas individuales, asumiendo un papel activo dentro de su formación" (Camargo y Sánchez, 1994, p.35).

RECOMENDACIONES

Debido a las grandes deficiencias en la educación sexual suministrada tanto por la familia como por las instituciones educativas, es importante asesorar a profesores y padres acerca del manejo del tema de la sexualidad con los adolescentes. El evitar el tema puede considerarse la salida más fácil a su responsabilidad, sin embargo, es a la vez una práctica riesgosa teniendo en cuenta que es la pubertad o la adolescencia temprana cuando las personas inician sus conductas sexuales, factor de riesgo relevante si se ignoran los factores biológicos, psicológicos y sociales de la sexualidad.

La concepción cultural acerca de la mayor responsabilidad de la mujer en la planificación familiar, lleva a muchos jóvenes a minimizar e incluso suprimir sus deberes respecto a los hijos, es importante abordar este tema informando no solo a las mujeres sino también al hombre sobre la necesidad de evitar el embarazo a través de métodos y responsabilizarse de las consecuencias de sus propias prácticas, teniendo en cuenta que un embarazo a una edad temprana, limita su proyecto de vida.

Ahora bien, educar sexualmente a los adolescentes no solamente implica informarlos frente a los métodos anticonceptivos y de planificación familiar, teniendo en cuenta que de acuerdo a los resultados de la investigación la concepción cultural de la sexualidad presenta diferencias muy radicales en ambos géneros, conduciendo a que las mujeres se repriman en cuanto a su sexualidad y los hombres por su parte sean más liberados sexualmente. Al respecto, se hace necesaria la formación personal de los adolescentes teniendo en cuenta que presentan dificultades en la toma de decisiones, resolución de problemas, expresión de emociones y sentimientos entre otros.

Se recomienda que los programas de educación sexual no solo se encuentren establecidos como obligatorios en las instituciones educativas, estos deben realizarse teniendo en cuenta el bajo nivel de conocimiento de varios sectores de la población, especialmente para las comunidades educativas (profesores, directivos, padres de familia), quienes son los encargados directos de la formación de niños, niñas y adolescentes. Es necesario que esta educación se lleve a cabo con la orientación de personas capacitadas en el tema dentro de un programa curricular y de forma permanente, así mismo la evaluación del proyecto en las instituciones deben marcarse con estrategias claras para la valoración y retroalimentación de los organismos estatales encargados de la educación.

Es importante seguir realizando investigaciones en las que se describan y comprendan las vivencias de la sexualidad en los ambientes familiares y sociales de los adolescentes, puesto que esto brindará nuevas y mejores herramientas para la educación sexual de esta población.

Es relevante que debido a los factores sociales de riesgo a los que se encuentran expuestos los adolescentes es necesario que el gobierno nacional implemente programas de prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva, que brinden nuevas oportunidades de recreación y educación a los jóvenes de estratos socioeconómicos desfavorecidos de tal manera que las redes de apoyo propicien el mejoramiento de su calidad de vida.

REFERENCIAS

- Alonso, A. (1982). Madres solteras adolescentes. Bogotá: P&J.
- Alzate, H. (1997). Sexualidad Humana. Bogotá: Temis.
- Alvear, H., Herrera, T. y Mora, W. (1999). Caracterización Psicológica de las madres adolescentes de la Cruz Nariño. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.
- Alovma, R. (2006). Así son los adolescentes. [Internet] Disponible en: <http://www.saludparalavida.sld.cu/ravelo/html> [2006, Abril 3].
- Anderson, G. (2005). La plaga de la pornografía. [Internet] Disponible en: <http://www.mxwcs.com/articulos/sexualidad>. [2006, Abril 4].
- Arango, G. (2001). Madres Adolescentes. [Internet] Disponible en: <http://www.educar.org/articulos/adolescentes/madres>. [2005, Agosto 30].
- Arbelaez, C. (2006, 5 de Febrero). Jóvenes y sexualidad, un tabú. El Espectador, p. A14.
- Arbelaez, P. (2005). Violaciones sexuales. [Internet] Disponible en: <http://www.teenwife.org/articulos/adolescentes>. [2006, Abril 4].
- Arias, M. (1988). Mujer, sexualidad y ley. Bogotá: Presencia Ltda.
- Ariel, O. (2004). Programa Vigía. [Internet] Disponible en: http://www.Vigi+A.org/sexualidad?Id_tematicas/problematicas. [2005, Septiembre 16].
- Ayala, M. (1997). Comportamiento Sexual de los estudiantes del INEM de Pasto. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales. Bogotá: Norma.

Buendía, L; Colás, P y Hernández, F. (1996) Métodos de investigación en psicopedagogía (p. 256). Madrid: Interamericana.

Burbano, C. (1997). Vivencia de las madres solteras en Pasto. Tesis de grado profesional no publicada. Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Burgos, J. (1996). Aproximaciones a la sexualidad de los adolescentes en Pasto. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Burt, J y Meeks, L. (1994). Educación sexual. México:McGraw-Hill.

Caicedo, L. (2001). Patrones de crianza y maltrato infantil. (Tomo 1). Mexico: Trillas.

Camargo, M y Sánchez, M. (1994). La escritura de la educación sexual: un ejercicio de lectura (p. 92) Bogotá:Retina Ltda.

Cameron, P. (2000). Enfermedades de transmisión sexual y SIDA. [Internet] Disponible en: <http://www.sexualidadjoven.cl/adolescencia>. [2005, Septiembre 15].

Caraguay, A., Delgado, F. y Méndez, k. (1995). Programa de educación sexual "Eres valioso, estímate". Tesis de grado profesional no publicada, Universidad Mariana, San Juan de Pasto.

Castellanos, B. y Gonzáles, A (1996). Sexualidad y Géneros. Bogotá:Magisterio.

Cerón, C., Cerón, N., Chávez, M. y Villalobos, F. (2004). Conocimientos, actitudes y prácticas en sexualidad humana en comunidades educativas del municipio de Pasto. Tesis de grado profesional no publicada. Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Cuarán, I., Coral, W. y Grijalva, C. (1998). Inquietudes e intereses sobre sexualidad y noviazgo en un grupo de adolescentes del municipio de Potosí. Tesis de grado profesional no publicada. Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Chamorro, L., López, M., y Ruiz, C. (2000). Propuesta de prevención de embarazos en adolescentes del grado octavo de la Escuela Mixta Ciudadela de San Andrés de Tumaco. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Children's Defense Fund (1998). Sexualidad y actualidad. [Internet] Disponible en: <http://www.sexualidadjoven.cl/adolescencia>. [2005, Septiembre 15].

DANE (2003). Estadísticas: Población Natal. [Internet] Disponible en: <http://www.dane.org.co/estadisticas/#234500002003>. [2005, Agosto 30].

Federación Internacional de Planificación de la Familia. (1993). Sexualidad humana y relaciones personales. Nueva York.

Garzón, M. (2006). Toma de decisiones y sexualidad. [Internet] Disponible en: <http://www.eltiempo.terra.com.co/edu/notieducacion>. [2006, Abril 4].

Giraldo, O. (Año sin especificar). Explorando las sexualidades humanas. Bogotá: OGN.

Giraldo, O. (2002). Nuestras sexualidades. Cali: Ceac

González, E., Herrera, H. y Pérez, D. (1998). Propuesta Pedagógica sobre Educación Sexual para los estudiantes de Colegio Nocturno Jorge Giraldo Restrepo del Municipio de Pasto. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Goyes, G., Inzuasty, D. y Ortiz, C. (1997). Propuesta Pedagógica del Proyecto de Educación Sexual para la comunidad educativa de la concentración

escolar Lorenzo de Aldana Jornada de la mañana del municipio de Pasto. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Guevara, A. (2004). Adolescencia y sexualidad. [Internet] Disponible en: <http://www.saludsexual.org/articulos/adolescentes/sexualidad> [2006, Abril 4].

Guevara, P. (2004). Educando la sexualidad humana. Barcelona: Ceac.

Gutierrez de Pineda, V. (1997). Mujer y familia en Colombia. Pasto: Dto. Nariño.

Haz Paz. (2001). Patrones de Crianza y Maltrato Infantil (Tomo 6). Mexico: Trillas.

Harris, U. (1996). Vida Sexual. [Internet] Disponible en: <http://www.Profamilia.gov.co/articulos>. [2005, Noviembre 17].

Hidalgo, A., Jojoa, F. y Mesías, G. (1999). Sentido y Proyecto de vida en Madres Solteras. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Horrocks, J. (1993). Psicología de la adolescencia. México: Trillas

Institución Educativa Municipal Artemio Mendoza Carvajal (2000). Proyecto Educativo Institucional. Manuscrito no publicado. Institución Educativa Municipal Artemio Mendoza Carvajal, San Juan de Pasto.

Lafaurie, M. (2003). Madresolterismo en Colombia. [Internet]. Disponible en: <http://www.minsalud.org.com/articulos/riesgos>. [2006, Junio 23].

López, C. (2005). Acoso sexual y sus repercusiones sociales. [Internet] Disponible en: <http://www.wikipedia.org/articulos/adolescentes/sexualidad>. [2006, Abril 4].

Masters, W y Jhonsons, V. (1994). La sexualidad humana (Vol. 2). Bogotá:Grijalbo.

Miller, A. (1989). Psicología social (p. 45). México: Trillas.

Ministerio de Educación Nacional. (1994). Proyecto Nacional de Educación Sexual. Bogotá:Enlace.

Ministerio de Protección Social. (2005). Un Panorama Nacional de la salud en Colombia. [Internet] Disponible en: http://www.minproteccionsocial.or.co/articulos/estadisticas?id_tematicas. [2005, Septiembre 27].

Morales, L. (2005). Prostitución, un asunto social. [Internet] Disponible en: <http://www.hoy.com.ec/articulos/adolescentes/sexualidad>. [2006, Abril 4].

Mussen, M. (1976) Psicología del desarrollo. Mexico:Trillas.

Oblitas, L. (2004). Psicología de la salud y calidad de vida (pp. 25, 36, 38) México:Thompson.

Oliva, A. (2002). Adolescencia y cambios estructurales. [Internet]. Disponible en: <http://www.psicoactua.com>. [2006, Agosto 28].

Oliveira, G. (2006). Sexualidad y Adolescencia. [Internet] Disponible en: <http://www.cinterfor.org.uy./articulos/adolescentes>. [2006, Abril 3].

Organización de las Naciones Unidas-ONU. (2000). ONUSIDA. [Internet] Disponible en: <http://www.onu.org/articulos/adolescentesriesgos>. [2005, Septiembre 23].

Organización Mundial de la Salud-OMS. (2000). Salud y sexualidad en la población mundial. [Internet] Disponible en: <http://www.fhi.org.es/articulos>. [2005, Septiembre 26].

Ortega, T. (1999). Educación sexual y Riesgos. [Internet] Disponible en: <http://www.Profamilia.gov.co/articulos/riesgos>. [2005, Septiembre 25].

Ortega, F. (2005). Drogas, alcohol y SIDA. [Internet] Disponible en: <http://www.encolombia.com/articulos/adolescentesriesgos>. [2006, Abril 3].

Parra, R. y De Roux, A. (1995) Adolescencia y escuela.: Todo lo que nos gusta se evapora. Proyecto Atlántida II. Colombia: FES.

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2001). Desarrollo Humano (7a Ed.) (pp. 410 - 448). Bogotá:McGraw-Hil.

Paredes, C. (2000). Epistemología e investigación pedagógica (p.145). Bogotá:Trillas.

Profamilia, (2001). Encuesta Nacional de Demografía y Salud. [Internet] Disponible en: <http://www.Profamilia.gov.co/articulos/estadisticas>. [2005, Octubre 19].

Profamilia (2006). Derechos sexuales y reproductivos. [Internet] Disponible en: <http://www.Profamilia.gov.co/articulos>. [2006, Abril 3].

Puyana, A y Cortez, L. (1995). La sexualidad humana. Bogotá: Voluntad

Riso, W. (1998). Intimidades masculinas (pp. 96, 116). Bogotá: Norma.

Rodríguez, A. (2006). Educación sexual. [Internet]. Disponible en: <http://www.mundonades.com/articulos/educando>. [2006, Agosto 28].

Rodríguez, G., Gil, J y García, E. (1998). Metodología de la investigación cualitativa (p. 42, 133). Málaga:Aljibe.

Rodríguez, N. (1995). El afecto, motor fundamental en la construcción y reorientación en valores y actitudes frente a la sexualidad. Tesis de grado profesional no publicada, Universidad Mariana, San Juan de Pasto.

Rondini, W. (2005). Sexo, alcohol y drogas, coctel mortal. [Internet] Disponible en: <http://www.tavad.com/articulos/sexualidad/drogas>. [2006, Abril 4].

Saldarriaga, H. (2005). Acoso sexual y sus implicaciones. [Internet]
Disponible en: <http://www.ncvc.org/articulos/adolescentes/sexualidad>. [2006, Abril 4].

Sanchez, M. (2002). Salud Sexual y Reproductiva. [Internet] Disponible en:
<http://www.Profamilia.gov.co/articulos>. [2005, Septiembre 25].

Santacruz, H. (2006). Habilidades sociales en niños y jóvenes. [Internet].
Disponible en: <http://www.geocities.com> [2006, Agosto 28]

Torres, A. y Carrillo, J. (1998). Estrategias y técnicas de investigación cualitativa. Manuscrito no publicado. Universidad Nacional y a Distancia-UNAD.
Pasto:Facultad de Ciencias Humanas.

Uscátegui, M. (1999). Investigación cualitativa (pp.12, 53, 93).
Pasto:Universidad de Nariño.

Vargas, E. y Vargas, C. (1993). Me respeto, 6. Bogotá: Voluntad.

Vargas, E. y Vargas, C. (1993). Me respeto, 7. Bogotá: Voluntad.

Vélez, I. (1995). Proyecto Atlántida (pp. 8, 153). Colombia: FES

Viveros, M., Gómez, F., Bernal, M. y Serna, T. (2000). Masculinidades y violencia intrafamiliar. Bogotá: Haz Paz.

Vygotski, L. (1984). Psicología infantil. Obras Escogidas (Tomo 4). Bogotá: Pedagógica.

ANEXOS

ANEXO A

Categorías deductivasVivencias de la sexualidad en adolescentes

OBJETIVOS ESPECIFICOS	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	PREGUNTAS ORIENTADORAS	TECNICAS E INSTRUMENTOS
Identificar el sentir y el actuar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto con relación a su identidad y orientación sexual	EJE PERSONA IDENTIDAD Y ORIENTACION SEXUAL	<ul style="list-style-type: none"> • Roles de género • Deseo sexual • Emociones y sentimientos 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo te sientes como hombre/mujer? • ¿Eres feliz siendo hombre/mujer? • ¿Para ti qué significa ser hombre/mujer? • ¿Qué cosas haces como hombre/mujer? • ¿Cuál es el comportamiento común de los hombre/mujeres? 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista en profundidad • Historias de vida

OBJETIVOS ESPECIFICOS	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	PREGUNTAS ORIENTADORAS	TECNICAS E INSTRUMENTOS
Identificar el significado de pareja para los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto y los valores que le atribuye	EJE PAREJA SIGNIFICADO DE PAREJA Y VALORES SEXUALES	<ul style="list-style-type: none"> • Significado del amor • Compromiso afectivo • Placer y deseo • Diálogo y comunicación • Toma de decisiones frente a las relaciones sexuales 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué significa tener una relación de pareja? • ¿Es importante tener una pareja? ¿Por qué? • ¿Qué es el amor para ti? • ¿Cómo expresar el amor a tu pareja? 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista en profundidad • Historias de vida
Analizar el sentir y el pensar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto frente a las relaciones sexuales y sus implicaciones	EJE FAMILIA RELACIONES SEXUALES Y SUS IMPLICACIONES	<ul style="list-style-type: none"> • Madre y Padresolterismo • Enfermedades de transmisión sexual • VIH – SIDA • Aborto 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es el sentido de las relaciones sexuales? • ¿En una relación de pareja es necesario tener relaciones sexuales? • ¿Qué es lo importante en las relaciones sexuales? • ¿Qué opinas de las madres y padres solteros adolescentes? • ¿Qué opinas del aborto en los adolescentes? • ¿Te practicarías un aborto? ¿En qué condiciones? • ¿Qué piensas de las ETS y el VIH SIDA? • ¿Piensas que las ETS y el VIH SIDA te podría ocurrir a ti? 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista en profundidad • Historias de vida
Analizar el sentir y el				

OBJETIVOS ESPECIFICOS	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	PREGUNTAS ORIENTADORAS	TECNICAS E INSTRUMENTOS
pensar de los adolescentes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Municipal José Artemio Mendoza de la Ciudad de Pasto respecto a las trasgresiones de los derechos sexuales	EJE SOCIEDAD TRASGRESION DE LOS DERECHOS SEXUALES	<ul style="list-style-type: none"> • Violación sexual • Acoso sexual • Prostitución • Pornografía • Drogas y alcohol 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Te has sentido acosad@ sexualmente? • ¿Qué tipo de pornografía conoces? • ¿Qué sientes con relación a la pornografía? • ¿Has conocido hombres o mujeres dedicados a la prostitución? ¿Qué piensas al respecto? • ¿Qué piensas de la violación sexual? • ¿Has consumido algún tipo de drogas o alcohol? • ¿Piensas que las drogas influyen en el comportamiento sexual? 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista en profundidad • Historias de vida

ANEXO B

Formato de Entrevista Semi – Estructurada para los Estudiantes

La presente entrevista tiene como objetivo conocer su percepción frente al manejo de su sexualidad, agradecemos su colaboración y sinceridad en las respuestas:

1. ¿Cómo te sientes como hombre/mujer?
2. ¿Eres feliz siendo hombre/mujer?
3. ¿Para ti qué significa ser hombre/mujer?
4. ¿Qué cosas haces como hombre/mujer?
5. ¿Cuál es el comportamiento común de los hombre/mujeres?
6. ¿Qué significa tener una relación de pareja?
7. ¿Es importante tener una pareja? ¿Por qué?
8. ¿Qué es el amor para ti?
9. ¿Cómo expresar el amor a tu pareja? ¿Cuál es el sentido de las relaciones sexuales?
10. ¿En una relación de pareja es necesario tener relaciones sexuales?
11. ¿Qué es lo importante en las relaciones sexuales?
12. ¿Qué opinas de las madres y padres solteros adolescentes?
13. ¿Qué opinas del aborto en los adolescentes?
14. ¿Te practicarías un aborto? ¿En qué condiciones?
15. ¿Qué piensas de las ETS y el VIH SIDA?
16. ¿Piensas que las ETS y el VIH SIDA te podría ocurrir a ti?
17. ¿Te has sentido acosad@ sexualmente?
18. ¿Qué tipo de pornografía conoces?
19. ¿Qué sientes con relación a la pornografía?
20. ¿Has conocido hombres o mujeres dedicados a la prostitución? ¿Qué piensas al respecto?
21. ¿Qué piensas de la violación sexual?
22. ¿Has consumido algún tipo de drogas o alcohol?
23. ¿Piensas que las drogas influyen en el comportamiento sexual?

ANEXO C

Formato de Entrevista Semi – Estructurada para los docentes

La presente entrevista tiene como objetivo conocer su percepción frente al manejo de la sexualidad de los estudiantes de ésta institución, agradecemos su colaboración y sinceridad en las respuestas:

1. ¿Cuál es su percepción frente al comportamiento de las mujeres adolescentes de su Institución?
2. ¿Cuál es su percepción frente al comportamiento de los hombres adolescentes de su institución?
3. ¿Piensa que se presentan comportamientos machistas entre los adolescentes? Si su respuesta es afirmativa, cómo se manifiesta?
4. ¿Cómo observa usted que se comportan las parejas de novios adolescentes en la institución?
5. ¿Cómo se comportan los estudiantes de la Institución en relación con su sexualidad?
6. ¿Está de acuerdo o no con este comportamiento? ¿Por qué?
7. ¿Piensa que los estudiantes tienen relaciones sexuales dentro de la Institución? ¿Si su respuesta es afirmativa, cuál es su opinión?
8. ¿Qué piensa usted respecto a las madres adolescentes?
9. ¿Qué piensa usted respecto a los padres adolescentes?
10. ¿Cuál es su opinión respecto al aborto?
11. ¿Ha escuchado de casos de aborto en la Institución?
12. ¿Cuál es su opinión respecto a las Enfermedades de Transmisión Sexual?
13. ¿Ha escuchado casos de estudiantes infectados con ETS?
14. ¿Piensa que en el Colegio se maneja algún tipo de Pornografía? (Revistas, videos)? Si su respuesta es afirmativa cómo maneja ésta situación?
15. ¿Conoce casos de violación sexual en el Colegio?
16. ¿Qué piensa respecto al consumo de Drogas o alcohol en adolescentes de la Institución?
17. ¿Ha escuchado casos de Prostitución en el Colegio, qué piensa al respecto?

18. ¿Piensa que los jóvenes de la Institución conocen acerca de los métodos de planificación?
19. ¿Considera que es adecuada la Educación Sexual que se dicta en la Institución?
20. ¿Qué estrategias considera usted que serían convenientes para optimizar la educación Sexual que se brinda en la Institución?